

T
~~389~~
420
414

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

84740



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Maestría en Desarrollo Rural

ESTRATEGIAS CAMPESINAS
DE LA FINCA A LA ORGANIZACIÓN REGIONAL

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO RURAL

PRESENTA:

GABRIELA GUZMÁN GÓMEZ

DIRECTOR:

ARTURO LEÓN LÓPEZ

MÉXICO D.F.

DICIEMBRE, 1999

AGRADECIMIENTOS

A las familias de Vista Hermosa, Jilotepec por compartir conmigo su vida, sus pensamientos y sus planes

Al Consejo Regional del Café de Coatepec, a todos los Consejeros, los técnicos y los representantes por permitirme conocer desde dentro las formas en que mes con mes moldean su tenacidad en la búsqueda de opciones por una vida digna para los cafecultores.

A mis compañeros de la 7ª. Generación de la Maestría por la riqueza de cada momento que vivimos en aulas, pasillos y fiestas.

A los maestros por la posibilidad de intercambiar con ellos mi experiencia y enriquecerla con su larga y sólida formación en el campo, en la docencia y en la investigación. A Gisela Espinoza por sus certeros comentarios.

A Arturo León mi asesor por su acompañamiento consistente a lo largo de estos años.

A mis amigos y parientes que me orientaron y apoyaron para concluir esta etapa

A mis padres por su apoyo incondicional

A Diego

A Darío

A todos ellos, actores imprescindibles en la realización de esta investigación, les agradezco

Porque, cada quién a su manera forja
su presente buscando nuevos cauces para el futuro.

4.2	SUBREGIONES	99
4.2.1	<i>Planicie Costera</i>	100
4.2.2	<i>Lomerios</i>	102
4.2.3	<i>Montaña</i>	106
4.3	ACTIVIDADES ECONÓMICAS	106
4.3.1	<i>Actividades agropecuarias</i>	107
4.3.2	<i>Agroindustria Cafetalera</i>	107
4.3.3	<i>Agroindustria Pecuaria</i>	109
4.3.4	<i>Servicios</i>	110
4.4	CALIDAD DE VIDA	111
5	VISTA HERMOSA, UNA COMUNIDAD CAFETALERA	113
5.1	LUCHA POR LA TIERRA	114
5.2	CONFORMACIÓN DE LA COMUNIDAD. DE JORNALEROS A CAMPESINOS	116
5.2.1	<i>La Tierra</i>	118
5.2.2	<i>Relaciones Extracomunitarias</i>	119
5.3	ESTRUCTURA COMUNITARIA	121
5.3.1	<i>La Primera Manzana</i>	122
5.3.2	<i>Segunda Manzana</i>	123
5.3.3	<i>Tercera Manzana</i>	124
5.4	VIDA COMUNITARIA SUSTENTADA EN LA DIVISIÓN POR MANZANAS	126
5.5	INSTANCIAS ORGANIZATIVAS	127
5.5.1	<i>El Ejido</i>	127
5.5.2	<i>Sociedades de Solidaridad Social</i>	128
6	ESTRATEGIAS O RELACIONES EN LA COMUNIDAD	132
6.1	LA FAMILIA NUCLEAR Y SU REPRODUCCIÓN PRODUCTIVA	132
6.2	ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LAS ESTRATEGIAS PARA LA REPRODUCCIÓN PRODUCTIVA	133
6.2.1	<i>La Tierra</i>	134
6.2.2	<i>Diversificación de actividades</i>	135
6.3	ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN PRODUCTIVA	137
6.3.1	<i>Estrategias en la familia</i>	137
6.3.2	<i>Estrategias en la finca</i>	145
6.3.3	<i>Estrategias en la Comunidad</i>	148
7	RELACIONES EXTRACOMUNITARIAS	155
7.1	RELACIONES EXTRACOMUNITARIAS INDIVIDUALES. COMERCIALES, VENTA DE MANO DE OBRA Y CAPACITACIÓN FORMAL Y NO FORMAL	156
7.2	RELACIONES COLECTIVAS CON INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES	158
7.2.1	<i>El Instituto Mexicano del Café</i>	159
7.2.2	<i>Consejo Veracruzano del Café</i>	164
8	EL SIGNIFICADO POLÍTICO DE LA RELACIONES COLECTIVAS	175
8.1	CONFORMACIÓN DE UN SUJETO REGIONAL	175

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
1 MARCO CONCEPTUAL.....	19
1.1 QUÉ ES SER CAMPESINO.	19
1.2 ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN.....	24
1.3 LA REPRODUCCIÓN PRODUCTIVA.....	28
1.4 RELACIONES DE LAS FAMILIAS CAFETICULTORAS.....	35
1.4.1 <i>Relaciones de los Cafeticultores con sus Familias Extensas.....</i>	<i>36</i>
1.4.2 <i>Relaciones de las Familias Cafeticultoras en su Comunidad.....</i>	<i>38</i>
1.5 RELACIONES EXTRACOMUNITARIAS.....	41
1.6 RELACIONES COLECTIVAS	43
1.7 RELACIONES Y PODER	45
1.8 INTERMEDIACIÓN CULTURAL	47
1.9 COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN.....	48
2 EL CAFÉ EN LA REGIÓN DE XALAPA-COATEPEC	52
2.1 ORIGEN TOTONACO-NÁHUATL.....	52
2.2 LA COLONIA	53
2.2.1 <i>La Colonia, Comercio, Caña y Ganado.....</i>	<i>56</i>
2.3 LA EPOCA INDEPENDIENTE.....	59
2.3.1 <i>Consolidación de Nuevos Actores y Nuevas Formas de Acceder a la Tierra ..</i>	<i>59</i>
2.3.2 <i>Elementos que Intervienen el Ocaso de las Haciendas y en la Introducción del</i>	<i>61</i>
<i>Café en la Región.....</i>	<i>61</i>
2.4 CAMPESINO, CAFÉ Y MODERNIZACIÓN.....	63
2.4.1 <i>Antes de los 30's Exportación de Materias Primas Agrícolas.....</i>	<i>64</i>
2.5 CONSOLIDACIÓN ECONÓMICA DE LA REGIÓN	73
2.5.1 <i>Política de Exportaciones, el Gobierno como Rector de la Economía.....</i>	<i>74</i>
2.5.2 <i>El Consejo Mexicano del Café.....</i>	<i>80</i>
3 EL NEOLIBERALISMO.....	84
3.1 EL MERCADO DEL CAFÉ	85
3.2 EL LIBRE MERCADO ¿ES REALMENTE LIBRE?	86
3.2.1 <i>El Gobierno Mexicano Frente al Comercio Internacional</i>	<i>88</i>
3.3 EL CAFÉ COMO UNA PRODUCCIÓN CAMPESINA	89
3.3.1 <i>Requerimientos Agroecológicos del Café.....</i>	<i>90</i>
3.3.2 <i>El café No Requiere de Mucha Inversión Económica.....</i>	<i>92</i>
3.3.3 <i>El Precio del Café.....</i>	<i>92</i>
3.4 IMPACTO DE LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES Y EL FINAL DE LA BONANZA	
CAFETALERA	94
4 LA REGIÓN DE ESTUDIO	97
4.1 ESTRUCTURA AGRARIA.....	99

8.1.1	<i>Conformación de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras.</i>	180
8.2	EL CONSEJO REGIONAL DEL CAFÉ DE COATEPEC.....	183
8.2.1	<i>Objetivos del Consejo Regional del Café de Coatepec</i>	185
8.2.2	<i>Objetivos de los Cafeticultores</i>	186
8.2.3	<i>El Papel del Consejo Regional del Café de Coatepec en las familias y en la Región</i> 191	
8.2.4	<i>El Consejo Regional del Café de Coatepec y su papel de intermediación cultural</i>	194
9	CONCLUSIONES	205
10	BIBLIOGRAFÍA	214

INTRODUCCIÓN

Los campesinos son un grupo social que en diversas partes del mundo y a lo largo de la historia han conservado varias características que les dan especificidad respecto al resto de la sociedad a pesar de los cambios que éstas hayan experimentado. Este hecho ha suscitado discusión en los círculos académicos, las instancias gubernamentales, las organizaciones políticas, etc. Cada una dentro de su ámbito de acción ha buscado establecer ligas con campesinos para diferentes fines; unas pretendiendo entender los procesos que obstruyen o facilitan la vida campesina, otras intentan la incorporación cultural y económica del campesinado al resto de la sociedad; otras tienen el afán de incluirlos dentro de sus programas políticos, etc. Es común que los vínculos que estas entidades establecen con los campesinos tiendan a ser en una sola esfera de su vida, por ejemplo la económica, o la productiva, o la cultural, etc. Sin embargo, la existencia campesina tiene múltiples y muy específicas facetas con un dinamismo muy especial, es por esto que muchas de estas relaciones no han prosperado.

Este trabajo es un intento más por entender una de las caras de la vida campesina: las estrategias que las familias campesinas diseñan para lograr su reproducción productiva ubicando los elementos que las dinamizan y los que las obstaculizan. Dado que la vida productiva está enmarcada por la cultura que se transmite de generación en generación y que año tras año se enriquece con la

vida diaria, tomaremos algunos elementos culturales para analizar este tipo de reproducción: a) la organización familiar para el trabajo; b) las relaciones que establecen las familias campesinas y c) las formas de comunicación de las familias cafecultoras con instituciones gubernamentales y sociales.

Si bien esta investigación es un ejercicio académico, está inserto en una búsqueda que se une al esfuerzo colectivo de múltiples organizaciones campesinas, organismos civiles y políticos, instituciones académicas e incluso algunas instituciones gubernamentales para que los grupos campesinos ganen espacios para lograr una vida digna.

Cuando entré a la maestría uno de mis objetivos fue darle un contexto más amplio al trabajo que había desarrollado en los últimos años. Como agrónoma trabajé en varias organizaciones no gubernamentales con diversos grupos campesinos apoyándolos y asesorándolos en el inicio y consolidación de proyectos productivos. Uno de nuestros objetivos era fortalecer el proceso organizativo campesino mediante el impulso económico de los grupos. Algunas de las experiencias en las que participamos quedaron interrumpidas por problemas externos a nosotros, otras por problemas técnicos o por que las propuestas técnico-organizativas no respondían a las formas de vida campesina y otras siguen su camino independientemente de nosotros

Nos enfrentamos a dos problemas en estas experiencias, el primero se refiere a que durante el acompañamiento que hicimos no profundizamos en el conocimiento acerca de cómo vivían los campesinos con quienes trabajábamos.

Si bien la vida campesina tiene muchas semejanzas en el país, también tiene importantes particularidades locales.

El segundo problema está relacionado con cómo trascender, de los proyectos productivos, a procesos organizativos que rebasen el ámbito local y económico. Una de nuestras expectativas al vincularnos con los grupos era que los proyectos se desarrollaran a partir de procesos participativos para que el grupo en su conjunto se apropiara de éstos procesos, sin embargo la participación es un concepto que tiene connotaciones que no necesariamente son las mismas para los diferentes sectores de la población. Este hecho nos llevó a iniciar un proceso de discusión y cuestionamiento acerca de qué es la participación campesina en los procesos organizativos, desde los más pequeños, como los proyectos en los que yo trabajaba, hasta los más amplios como las organizaciones campesinas regionales y nacionales.

En estas discusiones se tocaban temas como el liderazgo en las organizaciones, el caudillismo, la cultura política campesina, el control político hacia los campesinos, la utilización instrumental de los campesinos de las organizaciones, etc

Estos dos problemas a los que me enfrenté en varias ocasiones me han llevado a iniciar una búsqueda por entender cómo es la dinámica interna de las familias campesinas para lograr su sobrevivencia en las condiciones tan precarias en las que viven y cómo y porqué estas familias se vinculan y participan en las organizaciones campesinas regionales. Si bien cada vez son mas las

experiencias de organización regional gestadas a partir de proyectos comunitarios, y también cada vez las organizaciones campesinas regionales tienen un mayor impacto en la definición de políticas públicas, el vínculo entre la familia campesina y las organizaciones quedan a nivel empírico. No he encontrado textos que analicen de una manera conjunta qué papel juegan las organizaciones campesinas en la vida campesina, cómo se integran a los procesos organizativos regionales las necesidades campesinas y cómo participan las diferentes familias

Con este interés entré a la Maestría en Desarrollo Rural. Tenía dos objetivos uno era entender las estrategias de reproducción campesina, es decir las acciones que emprenden los campesinos para lograr su sobrevivencia en las condiciones de marginación en las que viven. El segundo objetivo era entender el papel que tienen las organizaciones campesinas en la reproducción de las familias, y cómo se da la participación campesina en estas organizaciones. Si bien cada objetivo podía ser un tema de tesis en sí mismo e incluso en la bibliografía estos dos temas siempre se analizan por separado con categorías de análisis muy específicas que difícilmente pueden integrarse para encontrar el vínculo entre ambos, el proceso de investigación me llevo a encontrar un primer nivel de análisis que vincula a las familias con las organizaciones.

En la época en la que empezaba la Maestría, en la zona de Xalapa-Coatepec se iniciaba un proceso de confluencia de varias organizaciones cafetaleras que concluyó con la formación del Consejo Regional del Café de Coatepec (CRCC); me interesó retomar esta experiencia porque este proceso había tenido sus

orígenes en el movimiento cafetaleros de los años ochenta, uno de los movimientos sociales más importantes en región. Igualmente era importante para mis objetivos el hecho de que el sector cafetalero estaba saliendo de una de las crisis económicas más fuertes de los últimos años, lo cual me permitiría conocer, con relativa frescura, las estrategias que diseñaron las familias campesinas para lograr enfrentar dicha crisis en particular y en general lograr su sobrevivencia. En años anteriores yo había tenido un acercamiento con una de estas organizaciones y les planteé mi interés, para lo cual me apoyaron y me introdujeron en una de las comunidades que ha participado en el movimiento desde sus inicios.

El trabajo de campo relativo a las estrategias de reproducción productiva de las familias campesinas lo realicé en Vista Hermosa, una pequeña comunidad cafetalera cercana a la ciudad de Xalapa. Paralelamente asistí periódicamente a las Asambleas Generales del CRCC y entrevisté a técnicos, dirigentes locales y regionales del Consejo centrando mi interés en la estructura de funcionamiento del Consejo y en la manera en que éste negociaba e implementaba el Programa de Alianza para el Campo en las comunidades. En Vista Hermosa inicié con entrevistas abiertas a varias de las familias para conocer la historia de la comunidad, su participación en el movimiento cafetalero, la estructura comunitaria y los cambios que habían hecho en sus actividades productivas para enfrentar la caída en el precio del café. Mi intención era hacer una tipología de productores de café a partir de la cual podría diferenciar las estrategias campesinas y analizar las relaciones que se establecían en la comunidad y fuera de ella.

El proceso de investigación estuvo lleno de tropiezos, el inicio fue permeado por la dualidad de mi interés y por un enfoque económico-productivo debido a mi formación agronómica, que mi asesor nunca dejó de criticar. Terminé los cursos de maestría con información acerca del proceso productivo del café en la comunidad y de la historia productiva de la comunidad y de la región; del movimiento cafetalero regional; de la problemática del café a nivel nacional e internacional; del funcionamiento general del CRCC ubicando como uno de sus problemas la comunicación entre los Delegados asistentes a las Asambleas Generales del Consejo y sus representados en las comunidades. Esta información estaba acompañada por un marco teórico acerca de qué es ser campesino.

Con estos avances en la tesis me di cuenta que gran parte de la información que tenía no la podía sistematizar y que en mi enfoque no incluía ningún aspecto de la cultura campesina ni estaba contemplada una dimensión temporal; que mi unidad de análisis tenía que ser las familias cafeticultoras en lugar de los productores de café y que para encontrar el vínculo entre las familias y la organización regional era importante centrarme en el financiamiento para la producción porque el crédito es el proyecto del CRCC donde participa un mayor número de cafeticultores

Con el fin de ampliar mi información y poderla sistematizar, diseñé un cuestionario acerca de las familias campesinas, su estructura y su vida productiva, su visión sobre los programas gubernamentales y su participación en las organizaciones regionales. Al sistematizar y analizar la información que recabé cambió mi

perspectiva acerca de la dinámica productiva de las familias campesinas. Me di cuenta de la amplitud del término reproducción campesina ya que éste incluía por lo menos tres aspectos interdependientes, la reproducción biológica, la cultural y la productiva. También comprendí que las estrategias de reproducción productiva tienen dos dimensiones: el trabajo en la finca y la venta de fuerza de trabajo familiar; donde el entorno ecológico, social y económico moldean el tiempo y la importancia que se le da a cada una de estas actividades. Otro de los elementos que se me aclararon fue que las estrategias cristalizan en relaciones que las familias campesinas establecen con su entorno social y que éstas son múltiples y abarcan tres niveles: la familia, la comunidad, y el exterior a la comunidad, sin embargo cada nivel tiene su peculiaridad y su objetivo. Las relaciones familiares son básicamente de apoyo mutuo y están relacionadas con la organización para el trabajo cotidiano en la finca y en la unidad doméstica y con la generación de la infraestructura productiva. Las relaciones con la comunidad están asociadas con la compraventa de la fuerza de trabajo familiar, de productos agropecuarios y alimenticios y con el pertenecer a grupos identitarios cuyos integrantes comparten lazos simbólicos que les permiten entablar diversas relaciones de apoyo. Finalmente las relaciones con el exterior de la comunidad no quedaban muy claras más allá de que cada familia las establecía por cuenta propia para la venta de fuerza de trabajo, de productos y para la obtención de apoyos o servicios diversos y que la frontera entre el exterior y el interior no coincidía con los límites físicos o geográficos de la comunidad.

Al darme cuenta de la amplitud de la reproducción, circunscribí mi tema de tesis sólo a estrategias de reproducción productiva de las familias cafecultoras. La reproducción biológica y cultural implicaba tocar temas que rebasaban mis posibilidades, sin embargo introduciría los aspectos culturales que no se pudieran desligar de la producción.

Partiendo de que las estrategias de reproducción productiva son finalmente relaciones que los campesinos establecen, fue mucho más claro el vínculo de las familias con las organizaciones regionales, sobre todo diferenciando las relaciones individuales de las colectivas. Este vínculo lo tendría que analizar como una relación colectiva que las familias establecen con el exterior de la comunidad, es decir una estrategia más de las familias para su reproducción productiva. Sin embargo todavía no podía diferenciar cualitativamente este tipo de relaciones, era evidente que no era lo mismo las relaciones con las instituciones gubernamentales, con otras comunidades o con el Consejo. Incluso, el concebir la relación entre las familias y el Consejo como una relación con el exterior, implicaba que el Consejo era una entidad externa a las familias, lo cual no me satisfacía. Por otra parte era evidente que las relaciones con otras comunidades se daban bajo el mismo contexto cultural lo cual no sucedía con las instituciones gubernamentales o con instancias urbanas, ya que en éstas existía una brecha cultural que dificultaba la comunicación.

Apoyándome en un texto de Olvera, A. et al, 1994 que analiza el problema de la comunicación en las organizaciones campesinas y define a los líderes como intermediarios culturales, retomé este concepto ampliándolo como la instancia

que permite la fluidez en la comunicación entre entidades con culturas diferentes, en este caso las relaciones entre las familias campesinas y el exterior. Este concepto me permitió desagregar las relaciones con el exterior y ubicar al Consejo como un intermediario cultural, es decir como una instancia que las familias campesinas requieren para agilizar la comunicación y hacer más fluidas sus relaciones con entidades que tienen patrones culturales diferentes a ellas

Finalmente quedaban dos problemas no resueltos, uno estaba relacionado con cómo se originan estas relaciones y el otro con el poder que se genera en ellas. Respecto al origen, no es lo mismo una relación con una institución gubernamental cuando la iniciativa proviene de dicha institución que cuando la iniciativa es de los grupos campesinos, por lo que es importante definir quién tuvo la iniciativa para entablar la relación ya que el papel del intermediario cultural, será cualitativamente diferente según el caso

En cuanto al problema del manejo del poder en las relaciones, éste se puede ejercer dependiendo de la forma en que se plantean los objetivos que se persiguen con la relación. En este sentido es común que en una misma relación las partes en cuestión no compartan los mismos objetivos, también es frecuente que una relación tenga objetivos implícitos además de los objetivos explícitos. En estos casos se genera una relación de poder de una de las partes sobre la otra. El papel de los intermediarios culturales es importante para explicitar los objetivos, y hacerlos compatibles para ambas partes, ello requiere de un proceso de negociación para encontrar el equilibrio y la fluidez de la relación

Este proceso de investigación concluye con la presente tesis que consta de ocho capítulos, en el primero se plantea el marco conceptual, en los siguientes cuatro se abarcan el marco de referencia regional y el contexto histórico y económico en el que se desarrolla la vida de las familias cafecultoras y los tres restantes componen el cuerpo central de la tesis donde se analizan las estrategias de reproducción productiva campesina. En el marco conceptual se desarrollan teóricamente los conceptos que sustentan la tesis, está dividido en dos secciones. En la primera se discute ampliamente qué es ser campesino, cuáles son las características que le dan especificidad a la población rural, destacando la relación con la tierra y la dualidad de la unidad productiva donde la familia combina la producción y el consumo. En esta sección se plantean algunos aspectos culturales que enmarcan la reproducción productiva, subrayando la búsqueda por la autonomía productiva como uno de los elementos del ser campesino que ha recreado su cultura y les ha permitido existir como sector social en sociedades que los ha relegado, dominado y explotado a lo largo de la historia. En la segunda sección de este capítulo se diferencian tres fases en la reproducción campesina: la reproducción biológica, la productiva y la cultural profundizando en la reproducción productiva. Así en esta sección se plantea que los campesinos a lo largo de la historia han diseñado las estrategias que les permiten enfrentar la incertidumbre, la marginación y la extracción económica para lograr su reproducción social. Estas estrategias se conciben como diferentes tipos de relaciones que establecen los campesinos en sus familias, en la

comunidad y fuera de ella con el fin de obtener la producción y el nivel de ingresos necesarios para vivir dignamente.

En el marco de referencia se presenta el contexto en el cual se desarrolla la actual vida campesina, y en particular la vida de los cafecultores de la región de Xalapa-Coatepec. Así, el segundo capítulo contiene el marco histórico regional, se toman como eje las condiciones que ha obstaculizado o facilitado a las familias campesinas el desarrollo de su autonomía productiva, desde la época prehispánica hasta la actualidad. Asimismo se plantea la dinámica que contribuyó para que el café se convirtiera en el producto que consolidara económicamente a esta región. En el tercer capítulo se ubica la problemática macroeconómica en la que está inserta el sector cafetalero, el dominio del mercado como expresión del neoliberalismo. Igualmente en este capítulo se plantean algunas de las razones por las cuales los campesinos minifundistas han escogido el café como opción productiva a pesar de que este producto esté inserto dentro del corazón de un sistema económico que tiende a acorralar a los campesinos. En el cuarto capítulo se describe la región de Xalapa-Coatepec a nivel ecológico, económico y social; se hace una regionalización, diferenciando tres zonas: la planicie costera, la zona de lomeríos y la zona serrana. En la zona de lomeríos se ubica el área de estudio por lo que se profundiza en su análisis destacando las características ecológicas propicias para una buena producción de café y las condiciones sociales y económicas que permiten que un amplio sector de cafecultores minifundistas logre su reproducción social. Finalmente en el capítulo quinto se describe la comunidad de Vista Hermosa, su estructura en Manzanas, el origen de cada una

y cómo esta estructura define la vida comunitaria; también se describen las diversas instancias organizativas: el ejido y las sociedades de solidaridad social que se han formado en la comunidad con el fin de apoyar la reproducción productiva. Al final se hace un pequeño esbozo sobre los elementos que dan identidad a los diferentes grupos que existen en la comunidad.

En los últimos tres capítulos se concretan los planteamientos teóricos de la tesis a partir de la dinámica productiva de las familias de Vista Hermosa y de su participación en el Consejo Regional del Café de Coatepec. En el sexto se ubican las estrategias de reproducción productiva como el conjunto de actividades que realizan las familias campesinas, decisiones que toman y relaciones que establecen con diversas instancias para generar la producción y los ingresos que requieren para su reproducción. En el caso de los cafecultores de Vista Hermosa, estas estrategias están asociadas al trabajo en la finca y en el solar y a las relaciones de apoyo y de trabajo con familiares, vecinos y agentes diversos como comerciantes, instituciones financieras, de gobierno, etc. Las relaciones familiares se analizan a partir de tres tipos de familia ubicadas durante la sistematización de la información de la encuesta: las familias ampliadas donde más de un hijo participa en la reproducción productiva, las familias independientes en las que los hijos son pequeños y no apoyan económicamente al padre y las familias maduras que requieren del apoyo de alguno de los hijos para completar su reproducción porque los padres ya están grandes. Las estrategias son múltiples, simultáneas y complementarias entre las cuales se encuentran las formas de producir en las fincas, las relaciones de compraventa de

productos y de mano de obra en la comunidad y fuera de ella, las relaciones que cada familia establece con familiares, amigos o personajes sobresalientes de la comunidad para obtener apoyos; las relaciones entre gente que está unida por vínculos poco visibles y que forma grupos moldeados por las circunstancias pero que cumplen un papel en la reproducción productiva en etapas específicas. Todas estas actividades y relaciones se plantean dinámicas respondiendo a los constantes cambios que las condiciones ecológicas, económicas y sociales plantean pero están regidas por las decisiones de las familias campesinas, decisiones permeadas por la cultura campesina.

En el capítulo séptimo se describen las relaciones colectivas que establecen las familias campesinas con instituciones gubernamentales para apoyar su reproducción productiva, en este caso se plantean la relación con el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) y con el Consejo Mexicano del Café (CMC). El Inmecafé impulsó un programa para aumentar la producción e introducir al mercado a amplios sectores de los cafecultores minifundistas. Para este fin el Instituto introdujo innovaciones tecnológicas, un sistema de comercialización de café que desestructuró la red de intermediarios que mantenía sojuzgadas a las familias y un sistema de organización de productores. Años más tarde se formó el Consejo Mexicano del Café que a través de sus estructuras estatales y regionales implementaron el programa de Alianza para el Campo con el fin de aumentar la producción y los ingresos de los cafecultores. Se analiza el impacto de estos programas en la reproducción productiva familiar, los mecanismos de relación que establecieron y los elementos de estos programas que retomaron los

cafeticultores. Se enfatiza la incompatibilidad de objetivos gubernamentales con los objetivos de los productores y la falta de coherencia entre las propuestas de estos programas con las estrategias de reproducción de las familias cafetaleras.

En el octavo y último capítulo se analiza las relaciones colectivas que establecen familias de cafeticultores. Se concibe a los movimientos sociales como estrategias de reproducción productiva con un significado político que rebasa el ámbito familiar y comunitario. Se retoman el movimiento cafetalero de los ochenta y la dinámica que ha tenido hasta la fecha iniciando con la lucha por un mejor precio del café, apoyos financieros para sobrellevar la crisis cafetalera a causa de la caída en el precio del café, la solicitud de crédito y la recepción del Programa de Alianza para el Campo bajo términos muy específicos que se adecuen a las formas de producción local. Estas relaciones se analizan mediante la organización que conforman las familias campesinas; se enfatiza la dificultad en la comunicación entre las instancias externas a la comunidad y los cafeticultores debido a la existencia de patrones culturales diferentes entre ambas partes. Ante este problema se introduce el concepto de intermediación cultural y se analiza a partir de este concepto, la función que adquieren los líderes y las organizaciones regionales con el fin de hacer más fluida la comunicación entre los campesinos y las instancias externas.

Partiendo de que las estrategias de reproducción productiva son actividades, decisiones y relaciones que establecen las familias campesinas con ciertas entidades y que están guiadas por objetivos que cada una de estas partes define, podemos considerar a las familias campesinas como protagonistas de su vida y

no sólo como víctimas de un sistema social extractivo. Las relaciones implican la interacción entre dos instancias, en donde cada una espera un resultado, que para lograrlo, requiere de un proceso de negociación. En este sentido las familias campesinas negocian con diferentes instancias, si bien en algunas ocasiones con serias desventajas, también lo hacen con una serie de valores muy particulares con los que evalúan los resultados, los riesgos y el grado en que se involucrarán en la relación misma.

Esta tesis es un proceso de investigación que no está concluido, representa un primer intento para vincular las diferentes facetas de la vida productiva campesina bajo un mismo nivel de análisis, incluyendo la organización familiar, la vida comunitaria y la participación en las organizaciones regionales. En las siguientes etapas de la investigación será necesario profundizar y sustentar empíricamente varios aspectos que simplemente se delinean: como las condiciones que permiten el surgimiento de los intermediarios culturales, las formas en que éstos ejercen el poder y la manera en que las familias campesinas los legitiman. También es importante profundizar en el análisis del impacto que las relaciones colectivas tienen sobre el resto de las estrategias de reproducción productiva e incluir su impacto en la reproducción biológica y cultural. Si bien a nivel familiar se definen tres tipos de estrategias en función del tipo de familia, sería conveniente incluir categorías de análisis que permitan ubicar más finamente la dinámica de las relaciones al interior de la comunidad y de la vida orgánica en las Sociedades de Solidaridad Social.

1 MARCO CONCEPTUAL

Todos Santos

Todos Santos, el festejo principal, días de venerar, de compartir. Venerar a los ancestros, a las familias que ya se fueron. Compartir con los parientes, que por estas tierras están.

Flores y colores recibirán a las almas, quienes se guiarán por el camino amarillo hasta el altar; el agua las protege y las limpia de cualquier mal; papel picado, rehiletes, canastillas elaboradas pacientemente por las mujeres para tan importante recepción.

En las fincas, las pepenas, las primeras ventas, se transforman en ofrenda: tamales, pan, mole, en abundancia; un gasto que alegra las casas, que anuncia el inicio del corte de café; el inicio del fin de los trabajos, del fin de la escasez.

Este año Todos Santos vienen de luto. No hubo pepenas, la sequía las retrasó. El café no tiene precio, el corte no anuncia ningún final. Sin embargo la ofrenda no faltó; aunque las deudas aumentaron. Las campanas redoblaron anunciando la llegada de las almas; la convivencia alegró las casas

El luto empieza al levantar el altar. ¿Cuánto tiempo durará?

1.1 Qué es Ser Campesino

Dentro de las especificidades del ser campesino están su organización familiar y productiva y los valores y preceptos bajo los cuales rigen su vida. En términos de esta tesis analizamos las formas de organización productiva familiar y tocaremos algunos elementos de la cosmovisión campesina que guían estos procesos

La familia es el pilar fundamental que sustenta la reproducción social campesina. con fines analíticos es necesario diferenciar entre la familia en términos amplios que rebasa el ámbito productivo y la unidad doméstica que si bien está integrada básicamente por familiares, tiene como objetivo específico la reproducción productiva de la familia nuclear.

"El concepto de familia alude a una instancia constituida a partir de lazos de parentesco (sea bajo la modalidad del parentesco político, de alianzas y parentesco ritual, sea bajo los vínculos de consanguinidad) normada por prácticas sociales relativas a la conyugalidad, a la vida en pareja, a la procreación, a la crianza de la prole, a los contactos con la parentela. . . . Ámbito privilegiado de la reproducción social (en sus componentes biológicos y culturales) la familia constituye el principal contexto de la reposición generacional de la población". (Salles, V. 1999, pag. 5)

Bajo este concepto amplio de familia, la familia nuclear es una de las modalidades que se presentan teniendo la particularidad de que sus integrantes viven bajo un mismo techo y comen en torno a la misma mesa, ésta

"...no se estructura como un grupo uniforme de individuos con deberes y derechos iguales, sino como conjunto diferenciado y jerarquizado, aunque fuertemente cohesionado: bajo el marco de la autoridad reconocida de una cabeza de familia elegido por edad o con otro criterio, actúan núcleos dedicados a actividades diferenciadas pero complementarias..."(Levi, G 1990. pag 67)

El grupo doméstico o la unidad económica campesina, si bien está constituido por la familia nuclear, tiene como función la organización de la producción, del consumo y de los integrantes de la familia para lograr la reposición de la fuerza de trabajo y del proceso productivo (Salles, V. 1999, pag 11). En el caso que nos ocupa, en el grupo doméstico, también participan personas que no necesariamente comparten el mismo techo, y que su participación es remunerada. Varios autores (Shanin, T. 1976, Torres, M. 1985, Oliveira, O et al 1988, etc.) mencionan que la dualidad producción-consumo que integra las unidades económicas campesinas las distingue de las unidades económicas capitalistas en las que se han separado los procesos productivos de los de consumo directo. Al

mismo tiempo le confiere una complejidad en tanto que la mayoría de los miembros de dicha unidad participan en estos dos ámbitos.

Si bien es importante establecer los límites, las imbricaciones y las diferencias entre los conceptos de familia y de unidad doméstica, existen una serie de relaciones entre que difícilmente se pueden desagregar sobre todo en lo que se refiere a la reproducción productiva familiar en tanto que son los integrantes de la familia quienes participan en las labores productivas y los productos que estas actividades generan permiten la obtención de ingresos para su sobrevivencia. En este sentido, utilizaremos el término de familia campesina para referirnos a la familia nuclear que tiene entre sus objetivos la reproducción de la fuerza de trabajo y del proceso de producción a través de actividades compartidas y complementarias.

La familia campesina, tiene como una de las principales premisas una relación multifacética con la tierra. La tierra es compañera de trabajo cotidiano, generadora de vida, símbolo de identidad comunitaria, vínculo con la naturaleza y con el resto de la sociedad; representa arraigo social, prestigio, sustento económico, etc.

Ningún otro grupo social ha establecido una relación tan fuerte, larga y compleja como los campesinos con la tierra que proporcionen tan amplia gama de satisfactores. Las religiones generan aliento espiritual, identidad, arraigo pero no sustento, los medios de producción proporcionan sustento, identidad, pero el ámbito espiritual queda ausente. aunado a esto, el desarrollo tecnológico confiere

a los medios de producción, permanencia limitada en el tiempo; la relación con el dinero, si bien da status, como se ha manejado socialmente hasta la fecha, también ha generado una mentalidad extractiva que promueve la dispersión social en lugar de la cohesión, de esta manera tampoco se compara con la relación campesino-tierra.

La vida de las familias campesinas está contenida en un ámbito cultural que tiene una historia muy larga, ésta ha sido permeada a lo largo de décadas por elementos externos, algunos de los cuales han sido incorporados a la vida familiar, otros han sido desechados. La familia moldea, forja y transmite, de generación en generación esta visión a través de cada hecho, cada objeto, cada movimiento, cada palabra. Todo esto conforma una actitud ante la vida, una forma de concebir las relaciones humanas, de relacionarse con la naturaleza, de concebir el progreso, el presente, el pasado y el futuro.

Los principios que guían a los campesinos a decidir, a resolver la disyuntiva entre recibir los acontecimientos, enfrentarlos, moldearlos, estructurarlos o seleccionarlos, es una capacidad que se crea, es un proceso que desde niño se va aprendiendo a partir de su entorno y de la experiencia acumulada por años. Esta experiencia es parte de la cultura campesina que proporciona a las familias los elementos para escoger opciones que les permitan sobrevivir bajo situaciones adversas.

Para Margulis "la reproducción de las unidades domésticas implica una estrategia compartida y solidaria, de sus miembros destinada a lograr la continuidad de la unidad familiar en el tiempo, y supone formas de

autoridad, liderazgo y vínculos intradomésticos con raíces en la cultura e ideología". (Citado por Oliveira, O 1988)

Finalmente los campesinos han sido grupos dominados, un ingrediente de la historia campesina es la presión económica y/o política que han ejercido diferentes grupos sociales sobre ellos. El papel social de los campesinos, como productor de la alimentación que el resto de la sociedad consume, ha estado permeado por relaciones de intercambio desigual. En el caso de México, esta desigualdad se ha presentado desde la época prehispánica en donde gran parte de los tributos hacia los grupos dominantes eran productos campesinos. Sin embargo este proceso de extracción va acompañado por una voluntad campesina que se expresa individual o colectivamente de diversas formas mediante la cual filtran y reinterpretan mucha de la presión que ejerce el resto de la sociedad sobre ellos.

"...la intervención estatal y la 'modernización' de agricultura como una serie de procesos negociados, continuos y socialmente contruidos que involucran actores específicos. No son transformaciones estructurales despersonalizadas sino que implican interacción, competencia, conflicto y negociación entre personas y grupos de orígenes, ideologías y recursos diferenciados." (Long, N. 1994 pag 6)

No obstante la succión que el resto de la sociedad ha ejercido sobre los campesinos, este grupo social sigue teniendo un papel básico en la reproducción de las diferentes sociedades mediante la aportación de un monto importante de la alimentación humana, de materias primas y de mano de obra barata

Paralelamente a este papel protagónico que los campesinos han tenido en los diferentes procesos económicos, el campesinado, como grupo social, ha

conservado a lo largo del tiempo, cierta independencia respecto de la sociedad en la que ha vivido. Esta independencia o autonomía se ha transformado o manifestado en resistencia a ser absorbido culturalmente, a perder su esencia campesina, a mantener su capacidad de sobrevivir bajo sus propios términos, capacidad que ha experimentado a lo largo de cientos de años y que le ha asegurado su permanencia histórica. Esta autonomía es posible por la dualidad que encierra el núcleo familiar y por su vínculo con la tierra. En la familia y en la producción las familias campesinas tienen ciertos márgenes de decisión que han defendido y aprovechado para generar las condiciones en las que ellos puedan impulsar sus propias formas de vida.

1.2 Estrategias de Reproducción

A lo largo de la historia, los campesinos mantienen características comunes, las formas de resistir, de relacionarse con la sociedad, adquieren matices diferentes según la capacidad de estos grupos para acoplarse, negociar, coexistir, a las formas de reproducción de los grupos sociales hegemónicos con los que han compartido un espacio y un tiempo.

"Las estrategias se conciben como prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan. Prácticas que si bien encuentran límites en los condicionantes macrosociales, funcionan igualmente como elementos constituyentes de las estrategias: Canclini s/f Romano 1987 Salles y Smith 1987 Oliveira y Salles 1988 . Bourdieu 1976 y Przeworski 1982" (Oliveira, O 1988)

Las estrategias de sobrevivencia tienen como eje básico el proceso de producción y están sustentadas en formas particulares de organización familiar y laboral que

descansan en valores muy específicos de bienestar, trabajo, relación con el entorno, etc. que guían las decisiones y la elección de opciones. Las estrategias, al igual que la cultura, éstas tienen sus raíces en la historia de cada familia, cada comunidad, cada sociedad.

"La diferenciación de las actividades, su inserción en una estrategia de varios frentes, mezcla gestión económica y relaciones sociales, creando un trenzado a veces muy complejo. La posibilidad de poner en juego una pluralidad de sectores es función no sólo del potencial demográfico que se puede movilizar, sino también de la posición social, del prestigio y de la riqueza que la historia pasada de la familia ha permitida acumular". (Levi, G. 1990. pag 68)

El trabajo es el motor de la vida campesina, a través de éste es como cada uno de los miembros de las familias participa para lograr la sobrevivencia colectiva. La intervención del padre, madre, hijos e hijas está en función de su edad y sexo. Desde muy pequeños los niños y niñas son introducidos a la dinámica de la reproducción familiar, se les asignan responsabilidades sencillas que con el paso del tiempo se van complejizando.

La exigua infraestructura productiva y social, los escasos ingresos y oportunidades en las zonas rurales son el escenario en el que se reproducen las familias campesinas. Su reproducción está asociada a la sobrevivencia básica; está asentada en la división genérica del trabajo, en la verticalidad paterna, donde cada miembro tienen funciones diferenciadas, muy bien definidas.

La reproducción familiar consta de al menos tres ámbitos: la reproducción biológica que implica la procreación, el cuidado y alimentación de los hijos, la cultural que se refiere a la enseñanza y transmisión de conocimientos, principios,

valores inmersos bajo una visión del mundo; .y finalmente la productiva relacionada con la capacidad de reproducir la fuerza de trabajo familiar y reiniciar el ciclo productivo. Estos tres ámbitos se entrelazan, son interdependientes: la reproducción biológica está sustentada por los otros dos ámbitos ya que su base es la alimentación y la educación; la productiva requiere de conocimientos, de una percepción del mundo y de las manos de la familia para cultivar la tierra. La reproducción cultural es la que da la coherencia a las dos anteriores, es el marco de referencia, para que sucedan la otras dos. En estos tres ámbitos de la reproducción incursionan los diferentes miembros de la familia en aspectos muy aspectos están coordinados o regidos por los jefes de familia.

De estos planos que comprende el concepto reproducción, no interesa sobre todo la reproducción productiva, sin embargo tocaremos aspectos de la reproducción biológica y cultural que no se pueden desligar ya que de la primera dependen las bocas que hay que alimentar y los brazos que trabajarán y la segunda define las formas de producir, las decisiones que se toman cotidianamente y la manera de enfrentar las adversidades.

La incertidumbre permea la vida campesina, es un velo que día a día envuelve la convivencia: es incierto el número de hijos que tendrán, la distribución de las lluvias que habrá, la producción que recogerán, el precio del café que correrá en el mercado, el programa gubernamental que regirá, etc. El conocimiento de la naturaleza y de sus ciclos es básico para que las familias campesinas coexistan con la incertidumbre así como las formas de organizar su vida familiar y las relaciones con su entorno natural y social como por ejemplo la manera de usar los

recursos naturales y económicos, el tipo de alimentación, salud, vivienda, producción, etc. y las relaciones que establecen con familiares, amigos y conocidos. La incertidumbre y la posibilidad de riesgo que éstas implican obligan a las familias campesinas a generar la capacidad de enfrentar adversidades generando propuestas a muy diferentes niveles: el cotidiano en donde las disyuntivas no afectan la organización familiar, el que implican una aparente desestructuración de la unidad por la salida temporal de uno o varios de los miembros de la familia de sus responsabilidades cotidianas o aquél que sale del ámbito comunitario e individual,

"Los efectos trazados de la estrategia familiar no son resultado de la búsqueda de resultados económicos inmediatos de una competición entre núcleos aislados que luchan por bienes limitados aunque el fenómeno esté presente. Entran en juego muchos mecanismos desviando el interés hacia la tendencia a reforzar la capacidad de previsión, a disminuir la inseguridad y a hacer la vida menos dependiente de la oscilación del ciclo agrícola y del de la familia nuclear aislada. El vínculo representado por la consecución de un resultado económico suficiente es importante pero lo que se debe mejorar principalmente es el control del porvenir, la organización social dentro de la cual los resultados económicos de nivel satisfactorio sean lo más constantes posibles" (Levi, G. 1990)

En la vida campesina se coexiste con la incertidumbre, no se pretende desvanecerla ni desplazarla, sino crear condiciones primero para disminuir los riesgos que ella implica y segundo para enfrentar las consecuencias de los imprevistos que se presentan continuamente. El desarrollo tecnológico que se ha generado parte de este principio, la incertidumbre no es desplazada por esta tecnología

La limitación de recursos económicos ha hecho que se conserven, adapten, desarrollen, estrategias que permita a las familias convivir con la incertidumbre pero enfrentando los riesgos que ésta conlleva mediante la organización familiar, comunitaria y extracomunitaria.

Los campesinos han sido de los grupos sociales con mayores dificultades para lograr su reproducción económica, mas no la cultural; esta última, es la que ha permitido que los campesinos se reproduzcan dignamente con la eterna escasez en la que han vivido.

A lo largo de las diferentes etapas agrarias la escasez económica ha sido una constante en la vida campesina, esta situación aunada a la falta de oportunidades que existen en las comunidades rurales para vivir dignamente y para enfrentar las adversidades ha hecho que las familias campesinas mantengan o desarrollen relaciones extracomunitarias en busca de ingresos y satisfactores. El financiamiento, la compraventa de productos y de mano de obra, ciertos niveles de información y educación son algunas de las alternativas extracomunitarias que han tenido diversas manifestaciones en las diferentes etapas de la historia y que han permitido a las familias campesinas sobrevivir bajo condiciones menos difíciles, a la vez que implican vínculos de explotación y sojuzgamiento hacia los campesinos.

1.3 La Reproducción Productiva

La base principal de la reproducción productiva es el proceso productivo, a través del cual se obtienen alimentos y se generan ingresos para la satisfacción de las

necesidades básicas de la familia. Para lograrlo, las familias campesinas desarrollan diversas estrategias basadas en la disponibilidad de tierra, en la diversificación de actividades, en las formas de producción; en la organización familiar y en relaciones con diferentes actores sociales. La conjunción de estos elementos conforma el grado y la calidad con que se logra esta fase reproductiva.

El proceso productivo se desarrolla en varios espacios de la unidad doméstica, en la parcela, el solar o traspatio y la casa; el principal medio de producción es la tierra, con sus diversas modalidades de tenencia. En estos espacios, cada miembro de la familia desarrolla procesos de trabajo muy específicos. En la parcela el trabajo es básicamente del jefe de familia y de los hijos mayores; que con herramienta muy sencilla realizan todas las labores culturales del café. La participación de los hijos pequeños en estos trabajos va aumentando con la edad. En la cosecha el aporte de las mujeres es significativo al igual que el del resto de la familia, independientemente de su edad y sexo. En algunas labores y bajo condiciones muy específicas se contrata mano de obra extrafamiliar. Los insumos que se introducen son fertilizantes químicos y en algunas ocasiones fungicidas. En estas parcelas se obtiene la producción más importante, cuyo destino es el mercado; algunas familias también obtienen de estas parcelas algunos productos para el autoconsumo.

El traspatio es el segundo espacio importante en el proceso productivo, en él se realizan las labores de postcosecha: secado, despulpe y almacenamiento. La cantidad de producción que se procesa varía año con año, está en función de la disponibilidad de recursos económicos y de mano de obra familiar. El

procesamiento y el tiempo de almacenamiento son fundamentales por el sobreprecio que pueden representar. Las mujeres y los niños secan el café y a los hijos mayores y al jefe de familia les corresponde despulpar, embolsar y almacenar la producción. También en el traspatio las mujeres ayudadas por los hijos menores e hijas producen alimentos complementarios para la familia: aves, marranos y algunos frutales y siembran plantas aromáticas y medicinales.

Finalmente la casa es el espacio productivo femenino, donde se elaboran los alimentos para toda la familia. Los insumos para este proceso son en su mayoría adquiridos fuera de la unidad de producción. La atomización de la tierra ha desplazado al maíz del proceso productivo en esta región, principal producto de autoconsumo.

De las tres fases del proceso productivo, producción, circulación y consumo, el primero es sobre el que las familias campesinas tienen mayor control ya que se basa en el trabajo familiar. En la fase de la circulación se define el monto de los ingresos que obtendrán las familias, por su trabajo, sin embargo esta fase está fuera del dominio de los productores: el intermediarismo y el hecho de que el precio se defina a nivel internacional ha mantenido a los cafetaleros al margen de esta fase. Finalmente la producción de productos para el autoconsumo, es poco significativa debido a la escasez de tierra y a la prioridad que le dan las familias a la producción comercial por el aporte económico que éste significa.

En este proceso de producción los ingresos que obtienen las familias es el más importante, sin embargo no es suficiente para la reproducción productiva por lo

que es fundamental complementarlos con la venta de fuerza de trabajo a otras unidades de producción de la comunidad y fuera de ella.

La tierra es el medio de producción básico en la reproducción productiva familiar ya que de ella se obtienen los principales recursos económicos de las familias, tiene también una serie de significados simbólicos fundamentales, da legitimidad a las familias campesinas y es el espacio que proporciona una relativa independencia del resto de la sociedad ya que en ella desarrollan parte importante de su vida cotidiana, de su sustento y de su creatividad. En la parcela familiar existen amplios márgenes de autonomía en los que la familia tiene injerencia. La tierra cubre también un espacio social de relación y cohesión comunitaria y en términos más amplios conforma el territorio impregnado del saber y del ser campesino, de una historia que se pule con el acontecer diario de cada familia.

La tierra a pesar de ser elemento fundamental en las estrategias de reproducción, para el caso de los cafecultores de Vista Hermosa, es también un elemento limitado ya que su acceso es cada vez mas restringido dada su atomización, los escasos recursos de los cafecultores y el crecimiento de la población.

Para la reproducción familiar se requieren una serie de actividades diversas que la misma familia realiza: la alimentación, cuidado de los hijos, la creación de infraestructura cotidiana y productiva, la producción de alimentos y de productos comerciales, etc. En gran parte del medio rural la diversificación de actividades a nivel productivo ha sido una constante, ésta se manifiesta en la siembra de

cultivos para el autoconsumo y cultivos comerciales, combinados con la crianza de ganado menor y la recolección de productos del campo. Esta organización ha cubierto aspectos básicos de las familias campesinas: el abastecimiento de productos alimenticios, medicinales, combustibles, de construcción etc.; también es la base productiva para amortiguar los efectos de la incertidumbre. Los siniestros en alguno de los cultivos o en el ganado, se suelen compensar con los productos del resto de las áreas. En ambos sentidos la diversificación productiva sigue siendo vigente como una de las estrategias fundamentales en la reproducción campesina.

Estas actividades abarcan la casa, la finca, la familia, la comunidad y el exterior, están insertas en la vida cíclica campesina donde año con año se realizan los mismos trabajos. Las variables sociales, ecológicas y políticas le imprimen a cada ciclo una peculiaridad especial por lo que los trabajos anuales son moldeados por una serie de prácticas, decisiones y relaciones que los hacen compatibles a las circunstancias del momento. Una parte importante de la riqueza de las estrategias está en la manera en que los cafecultores adecuan sus labores a las condiciones del momento.

Las formas básicas de producción son herencia de los antepasados, están basadas en el conocimiento y el dinamismo del entorno natural, social y económico. La manera en que se llevan a cabo estas formas de producción depende en gran medida de circunstancias externas a la familia, para lo cual éstas últimas tienen que tener respuestas ágiles y consistentes para que la reproducción productiva se logre de la mejor manera

Dentro de las estrategias de reproducción juega un papel importante el tiempo que se le dedica a las diferentes labores productivas, esta variable está en función de la disponibilidad de mano de obra familiar y de los recursos económicos con que se cuenta o que son requeridos para cubrir gastos extraordinarios. En años en los que las carencias son mayores debido a bajas en los precios, siniestros naturales, etc, las familias campesinas se ven obligadas a dejar de comprar insumos o a disminuir el tiempo que destinan a las diversas labores culturales de su propia finca para generar ingresos mediante la venta de la fuerza de trabajo familiar. La disminución del trabajo en la finca tiene consecuencias en la productividad y por lo tanto en las posibilidades de ingresos del siguiente ciclo, por lo que las decisiones que se toman tienen que contemplar la satisfacción de sus necesidades presentes y futuras.

En la zona de estudio, los cambios productivos que inciden mayormente en los ingresos provenientes de las fincas son la reducción en la calidad y cantidad de limpias, la venta de una parte de la producción en café en cereza en vez de venderlo seco y la suspensión de la fertilización.

La organización familiar es la base de las estrategias de reproducción y son los varones quienes, en términos económicos, tienen el papel protagónico. La marginación de la mayoría de las comunidades rurales no ha permitido que se desarrollen fuentes de trabajo que ofrezcan oportunidades económicas para sus pobladores. Las fuentes de trabajo se restringen al trabajo del campo, por lo que son los hombres mayores de 13 años quienes tienen una función primordial en la reproducción productiva. La participación de los hijos menores no es desdeñable,

ya que están en proceso de aprendizaje y entrenamiento de las tareas del campo. El trabajo femenino se centra en la reproducción biológica y cultural, las labores productivas que se realizan en la casa y en el corte de café, esta última es de las únicas fuentes de ingreso que tienen las mujeres. El trabajo varonil aporta a la familia ingresos provenientes de la venta del café y de la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo familiar es el elemento con mayor dinamismo en estas estrategias. Una misma familia cambiará su estrategia general dependiendo de la mano de obra disponible. En la comunidad de Vista Hermosa hay una amplia gama de estrategias de reproducción, con fines de análisis las hemos concentrado en tres dependiendo de la mano de obra de que dispone la familia. Desde esta perspectiva encontramos tres tipos de familias nucleares: la familia ampliada, la familia independiente y la familia madura; éstas se diferencian por el número, edad y sexo de sus integrantes. Cada una tiene una estrategia diferente en cuanto a la contratación y venta de mano de obra, al destino de sus ingresos y a la forma en que venden su café.

La familia ampliada cuenta con mas de dos hijos que participan en el trabajo de la finca y en la generación de ingresos; tiene poco déficit de mano de obra por lo que contrata fuerza de trabajo solamente para el corte de café y en general prioriza la contratación de familiares ya sean hijos, nueras, nietos o sobrinos. Su infraestructura productiva completa (tierra, despulpadora, planilla de secado y casa) les permite desarrollar su vida productiva entre la propia familia.

La familia independiente es aquella que está en proceso de completar su infraestructura productiva, solamente el jefe de familia tiene una función activa en la aportación de ingresos por lo que suele contratar fuerza de trabajo para varias de las labores de la finca especialmente para la limpia y el corte de café; una parte importante de la producción de café se vende en cereza, ya sea por falta de infraestructura o de mano de obra familiar

La familia madura está integrada por los jefes de familia viejos a quienes les ayuda algún hijo o nieto en las labores productivas y cuentan con toda la experiencia e infraestructura productiva. Contratan fuerza de trabajo para gran parte de las labores culturales y venden prácticamente todo su café seco.

1.4 Relaciones de las Familias Cafecultoras

La familia como unidad básica de reproducción, se estructura y organiza para contrarrestar y enfrentar las presiones e incertidumbres que limitan su reproducción. En términos generales y en situaciones de eventualidades poco severas las familias tienen la posibilidad de soportar reestructuraciones internas como la ausencia de algún miembro de la familia por trabajo externo o por enfermedad. En estas ocasiones los hijos grandes se encargan de seguir los trabajos de la finca, o en su defecto la madre supervisa la finca y contrata jornaleros en caso necesario. Cuando la madre sale las hijas cubren sus actividades. Si bien la organización familiar es la base de la reproducción, las relaciones que establecen con sus parientes, conocidos, amigos o con

comerciantes, instituciones financieras, gubernamentales, educativas etc. son fundamentales para lograr este fin

Las relaciones sociales tienen múltiples fines, algunos de ellos son la obtención de apoyos o mejores oportunidades para mejorar la reproducción productiva. Esto lo realiza cada familia por separado o se juntan algunas familias para hacerlo colectivamente. Los beneficios que de ellas se obtienen pueden ser igualmente individuales o colectivos. Las relaciones colectivas se operativizan a través de individuos, generalmente líderes o personas con prestigio reconocido. Esta capacidad para entablar relaciones públicas no es homogénea para todos los campesinos, aunque generalmente esto se aprende con la práctica. Una de las relaciones colectivas es la participación en organizaciones. A través de éstas se canalizan inquietudes políticas o se buscan obtener apoyos, servicios, ingresos etc.

1.4.1 Relaciones de los Cafeticultores con sus Familias Extensas

Las estrategias que se desarrollan ante eventualidades están relacionadas con la búsqueda de ingresos fuera de la comunidad y la capacidad familiar para asumir las funciones que dejaron los familiares ausentes. En esta organización juegan un papel importante las relaciones con los núcleos familiares de donde proviene cualquiera de los dos jefes de familia, es decir de sus familias ampliadas correspondientes.

En caso de que la familia nuclear pierda su estructura ya sea por hijos que no se casan, personas que enviudan, familias sin hijos, etc., los familiares más

cercanos, aunque pertenezcan a otros núcleos o coman alrededor de otras mesas, apoyan a la familia "incompleta" para que se cubran todas las fases que la unidad productiva-familiar requiere.

En situaciones de ausencia definitiva de alguno de los jefes de familia, las familias independientes son las que tiene mas dificultades, en estos casos existen dos opciones o se "sustituye" el miembro faltante con un nuevo cónyuge o la familia incompleta tiende a reintegrarse a la familia de sus padres o suegros. Una familia ampliada es más fácil que permanezca sin alguno de los padres porque toman su lugar los hijos mayores.

Los hijos pequeños tienen un papel que no se nota mucho pero que es importante en la reproducción productiva. Las familias que no tienen hijos ya sea por que se independizaron o por no haberlos podido concebir, generalmente son ayudadas por sobrinos en las labores en la finca, en la casa o simplemente son compañía por las noches. "Yo mando a mis chamacos para que ayuden en el trabajo a mis hermanos que no tienen hijos".

Si bien la familia es el núcleo básico de la reproducción, están aceptadas socialmente las personas que viven solas por soltería, viudez, etc. sus familiares más cercanos los apoyan en las actividades que no pueden realizar y priorizan su contratación cuando tienen déficit de mano de obra.

Las familias que tienen recursos económicos suficientes suplen muchas de las relaciones familiares mediante la contratación de trabajadores. Esto es común en las familias maduras.

En ciudades o en lugares donde los recursos económicos no son tan escasos, gran parte de estos apoyos familiares son sustituidos a través de la contratación de empleados o mediante servicios de asistencia social que requieren ser remunerados.

1.4.2 Relaciones de las Familias Cafecultoras en su Comunidad

Las relaciones en la comunidad son múltiples y variadas pueden ser de explotación, intercambio, solidaridad, servicio, poder, compra-venta de productos o de mano de obra, etc. Todas estas de relaciones le dan vida a las comunidades, son fundamentales para la sobrevivencia individual y colectiva y permiten contrarrestar la marginación en la que viven.

"El concepto de red de relaciones, aplicado al entorno de contactos establecido inter o intra grupos domésticos, apuntan hacia la existencia de relaciones extensas de parentesco y amistad, basadas en vínculos de intercambio y normas de reciprocidad que constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica, se refiere a la confianza como un atributo definidor del tipo de relación establecida entre parientes, vecinos, amigos, basada en una evaluación subjetiva construida y redefinida en función de la evolución de la relación que implica grados distintos de reciprocidad". (Oliveira, 1988 pag. 19)

Las relaciones con miembros de la comunidad tienden a tener objetivos definidos pero no necesariamente explícitos, la búsqueda por el poder o el status pueden ser unos de ellos. La reciprocidad adquiere dimensiones diferentes ya que los beneficios no son necesariamente bilaterales. En términos de la reproducción productiva las relaciones básicas son la compra-venta de fuerza de trabajo, las relaciones de apoyo con personajes destacados de la comunidad, ciertas

relaciones comerciales y la relación con familiares, amigos y vecinos en la conformación de grupos identitarios para el logro de beneficios colectivos.

Compra-venta de fuerza de trabajo. Es de las relaciones más explícitas que hay ya que la mayoría de los cafecultores ha comprado y vendido su fuerza de trabajo en diferentes etapas de su vida. Este hecho le confiere una particularidad especial a la relación porque ambas partes saben las obligaciones y derechos que ésta implica. Un elemento importante en la venta de fuerza de trabajo es saber hacer equipo, ya que con ello se aumentan las oportunidades de trabajo al compartir contratos con familiares o amigos. Cuando hay miembros de la comunidad que se especializan en términos de venta o de compra de fuerza de trabajo a causa de las diferencias económicas que existen en la comunidad, se presentan ciertos grados de dependencia y de poder en esta relación.

Relaciones con personajes destacados de la Comunidad. Una de las manifestaciones de la diferenciación económica y social es el status que adquieren algunos personajes y la influencia que éstos ejercen en individuos y grupos de la comunidad. Las familias cafecultoras tienden a establecer relaciones especiales con estos personajes. En lo referente a la reproducción productiva, suele ser a estos personajes a quienes se les solicitan préstamos o favores especiales relacionados con contratación de mano de obra, compra de café, renta de tierras, etc. El acceder a este tipo de favores puede significar una ganancia económica, sin embargo la ganancia más importante está en la manutención e incremento del prestigio.

Relaciones comerciales. Estas relaciones se establecen con los comerciantes que están establecidos en la comunidad o los que llegan exclusivamente a comprar o vender productos. Los precios de venta en la comunidad son más altos que en las ciudades cercanas, y bajo la misma lógica los de compra son menores a los ya de por sí subvalorados precios de los productos agropecuarios. Estas relaciones son una de las causas que provocan la constante descapitalización campesina

Relación con familiares, amigos y vecinos en la conformación de grupos identitarios. En las comunidades hay grupos formales o informales integrados por personas a quienes unen lazos familiares, amistad, afinidad, admiración, etc muchos de estos grupos se constituyen formalmente para solicitar a instituciones gubernamentales apoyos o financiamiento para proyectos específicos o demandas concretas.

Todas estas relaciones cumplen un papel importante en la reproducción productiva, sin embargo no son suficientes para lograrla satisfactoriamente. En las comunidades las oportunidades son limitadas en número y accesibilidad. Las familias campesinas viven bajo una marginación que las obliga a rebasar el ámbito comunitario en la búsqueda de oportunidades para que su reproducción productiva sea mas holgada. En este sentido las relaciones extracomunitarias son una opción mas para mejorar las condiciones de vida

1.5 Relaciones extracomunitarias

Los grupos campesinos siempre han mantenido relaciones con personajes o instancias fuera de a su comunidad con el fin de encontrar mas y mejores oportunidades de las que existen en las comunidades: precios más bajos de compra, más altos de venta, diversas opciones de trabajos y salarios mas altos, estudios, información, préstamos, etc. Las relaciones extracomunitarias tienen una especificidad importante que las distingue de otras relaciones, aunque ambas tengan el mismo objetivo de lograr una reproducción productiva más holgada, en general se vuelven más impersonales y menos claras; los términos cambian tanto en el tipo de comunicación como en el tipo de confianza ya que no necesariamente existen lazos previos de parentesco, amistad, compadrazgo, etc. entre las partes involucradas

"Además de la estructura de organización interna de las unidades domésticas, las relaciones las articulan con grupos, individuos y contextos exteriores a ellas. Las unidades domésticas no son autocontenidas, su mantenimiento requiere de relaciones con otras unidades -en general de carácter simétrico- y con las demás instituciones sociales como el mercado de trabajo, de bienes y servicios, el Estado, sindicatos, partidos, en relaciones asimétricas. En este proceso relacional lo doméstico conforma y cambia el conjunto de actividades que lo definen. (Jelin, 1984)". (Oliveira, O et al pag 1988)

Las relaciones extracomunitarias si bien cumplen un papel en las familias cafecultoras, no siempre han incidido positivamente en su reproducción productiva, muchas de ellas han sido la vía a través de la cual se transfiere valor hacia el resto de la sociedad por ejemplo las relaciones comerciales como la venta de productos, de mano de obra o las relaciones con instituciones

financieras (Bartra, A. 1982); mediante otras se ejerce poder político sobre los grupos campesinos, sin embargo las mismas familias buscan estas relaciones y son

"mediadas y traducidas por las estrategias e interpretaciones específicas de los actores involucrados" (Long y Van der Ploeg 1989 citado en Long, N. 1994)

Esta capacidad campesina de tomar de estas relaciones elementos que reinterpretan bajo sus propios valores y los integran a sus estrategias de reproducción es posible por la capacidad de los grupos campesinos de mantener muchos de sus elementos culturales sólidos a lo largo de la historia.

"Aunque las ideas neoliberales pueden tener un peso significativo - al ser promovidas vigorosamente por cuerpos 'autoritarios' - nunca podrán supeditar completamente a otros valores de los diversos actores" (Long, N. 1994).

Estas relaciones implican un proceso de diálogo y negociación entre dos culturas diferentes que manejan lenguajes y valores distintos lo que les imprime cierta complejidad y representa un ingrediente que se tiene que considerar de forma especial. En este tipo de relaciones se hace evidente la interdependencia entre los diferentes ámbitos de la vida campesina, en este caso el productivo y el cultural, por ejemplo, ante una búsqueda de ingresos, apoyos, financiamientos, etc., las familias campesinas tienden a encontrarse con una barrera cultural que suele distorsionar la comunicación y por lo tanto las posibilidades de éxito de la relación misma.

Una parte del éxito de estas relaciones está en la capacidad de quién las entabla de establecer puentes culturales que permitan la comunicación fluida entre la visión campesina y la urbana. Esta capacidad se va desarrollando en la medida en que los campesinos se adentran a la vida urbana o los técnicos, comerciantes, etc., incursionan en la vida del campo. En este sentido, la capacidad para establecer las relaciones extracomunitarias no es homogénea para todos los campesinos ya que implica cultivar una relación con parámetros distintos a los que se utilizan en la comunidad, tener contactos y tener cierto nivel de recursos económicos para salir de la comunidad. Por otro lado el manejo que se hace de estas relaciones al interior de la comunidad y de los resultados que de ellas se obtienen es uno de los elementos que influyen en la diferenciación social y económica de las familias cafecultoras.

1.6 Relaciones colectivas.

Estas relaciones son las que establecen grupos de personas de una comunidad con alguna instancia extracomunitaria; tienen dos posibles orígenes: que la iniciativa parta de los cafecultores; la segunda opción es que la relación surja por parte de la instancia externa. En el primer caso el objetivo es presionar para que la voz de los cafecultores, por mejorar sus condiciones, de vida sea oída. En lo que se refiere a la reproducción productiva, estas relaciones se han concretado en la lucha por la tierra, por mejores precios del café o por financiamiento. El segundo caso está relacionado con el interés de una instancia externa por tener impacto sobre sectores importantes de las comunidades. En el tema que nos

ocupa las instancias extracomunitarias son generalmente instituciones gubernamentales.

En este apartado nos centraremos en las relaciones de las familias campesinas con las instituciones gubernamentales ya que son con estas instancias con quienes, los grupos campesinos, establecen las relaciones colectivas para mejorar su reproducción productiva.

En estas relaciones el logro del objetivo es generalmente económico con un fuerte ingrediente político, el resultado depende en gran medida por el mecanismo de la misma relación, por la bilateralidad de los objetivos de las dos partes en cuestión, por la existencia de objetivos no explícitos y por la comunicación real que se establece entre las partes. Un resultado exitoso para la parte campesina involucra la capacidad del grupo campesino para hacer propuestas, la presión que se ejerce y la posibilidad de moldear las propuestas externas a sus estrategias de reproducción productiva.

Generalmente los objetivos de las instancias externas y los de los grupos campesinos suelen ser diferentes, en general los cafeticultores buscan mejores condiciones para su reproducción productiva por lo que se organizan para tener acceso a la tierra, tener mayores ingresos a través de aumentos en los precios de los productos, mejores condiciones de producción, etc. Los objetivos de las instancias externas suelen ser menos explícitos debido al manejo de valores diferentes y a la existencia de objetivos adicionales que rebasan el universo campesino, ya que se esperan además resultados macroeconómicos o políticos.

Esta disparidad en los objetivos tiende a dificultar la comunicación y por lo tanto entorpece la relación. En este sentido son fundamentales los individuos que median la relación y la operativizan, ya sean los técnicos o funcionarios de las instituciones y los líderes o representantes de los cafeticultores. Estos individuos pueden ser fundamentales para que fluya o se entorpezca la relación. Uno de sus funciones importantes es agilizar la comunicación bilateral. En estas relaciones el aspecto afectivo entre las partes se reduce, a cambio hay cierto grado de confianza campesina depositada en el interlocutor comunitario así como en los técnicos o funcionarios institucionales.

A lo largo del tiempo estas relaciones tienen diferentes manifestaciones, objetivos e interlocutores. Son moldeadas por el tiempo, las circunstancias, las relaciones internas, la gente de la comunidad y los resultados de la propia relación.

1.7 Relaciones y Poder

Una de las características de las relaciones ya sean individuales o colectivas; con familiares, amigos o instituciones, es que los objetivos que guían a cada parte en la relación no necesariamente son los mismos, ni correspondientes, ni explícitos. Este hecho tiene en su interior el germen del poder. En las relaciones individuales sobre todo las que son directas, el poder se engendra envuelto con capas de fraternidad, apoyo, amistad, solidaridad, admiración etc. que fungen como el cimiento de la relación y en donde ambas partes están recibiendo satisfactores diversos. En las relaciones colectivas este cimiento sigue funcionando porque las relaciones colectivas están tejidas por relaciones individuales previas e

independientes al grupo, sin embargo el hecho de involucrar grupos grandes de productores y que estén mediadas por individuos, es decir que no sean directas, hace a estas relaciones más complejas y potencia el ejercicio del poder, tanto el que se ejerce sobre los cafeticultores, como el que éstos puedan ejercer sobre su contraparte.

En estas relaciones el ejercicio de poder, es un objetivo no explícito y adicional. Si bien el ejercer poder puede ser objetivo de ambas partes; el origen mismo de este tipo de relaciones tiene cierto grado de desigualdad. los campesinos se consideran los receptores, los solicitantes de un apoyo y la institución se concibe como que la otorga el apoyo, servicio, beneficio, etc.

El poder que ejercen los campesinos y el que busca la institución están concebidos a partir de valores diferentes. El poder que colectivamente ejercen los campesinos implica, en última instancia, mejorar su calidad de vida. Su objetivo es lograr su sobrevivencia a través de integrar a su reproducción los "productos" obtenidos de estas relaciones.

El poder de la instancia externa implica reproducir un modelo económico y/o político. Para el gobierno no está en juego su sobrevivencia como en el caso del campesinado; sino el impacto y control que puedan tener hacia el exterior. Este hecho le confiere al gobierno mayores posibilidades de movimiento, de acción y finalmente de control.

Con estas disparidades se mueven las relaciones colectivas entre grupos de cafeticultores e instituciones gubernamentales. En la medida en que los objetivos

adicionales y los individuales se van haciendo explícitos y se van concibiendo como sociales, estas relaciones tienden a equilibrarse y se va convirtiendo en una negociación.

"Las familias campesinas garantizan su continuidad social frente a las tendencias impuestas por los macroprocesos. Siempre que se considera a los campesinos no como una unidad de producción aislada sino como sector se advierte que su comportamiento afecta las determinaciones macrosociales al crear los espacios para su permanencia: contrarrestar -o aun impedir- el cumplimiento de las tendencias que los empujan a la proletarianización es parte de la lucha de los campesinos por la supervivencia. Desde esta perspectiva, la lucha sobrepasa los aspectos económicos más inmediatos vinculados a la organización cíclica de la familia para producir y vender y así subsistir. Las acciones y reacciones y la adaptabilidad de los campesinos - elementos ligados a la creación de espacios para sobrevivir- los transforma en protagonistas de luchas políticas en aquellas sociedades que ponen límites a su reproducción." (Salles; V. en Oliveira, O et al 1988).

1.8 Intermediación Cultural

Las relaciones colectivas también se dan con otras comunidades de la región con quienes comparten los mismos patrones culturales; sin embargo las que se establecen con instituciones gubernamentales, partidos políticos, institutos de educación parten de patrones culturales diferentes. En estos casos se requiere de personas que "traduzcan" los objetivos del grupo a la instancia externa y viceversa. Esta capacidad generalmente la tienen gentes que han establecido relaciones extracomunitarias individuales o colectivas previas ya sea para realizar estudios o trabajos, participar en organizaciones diversas, etc. Esta experiencia les permite no solamente desarrollar la función de "traductor" sino de negociador.

para lograr los objetivos que le fueron delegados y detectar los objetivos no explícitos de la instancia externa en cuestión.

"Son los actores que tienen la capacidad de asumir roles en campos distintos, y por tanto de trascender las limitaciones tempo-espaciales de su adscripción a clases específicas y a localidades de origen, quienes adquieren más poder y se convierten en los mediadores necesarios que comunican los campos entre sí, quienes dan coherencia global a la acción local y concreta. Se trata de quienes tienen más conocimiento y/o más poder económico o político para convertirse en intermediarios culturales, sea en una posición formal de liderazgo o mandato sea informalmente a través del uso del prestigio profesional, artesanal, familiar, intelectual o tradicional para orientar la acción de los otros." (Olvera et al, 1994 pag 8).

En la relación entre el grupo y los líderes suele haber también objetivos no explícitos de parte del líder por ejemplo mantener cierto status en su comunidad o fuera de ella, ejercer influencia sobre la comunidad, adquirir prebendas económicas, ampliar sus relaciones extracomunitarias para fines individuales, etc. Estos individuos tienen la capacidad para ejercer el poder mediante tres elementos inherentes de la relación: tienen la confianza del grupo que representa, manejan la información de ambas partes y pueden tener objetivos individuales no explícitos. Su posibilidad de ejercer el poder está en una convicción propia y en la capacidad del grupo para evitar que este poder obstaculice los objetivos planteados.

1.9 Comunicación e Información

Hay tres elementos fundamentales que permiten el logro de los objetivos que se plantea el grupo de cafecultores en cuestión y la institución. El primero es el conocimiento de la problemática: de la comunidad y el contexto en el que se

inserta, el segundo se refiere a la capacidad para adecuar las propuestas y demandas a ellas. La problemática comunitaria serían en este caso las estrategias de reproducción productiva de las familias campesinas; el contexto se refiere a las condiciones políticas y económicas del sector cafetalero. El tercer elemento está relacionado con la comunicación y flujo de información entre las partes involucradas.

La visión campesina y la institucional parten de lógicas diferentes. Las instituciones gubernamentales pretenden definir políticas nacionales y sus propuestas a nivel comunitario rara vez están diseñadas en función de las estrategias de reproducción campesina; tiene en su seno un concepto diferente al concepto campesino de la productividad, del papel de los cafeticultores y de los productos agropecuarios en la sociedad, etc., resumiendo, parten de una problemática macroeconómica. Las familias campesinas parten de una problemática microsocial y no tienen muchos fundamentos sobre las fuerzas que rigen en los diferentes espacios que recorre el café después de su venta por lo que sus propuestas corren el riesgo de estar mal fundamentadas para los términos institucionales.

Ante esta situación la comunicación es el elemento básico para entrelazar estos espacios diferentes y hacer fluir lo más armónicamente posible las intenciones de ambas partes. Sin embargo la comunicación está mediada por el lenguaje, elemento netamente cultural ya que es la manera en que se objetiviza la cosmovisión de un grupo social; el significado de cada palabra responde a una percepción del mundo muy particular dependiendo de quién la dice. En este

sentido la comunicación por parte de ambas partes tiene que integrar los dos patrones culturales.

El mediar entre campos es traducir significados, valores y normas de un lenguaje a otro, seleccionar los contenidos de un idioma local para usarlos en otro. Es un acto de discriminación de información y de fines, un momento que puede ser de inducción del cambio al ampliar los horizontes originales de la discusión o de conservación del status quo al impedir que nuevos principios y valores entren en el discurso cotidiano de cada campo. (Olvera et al, 1994)

En muchas ocasiones en la relación entre campesinos e instituciones gubernamentales la comunicación a través del lenguaje se obvia o se realiza a través de hechos, de objetos que el gobierno da como insumos, precios, créditos, apoyos económicos, etc. En estas circunstancias los cafecultores reciben los "apoyos" y los integran a su vida cotidiana, sin importar el fin que la institución persiguiera. Sin embargo cuando estas relaciones tienen un componente activo de parte de los campesinos, es fundamental el conocimiento de la problemática comunitaria y de su contexto para la formulación de las demandas así como la existencia de una comunicación bilateral fluida. En estos casos el papel de los intermediarios culturales es decisivo.

Es demasiado ambicioso pensar que una sola persona podrá cumplir este papel de interlocución, no se pretende responsabilizar a una sola persona de cumplir un papel cargado de una historia de siglos y que el gobierno en décadas no ha podido realizar. Sin embargo en la medida en que los líderes retomen elementos

de ambos aspectos o que existan mediadores culturales que colectivamente puedan cubrir estos dos espacios o cajas negras, habrá mayores posibilidades para que las familias cafecultoras puedan establecer relaciones colectivas bajo condiciones menos desfavorables y de que la recepción de programas gubernamentales se tome un proceso de negociación mas que de aceptación.

2 EL CAFÉ EN LA REGIÓN DE XALAPA-COATEPEC

Alrededor de una taza de café se tejen alianzas, se declaran pasiones, se cierran negocios, se hacen reclamos, se definen estrategias, se lloran tristezas. El café, testigo mudo de miles de eventos, expresados en varios idiomas y en todas latitudes; producto cosmopolita, recorre todos los rincones del mundo, tiene en su interior el trabajo de miles de campesinos, hombres, mujeres, niños, que bajo la sombra que cobija a los cafetos, siembran, limpian, podan, cortan este grano en las regiones semicálidas de Asia, África y América.

Antes de llegar a la taza, el café pasó por varias manos: la mano fuerte y ruda del campesino que lo sembró y lo cuidó, la mano tierna, frágil, suave o callosa de los niños, mujeres y hombres que dejaron sus casas, pueblos y familias para ir a cortar; la mano unas veces oscura, otras paternal, del acaparador, las manos firmes de los transportistas, industriales y bodegueros; la mano del torrefactor, y finalmente, la mano fina y tersa del exportador, que si bien nunca tocó el café, con su pluma firmó el convenio que hizo posible que el café llegara a aquella mano que espera, con ansia, su café para empezar el día.

En este capítulo vamos a tocar algunas etapas referidas a la historia de la región de Xalapa-Coatepec, enfatizando los elementos que permitían a los campesinos, desplegar o constreñir su ser campesino. En cada etapa haremos énfasis en la reproducción productiva de las familias campesinas tomando como elementos de análisis la tierra, la capacidad de autonomía productiva de las familias campesinas, el acceso a los recursos y a otras fuentes de trabajo y de presión que la sociedad ejerce sobre los campesinos.

2.1 Origen Totonaco-Náhuatl.

La población de Xalapa-Coatepec tiene orígenes totonacos, hacia el siglo XIV los mexicas invadieron la región estableciéndose principalmente en la parte sur donde hubo una mayor compenetración cultural, ahí se logró desplazar el idioma

totonaco, actualmente sólo se encuentra, en esta zona, gente que habla náhuatl. En la zona norte, donde el dominio mexica fue ejercido solamente a través de los impuestos, la influencia cultural fue menor, ahí perduran actualmente ambos idiomas. (Baez, M. 1983)

El sistema tributario abarcó toda la población regional. Contaban con más de 50,000 tributarios: en Xalapa eran 30,000; en Jilotepec ¹ había más de 1,000 indígenas tributarios. (Báez, M. 1983). La presión se ejercía sobre el trabajo campesino, éste debía satisfacer tres diferentes demandas: la familiar, cristalizada en el autoconsumo de productos alimenticios y de uso doméstico; la comunitaria, mediante el abastecimiento de alimentos y materias primas al resto de la sociedad y, finalmente la tributaria, plasmada en una parte de la producción agrícola que los mexicas exigían como impuesto. Este triple compromiso campesino se cubría con el trabajo familiar desarrollado con cierto grado de independencia.

2.2 La Colonia.

Durante la colonia los campesinos se vieron envueltos bajo una dominación más severa, respecto de la mexica, mientras que en el periodo prehispánico la sujeción se ejerció en términos económico-culturales, el poderío español abarcó todos los ámbitos de la vida, entrelazando la dominación económica, la cultural y la religiosa con la mentalidad salvaje-extractiva hispana. Los campesinos

¹ Jilotepec es el municipio al que pertenece Vista Hermosa, la Comunidad donde realizamos el trabajo de campo.

perdieron paulatinamente la independencia para organizar su vida y su trabajo, hasta llegar a perder la tierra y una parte de su propia cultura. En esta región, durante las primeras etapas del período Colonial, el comercio y el trabajo campesino fueron la fuente de riqueza de los españoles, en la medida que la Colonia se consolida, la tierra adquiere un status especial convirtiéndose en una de las principales fuentes de riqueza y de prestigio. La tierra pasó a ser una entidad en disputa.

La Provincia de Xalapa estaba constituida por catorce pueblos sujetos a la Corona y cinco encomiendas. En un inicio los españoles establecieron el mismo sistema tributario que ejercían los mexicas. Sin embargo la disminución de la población a causa de las epidemias, hizo que los tributos dejaran de ser atractivos como fuente de enriquecimiento; hacia 1580 solo había alrededor del 5% de los tributarios pre-hispánicos (Báez, M 1983)

El trabajo esclavo se circunscribió a las cinco encomiendas, cuatro de ellas ubicadas al norte en la parte montañosa: Chiconquiaco, Miahuatlán, Acatlán y Cuacuauhuintla y solamente Ixhauatlán en la parte sur.

Baez sugiere que durante el siglo XVI,

"en la zona sur-Náhuatl no se establecieron grandes propiedades de particulares, o por lo menos en una amplia extensión de dicha zona sólo había "tierras de indios" (Baez, M 1983).

Esto permitió que en los pueblos sujetos a la corona, los campesinos mantuvieran cierta capacidad para organizar su vida productiva debido a la disponibilidad de tierra y a cierta integridad familiar similar a la que existía antes de la llegada de

los españoles. Los productos locales eran básicamente maíz, frijol, calabaza, tomate y una serie de plantas y animales silvestres que los lugareños utilizaban en su alimentación y para cubrir su cuota tributaria.

Esta región fue adquiriendo una importancia estratégica, Xalapa

"formó parte del primer corredor de circunnavegación mundial integrado por puertos y ciudades de Sevilla, Cádiz, La Habana, Veracruz, Acapulco, Filipinas; que era precisamente la única ruta del comercio español de Indias" (Báez, M. 1983).

Xalapa se convirtió en la base de operaciones comerciales y políticas. Desde las primeras etapas de la Colonia el comercio enriqueció a una élite española. Con el paso del tiempo, esta actividad fue cobrando importancia, en el siglo XVIII se realizaron grandes Ferias comerciales, muchas de las cuales se realizaron en Xalapa. Esta actividad era exclusiva de los españoles y para ellos.

La tierra como fuente de enriquecimiento tuvo su auge en el siglo XVII cuando los españoles pretendieron engrosar sus fortunas gestadas mediante la actividad comercial, destinándolas a la producción agropecuaria.

Una estrategia que utilizaron los españoles para disponer de grandes superficies de tierras fue la política de congregación de indios que consistía en obligar a los indígenas a establecerse en áreas de residencia compactas. De esta manera quedaban libres amplias extensiones de tierra "aprovechable", "ávidas" de ser colonizadas. En la zona Xalapa-Coatepec esta legislación inició en el año de 1600.

Mediante esta política se inicia explícitamente la disputa por la tierra, los indígenas son despojados de sus tierras asignándoles reducidos lotes en los poblados recién formados. Mientras tanto se gesta un nuevo modelo productivo basado en explotaciones de grandes extensiones de tierra con crecientes necesidades de mano de obra.

Este cambio en la estructura agraria, repercutió en toda la sociedad, es un momento que marca un cambio sustancial en la vida rural. Si bien la población americana estaba sufriendo una penetración cultural mediante la imposición religiosa, con el despojo de la tierra las familias campesinas pierden las riendas de su sobrevivencia, su reproducción productiva queda a merced de los españoles, del trabajo que ofrezcan, de la tierra que les asignen y de las condiciones que los españoles establezcan.

2.2.1 La Colonia, Comercio, Caña y Ganado

La caña abrió la etapa productiva colonial, las haciendas cañeras fueron las primeras explotaciones agrícolas que los españoles llevaron a cabo para abastecer de dulce al mercado europeo. En el siglo XVII las haciendas que había en la región fueron La Santísima Trinidad (El Grande), El Chico, San Pedro Buenavista (La Orduña), Mahuixtlán, La Laguna, San Cayetano (Pacho), Tuzamapan, Zimpizahua, La Isleta y Aloxuca. No hubo estabilidad en la dirección-planeación de las haciendas, éstas cambiaban de dueño frecuentemente. Dado que la actividad principal de la mayor parte de los dueños de las haciendas era el comercio o la administración pública, su operación estaba

a cargo de administradores. En muchas ocasiones los administradores priorizaron su enriquecimiento personal sobre el buen funcionamiento de la hacienda a su cargo, provocando el deterioro paulatino, pero a largo plazo de éstas. A finales de la Colonia, las condiciones de la mayor parte de las haciendas eran deplorables.

Las haciendas tenían dos áreas productivas, la cañera y la ganadera; ésta última ocupaba amplias extensiones de tierra donde la inversión en infraestructura y mantenimiento eran mínimas. De esta forma la ganadería consolidó el dominio español sobre el territorio. A nivel productivo la ganadería tuvo un doble impacto en la región: el ganado bovino quedó bajo el manejo exclusivo de los españoles. El ganado como medios de producción (yuntas), como medio de vida (crianza e industrialización) o como alimento quedó prohibida para la población indígena.

En cambio la crianza y consumo de borregos, cabras y especies de plumas fueron adoptados rápidamente por la población local. La ganadería de especies menores quedó así integrada a la reproducción productiva de las familias campesinas como un elemento básico del abanico de actividades de las familias campesinas. Este hecho representó un enriquecimiento de la dieta y un incremento en la variedad de productos susceptibles de ser vendidos o intercambiados.

Con el desarrollo de la ganadería bovina, se incrementaron los despojos de tierras a la población local, y por ende los conflictos entre españoles e indígenas. La Corona pretendió amortiguar estos conflictos mediante la delimitación de la superficie de las unidades de producción o sitios según el uso del suelo. Así a las unidades de producción de ganado ovino o caprino se les adjudicó una superficie

de 780 Has y a las unidades de producción de ganado vacuno les asignaron 1,775 Ha. La superficie de las "áreas urbanas" o Fundo Legal de las Comunidades también fue delimitada, correspondiéndole 101 Has. a cada una. (Hoffman, O. 1992). Si bien esta reglamentación no disminuyó los conflictos entre españoles e indígenas cuya raíz era mucho más compleja que el tamaño de las unidades de producción, sí anuló la posibilidad de que las comunidades recuperaran sus tierras mediante la vía legal.

La importancia de la producción regional de caña y ganado se circunscribió al abastecimiento del mercado local y a la generación de trabajo para la población mestiza e india. La relación de los campesinos con la Hacienda fue una forma mas de dominación de la población local. Los míseros salarios, el control al acceso de los recursos naturales, y las tiendas de rayas fueron algunas de las formas en las que se ejerció este control

Para un amplio sector de latifundistas, el carácter simbólico de la tierra fue más importante que la producción agropecuaria. El prestigio que implicaba poseer tierras era superior a la riqueza que de éstas pudieran obtener. Bajo esta lógica los propietarios destinaron poca inversión y tiempo limitado a sus unidades de producción y a su mantenimiento. A finales de la Colonia, el deterioro de las haciendas jugó un papel importante en el proceso de modernización naciente.

En la Colonia a partir del siglo XVIII los campesinos fungieron como mano de obra mal pagada, el acceso a la tierra era muy restringido, sin embargo podían acceder a pequeñas superficies mediante el arrendamiento o subarrendamiento, el uso del

resto de los recursos naturales era igualmente limitado, existían ciertos permisos para la recolección de productos. La reproducción productiva de las familias estaba fuertemente limitada por los hacendados; los campesinos, dependían del salario, del agua, la leña, la recolección, la caza y de productos "industrializados" que la Hacienda les ofreciera para su sobrevivencia. La adopción de la cría de animales de corral, significó un importante complemento para la estrategia productivo-alimentaria de las familias campesinas, que quedó seriamente trastocada ante el despojo de su tierra por los hispanos. Unas de las graves consecuencias de esta época fue la imposibilidad de que los campesinos capitalizaran su trabajo y recuperaran su unidad productiva. Los múltiples intentos que hicieron las familias campesinas por recuperar su tierra, fueran pacíficos o mediante enfrentamientos, no tuvieron frutos.

2.3 LA EPOCA INDEPENDIENTE

2.3.1 Consolidación de Nuevos Actores y Nuevas Formas de Acceder a la Tierra.

A inicios del siglo XIX con la independencia, los campesinos no tuvieron un cambio sustancial en su reproducción productiva, la tierra siguió siendo un elemento de control y prestigio para los hacendados. Las grandes propiedades convivían con algunas pequeñas propiedades que mestizos o indígenas con disponibilidad de ciertos recursos, lograron comprar. Fue en esta época cuando se desarrolló el arrendamiento de tierras. Los administradores de las haciendas

arrendaban, bajo múltiples modalidades a españoles pobres, mestizos o indígenas que carecían de tierra. Este era el único mecanismo a través del cual los indígenas desplazados pudieron acceder a la tierra.

El deterioro productivo de las haciendas convirtió al mercado de tierras en un complejo mecanismo que dinamizó la economía. Algunos mestizos o indígenas con recursos, por ejemplo los caciques, o administradores de haciendas, incursionaron en la vida productiva primero como arrendatarios que poco a poco fueron ampliando su área de influencia; combinaban la contratación de indígenas para que trabajasen unas tierras y el subarrendamiento de otras parcelas. Fue así como surgió y se consolidó un nuevo actor social: los rancheros.

Los rancheros se convirtieron en una pieza importante del dinamismo económico de la región. Representaban un sector económico multi-racial intermedio entre los hacendados y los campesinos, llegaron a contar con cierta capacidad económica para arrendar e incluso para comprar tierras. Sin embargo no podían competir con las haciendas ni contaban con capital para invertir. Para poder salir del control de los hacendados necesitaban abrirse nuevas opciones productivas que no requirieran fuertes inversiones de capital. Fueron ellos quienes intentaron el cultivo del tabaco durante siglo XVIII y que por restricciones comerciales no pudieron proseguir; ellos también iniciaron con el cultivo del café a lo largo del siglo XIX y finalmente ellos, especialmente los arrendatarios impulsaron la lucha por la tierra. (Hoffman, O. 1992).

La existencia de los rancheros diluyó la polarización que había existido entre españoles e indígenas. Si bien, la relación entre rancheros y campesinos no era necesariamente más igualitaria, los rancheros abrieron una brecha en la cual los campesinos tuvieron cabida mucho más fácilmente que en las explotaciones de los latifundistas

Las opciones laborales se ampliaron para las familias campesinas, los indígenas podían ser peones de rancheros, arrendatarios o subarrendatarios. El arrendamiento si bien era una fuente de control y una fuga económica para las familias, también amplió en cierta medida la independencia productiva familiar al aumentar las posibilidades de usufructo de tierra y de fuentes de trabajo.

2.3.2 Elementos que Intervienen el Ocaso de las Haciendas y en la Introducción del Café en la Región.

El fin de los trescientos años de dominación española viene aparejada con el ocaso de la caña y con una menor presión hacia el sector campesino, sin embargo éste no se pudo traducir en la recuperación campesina de las tierras, ni de su unidad campesina, ni por ende, en un mejoramiento de sus condiciones de vida.

La mentalidad extractiva hispana abarcó a los propios bienes de los conquistadores: la mayor parte de las Haciendas de la región habían tenido un escaso mantenimiento durante su operación, tenían maquinaria obsoleta, estaban seriamente deterioradas, eran pocas las áreas en producción. Este abandono se manifestó en bajas productividades y en grandes deudas. En la región de

Coatepec, la Hacienda La Concepción, ubicada muy cercana a Vista Hermosa la comunidad de estudio, fue rematada porque su dueña estaba en bancarrota y comprada por la familia Caraza al 20 % de su precio.

En los años de 1826 y 1831 se presentó una grave crisis agrícola que afectó a todos los sectores de la producción. Este es el contexto en el que el café hace su aparición.

En la zona Xalapa-Coatepec el café entra en escena en condiciones propicias para el triunfo. Las condiciones económicas y políticas regionales estaban siendo un obstáculo para el desarrollo del capitalismo: mientras que el deterioro de varias haciendas cañeras anunciaban el fin de su estrellato, los rancheros buscaban una alternativa económica que les permitiera entrar en escena como protagonistas; un nuevo escenario político se había estrenado: la independencia. Por otro lado Estados Unidos ensaya su libreto de nación-potencia. El debut del café desencadena una ola de transformaciones en todos los actores, desde los hacendados hasta los campesinos sin tierra; sin embargo este nuevo escenario de vida independiente del país nace envuelto en una dependencia velada hacia el comercio exterior y especialmente hacia Estados Unidos.

Esta nueva etapa económica está fuertemente asociado con la satisfacción de necesidades externas al igual que el desarrollo económico colonial. La introducción del café en parte se debe a una exigencia del mercado internacional para satisfacer las necesidades norteamericanas. Desde la primera mitad del siglo XIX, Estados Unidos se vió en la necesidad de incrementar sus

importaciones de café, éstas crecieron en un 400%; provenían de Brasil y de El Caribe, especialmente de Cuba.

Estados Unidos tenía un interés especial hacia Cuba, a quién le asignó el papel de abastecedora de productos tropicales, especialmente de azúcar. El desarrollo de la agricultura en la zona Xalapa-Coatepec estuvo muy ligado a los acontecimientos político-productivos cubanos. Báez llama a este fenómeno "contrapunto" por la alternancia en la producción entre ambas regiones:

"la depresión temporal azucarera en Cuba, durante la lucha independentista planteó a las haciendas azucarero-ganaderas de la región Xalapa-Coatepec la posibilidad de integrarse plenamente al mercado mundial, exportando azúcar. Así mismo las agresivas restricciones del mercado norteamericano hacia el café cubano -como parte de una estrategia de especialización regional que asegurara los negocios azucareros en la isla- provocaron el derrumbe de la cafecultura isleña hacia 1850, hecho que (para México) constituyó un aliento para intentar ampliar y desarrollar el cultivo del grano y colocarlo en la frontera norte principalmente" (Báez, M. 1983).

2.4 Campesino, Café y Modernización

A lo largo del siglo XIX, se presentaron una serie de situaciones externas al país e internas que, amalgamadas, crearon las condiciones necesarias para la conformación de una estructura productiva regional basada en el café, estructura que poco a poco fue tomando forma y cimentando las bases de la económica regional.

Los elementos externos más importantes en el impulso de la cafecultura coatepecana son las necesidades norteamericanas de este producto, la

saturación de azúcar en el mercado internacional y la caída de la producción de café en Cuba y en Brasil.

Los elementos internos que favorecieron este proceso fueron: la búsqueda de los rancheros por abrirse un espacio fuera del control de los hacendados, el hecho de que el café no requiriera más inversión que la fuerza de trabajo, las condiciones agroecológicas regionales óptimas para el desarrollo del café, la posibilidad cultivar cafetales en tierras de ladera y finalmente la crisis productiva por la que atravesaban algunos hacendados

2.4.1 Antes de los 30's Exportación de Materias Primas Agrícolas.

En la primera mitad del siglo XIX se inicia la etapa cafetalera, entre 1821 y 1840 se incrementa en un 400 % la exportación de este grano hacia Estados Unidos, desde los inicios la producción de café en México, ha tenido una gran importancia para la economía del país y para la reproducción productiva de un gran número de familias cafeticultoras. El inicio de la producción, en particular en la zona de trabajo, está íntimamente ligado con el mercado internacional y en especial con el mercado estadounidense.

En 1824 Sayago y Bouchez inician ventas de café veracruzano al exterior del país; a mediados del siglo en Veracruz se ve incrementada la superficie sembrada de café, incentivada por dos alzas en el precio internacional en 1870-76 y 1885-95. En Coatepec, en los censos de 1873 aparece este producto en primer lugar, antes que el tabaco, la caña la leña, el ganado, la "purga", el maíz y los frutales. En 1877 se llega a producir 8, 161 toneladas del grano entre los estados de

Veracruz, Oaxaca y Chiapas, destinándose el 50 % de esta producción al comercio exterior, hasta finales del siglo XIX las exportaciones de este producto se establecen definitivamente en el país, es también en esas fechas cuando la región Xapala-Coatepec se consolida como región cafetalera (Hoffman, O. 1992). En estos primeros años, el café era cultivado por los rancheros, pequeños propietarios y los arrendatarios, quienes con el tiempo se convirtieron en unos de los grandes cafetaleros de la región como los Rebolledo, los Sánchez, los Murrieta y los López.

Para fines de siglo algunas de las Haciendas cañeras incursionan en la cafecultura con la idea de mejorar su situación económica. Algunas tuvieron que recurrir a la venta de infraestructura, al fraccionamiento parcial o total de sus tierras. Este hecho fue aprovechado por algunos hacendados como los dueños de La Orduña y La Concepción, para ampliar sus propiedades. (Hoffman, O. 1992) Los Caraza, dueños de La Concha, compraron las haciendas aledañas de San Juan y San Antonio a muy bajos precios y concentraron la maquinaria de las tres en el ingenio que ya tenían en funcionamiento.

Algunas haciendas mantuvieron su estructura productiva cañera como la Hacienda de la Concepción, otras haciendas fueron compradas por los rancheros; nuevamente el mercado de tierras florece, pero bajo otros términos y con otros actores, hubo una recomposición de fuerzas, donde los rancheros pasan a compartir el poder con los antiguos hacendados.

Fue un período de reconversión económica y política. En lo económico hay un cambio en el modelo productivo, se debilita la estructura hacendaria, las grandes fincas cafetaleras y la industria textil entran en escena, el desarrollo de las vías ferroviarias le dan un impulso al comercio. En lo político la influencia de la revolución francesa cristaliza en la aparición de los liberales, quienes mantienen una discusión con los conservadores en cuanto a la estructura de gobierno (central o federal) y su relación con los gobiernos locales. En cuanto a la tierra los liberales plantean la importancia de la propiedad y la igualdad como símbolo de libertad.

"A pesar de la condena universal a las grandes propiedades resulta sorprendente que los liberales introdujeran cambios tan pequeños en la estructura de la propiedad de la tierra." (Brading, D. 1995 pag. 104)

Los liberales consideraban que

"El individuo gozaba de derechos naturales a la propiedad que eran anteriores a la formación de la sociedad y por consiguiente superiores al derecho positivo. Mora declaró categóricamente: El legislador no puede dar leyes directas que afecten a la propiedad particular". (Brading, D. 1995 pag. 104)

Con la bandera de igualdad, se criticó el que los grupos indígenas y la iglesia tuvieran un régimen especial de tenencia de la tierra, por lo cual se plantearon legislaciones que pretendieron fraccionar y repartir las tierras indígenas, las municipales, las de la iglesia, y las abandonadas. Este hecho generó una serie de conflictos a todos niveles, por lo que el éxito de esta política que se implementó entre 1885 y 1910, solamente abarcó el 15 % de los municipios. A pesar del

impacto limitado de estas legislaciones, este hecho aunado a la quiebra de la Haciendas y al auge cafetalero conllevaron a que

"en la región, el fraccionamiento de las grandes propiedades comenzara pues en esta época, mucho antes de la revolución de 1910" (Hoffman, O. 1992).

Para los campesinos, el fin de la dominación española no auguró liberación. El café tiene un doble sabor, un sabor amargo que explota a los trabajadores de las nuevas plantaciones, y otro que estrecha lazos con naciones cuyo objetivo es la dominación desarrollando un mercado injusto; esta amargura se contrapone con la dulzura que enriqueció a una pequeña élite. Sin embargo este contraste queda envuelto por un sabor especial que convive con los otros dos; es aquel sabor que abre espacios a los campesinos cuyo único recurso son sus manos y un pedazo de tierra. Este saborcito, sólo se paladea plenamente cuando los campesinos logran recuperar sus tierras.

Si bien el inicio del cultivo del café abre espacios a los campesinos, estos espacios tienen límites, que fueron acotados por los recursos con los que contaban los diversos actores. En la época independiente, efectivamente se amplía el círculo de población con acceso a tierra. Campesinos que contaban con ciertos recursos, los capitalizan comprando tierras de las haciendas, de las comunidades indígenas o de la iglesia que se ponían a la venta. Para un amplio sector de la población campesina la situación respecto a la tierra cambia únicamente en tanto que aumentan las oportunidades para trabajarla: arriendan pequeñas parcelas venden fuerza de trabajo a las haciendas cañeras y ahora

también a las fincas cafetaleras. Sin embargo su dependencia productiva se mantiene y su trabajo sigue haciendo reverdecer tierras ajenas.

Las relaciones de los campesinos con los hacendados, los capataces y la Iglesia, eran sumamente complejas y ambivalentes, entrelazaban la explotación económica y la dominación cultural con la protección y con la posibilidad de acceder a la tierra, lo que las hacía necesarias a pesar de la sujeción que implicaban. La posibilidad de sobrellevar esta situación dependía de las relaciones familiares y comunitarias cimentadas por la cultura campesina donde existía cierta independencia productiva, aunque fuera en tierras ajenas, basada en la producción para el autoconsumo, pilar fundamental de la reproducción productiva.

Esta etapa finaliza con la lucha armada que si bien inicia en 1910, no se concreta hasta los años treinta que se estabiliza la economía.

2.4.1.1 Lucha Agraria. Los Campesinos Recuperan sus Tierras.

La lucha por la tierra fue la primera relación colectiva que las familias campesinas desarrollaron como una estrategia de reproducción productiva. La tierra pasa a ser el pilar fundamental de la actual vida campesina. Esta lucha surgió ante la imposibilidad de las familias campesinas de seguir manteniendo sus exiguas condiciones de vida. La carencia de tierra significaba un deterioro de los individuos, de las familias y del ser campesino. De esta forma el acceso a la tierra es una manera en que los campesinos le dieron un nuevo curso a la historia.

donde se potenció su espacio de existencia (por lo menos para un sector y por un tiempo).

El conflicto agrario de 1910-1917 tuvo su etapa álgida tardíamente respecto a otras regiones del país. Este hecho estuvo permeado por la bonanza cafetalera. En la parte central del estado la producción cafetalera crecía de manera sorprendente, lo que significó un alivio temporal económico y político. El café aportaba recursos y trabajo.

En Veracruz se presentó una coyuntura especial en la que coincidieron los intereses campesinos, expresados a través de la Liga de Comunidades Agrarias con la política agrarista de Adalberto Tejeda en la que el reparto de tierra a los campesinos fue uno de los objetivos claros y abiertos. En sus dos periodos de gobierno (1920-24 y 1928-32) Tejeda dotó provisionalmente 457,732 Has. a diversos grupos de solicitantes, esta superficie representó el 26% del total de la tierra afectada hasta finales de los años setenta (Hoffman, O. 1992).

La doble presión social hacia el gobierno: una por parte de los campesinos por tierra y la otra por parte de los propietarios por conservar las suyas, llevó a que se afectaran en una primera instancia tierras de la nación y en un segundo momento a las Haciendas y a las grandes propiedades. Se formuló una ley que establecía la no afectación de tierras en producción. A partir de esta ley los hacendados pudieron quedarse con grandes extensiones, en su mayoría de las mejores tierras. De esta manera las tierras que fueron entregadas a los campesinos fueron, en general, de mala calidad.

A pesar de que este período estuvo caracterizado por una alianza entre gobierno del estado y las organizaciones de campesinos y obreros, se dieron concesiones hacia los grandes propietarios, sin embargo éstas no fueron suficientes; el reparto agrario provocó la furia de los propietarios (Hoffman, O. 1992). En la región de estudio los antiguos hacendados y grandes propietarios intentaron defender sus propiedades formando el grupo paramilitar "Mano Negra" encabezado por Manuel Parra que causó muchas muertes y un ambiente hostil para los nuevos ejidatarios.

A nivel nacional, el gobierno de Cárdenas impulsó una política nacionalista y agrarista, aunque sin entrar en grandes conflictos con los ganaderos y grandes productores; en este período se firmó la dotación definitiva de gran número de ejidos, se formó el Banco Nacional Ejidal, se diseñaron programas para ejidatarios de asesoría técnica y comercialización de productos, se impulsaron las exportaciones, se expulsó el capital extranjero de varias ramas de la producción incluida la cafecultura (Canabal, B. 1988) y se enviaron armas a las zonas conflictivas para que los campesinos defendieran sus tierras.

En la zona Xalapa-Coatepec muchos de estos apoyos fueron capitalizados por los grandes cafetaleros, que mediante una alianza con el Estado lograron controlar varios ámbitos del proceso productivo. El Grupo Xalapa integrado por cinco familias, controló gran parte de la producción cafetalera nacional, entre 1940 y 1958,

"en particular el acceso a la tierra, el crédito, la distribución de fertilizantes, y desde luego la comercialización (acopio, transformación y exportación) (Hoffman, O. 1992).

Si bien el grupo Xalapa tuvo una vida efímera, el auge cafetalero protagonizado por los industriales y comerciantes siguió su curso sin que el gobierno interviniera para restringir su voracidad.

Los apoyos a la producción no llegaron a los campesinos que recién habían recuperado sus tierras. El inicio de la producción no fue fácil pues la mayoría de las familias carecían de recursos. La venta de fuerza de trabajo siguió siendo un recurso importante en la reproducción productiva, el cultivo de maíz y frijol solventó en los primeros años la alimentación de las familias. En la zona de estudio fue importante limar las asperezas entre los nuevos ejidatarios y los Caraza para el inicio de la producción: el ingenio apoyó a quienes aceptaron sembrar caña con recursos adicionales para el inicio de su vida productiva. Sin embargo la reducida superficie con la que fueron dotadas las familias campesinas, la mala calidad de sus tierras, los bajos precios de la caña y los malos manejos en su venta llevó a los campesinos a buscar otras opciones productivas.

La disponibilidad de tierras, lleva a las familias campesinas a iniciar una nueva relación que había estado restringida, la venta de productos. El mercado penetró a esta región a pesar de la inaccesibilidad de muchas de las comunidades. La caña y el tabaco representaron una alternativa temporal para varias familias que los vaivenes mercantiles terminó por desechar. Fue el café el producto que adoptaron finalmente los campesinos para resolver su reproducción productiva. Poco a poco fueron sustituyendo los cañaverales, milpas y tabacales por fincas cafetaleras.

El aumento de los cafetales tuvo un auge a partir de la década de los treinta, a lo largo de treinta años los propietarios y ejidatarios de Veracruz aumentaron sus superficies casi en 200,000 hectáreas: la superficie privada cambió de 144,000 Has. a 269,000, mientras que la ejidal aumentó de 10,000 Has, a 112,000 (Hoffman, O. 1992).

La transformación del paisaje fue casi imperceptible, los cafetales fueron sembrados bajo el arbolado, así grandes áreas boscosas fueron convertidas en fincas cafetaleras. Fincas de todos tamaños, que escondían el sudor de los trabajadores, que percibían la satisfacción de tener un cultivo propio. Fincas de dominio y de liberación... trabajadas por el jornalero, por la familia, por el pizcador.

El cambio en la estructura agraria que tuvo sus inicios a mediados del siglo XIX, culmina con la entrega de resoluciones presidenciales en los años treinta y cuarenta. Sin embargo un grupo importante de los hacendados logró mantenerse dentro del sector económico ya sea como cañeros, ganaderos, comerciante o cafeticultores; los rancheros se abrieron un espacio junto con los hacendados y consolidaron su presencia en la política regional, que no había sido cultivada por los hacendados. El hacendado adquiere nuevas caras y nuevas formas de relación, se convierte en cacique o empresario y comerciante o líder político, sin embargo sigue conservando su esencia dual de explotador y protector

La tierra le dio legitimidad a los campesinos, a su vida y al ser campesino, en lo individual y en lo colectivo; los ejidos también abrieron una brecha en su

reconocimiento social. Si bien la dominación social y económica siguió presente, la tierra amplió las posibilidades de reproducción productiva y cultural campesina abriendo un amplio espacio para que las familias ejercieran su independencia productiva, mediante la búsqueda de opciones propias, de decidir cómo, con quién y para qué trabajar, qué hacer con el producto de su trabajo, etc., hechos que finalmente tienden al fortalecimiento cultural del ser campesino.

2.5 Consolidación económica de la Región

Las incursiones del Estado en el sector agropecuario después de la década de los cuarenta con Lázaro Cárdenas fueron pocas, indirectos y canalizadas hacia los grandes propietarios. La ampliación de las vías de comunicación benefició la comercialización de los productos agropecuarios, que en su mayoría estaba controlado por grandes comerciantes. En la cafeticultura los apoyos a la producción y a la exportación que instrumentó la Comisión Nacional del Café formada en 1949, fueron absorbidos por los grandes productores, beneficiadores y exportadores integrados en la Unión Nacional Agrícola de Cafetaleros.

El final de la década de los cincuenta fue un período difícil, el precio del café cayó a consecuencia del ingreso de café asiático y africano al mercado internacional; las diferencias entre cafeticultores eran cada vez más polarizadas; el control de los grandes productores mediante el financiamiento y la comercialización ahogaba a los pequeños productores provocando conflictos al interior del sector cafetalero que tendían a agudizarse.

Ante esta situación de inconformidad, en 1958 el Estado propuso una política de desarrollo para el sector cafetalero, que se canalizaría a través del Instituto Nacional del Café. Las funciones de este Instituto fueron la de regular la comercialización y fomentar la producción, a través de asistencia técnica a los pequeños y medianos productores. De esta manera se inicia el desgajamiento del emporio del Grupo Xalapa y de otros grandes productores-exportadores, quitándoles algunos de sus privilegios como el monopolio de la distribución de los fertilizantes y el control de la comercialización (Hoffman, O. 1992). El sector cafetalero económicamente más fuerte siguió en manos de las familias de los antiguos hacendados y de los rancheros. El impacto de esta experiencia fue temporal debido al bajo nivel de operación del instituto y a que no incidió en la raíz del problema: el control de los pequeños cafecultores por parte de los intermediarios y caciques. (Nolasco, M. 1985).

2.5.1 Política de Exportaciones, el Gobierno como Rector de la Economía.

Desde sus inicios el incremento en la producción de café no ha cesado; en los últimos cincuenta años la producción ha tenido un crecimiento medio anual de 5.8%, actualmente la producción media nacional es de 285'348,000 ton. Tampoco ha cambiado el destino de la producción: en los últimos diez años prácticamente el 70 % del café producido ha cruzado la frontera norte. (Datos elaborados a partir de Regalado, A. 1996)

La exportación de café ha significado un ingreso importante al país. En el decenio 1984-94 generó 4,486 millones de dólares, lo cual representó el 23.4 % de los ingresos en divisas generados por el sector agropecuario y forestal en su conjunto (Covercafé, 1996). También ha significado ingresos importantes para los industriales, comerciantes y productores. Incluso los minifundistas y pizcadores han recibido algunos dólares por las ventas al exterior.

El café no sólo es importante para quienes lo trabajan o lo producen; los consumidores valoran a tal grado su taza de café mañanera y es tal la demanda mundial de este grano que en torno a su compra-venta se ha desarrollado un sistema complejo envuelto de intereses contrapuestos, de conflictos, de alianzas, de dependencias, de jerarquías, de dominio... todo esto está inmerso en las relaciones que se establecen entre las naciones que producen café y aquellas que lo consumen.

La crisis agropecuaria de mediados de la década de los sesenta se da en un contexto conflictivo en el sector cafetalero. A pesar de que la producción de café fue ganando los espacios productivos y este producto representaba la opción generadora de ingresos para las familias campesinas, la comercialización estaba en manos de múltiples intermediarios o 'coyotes' que funcionaban bajo un complejo sistema de red; pagaban precios muy por debajo del precio internacional del café y fungían como financiadores de la producción prestando dinero a cafeticultores a cuenta de su cosecha. La constante urgencia económica de los campesinos y la falta de opciones alternativas de financiamiento y comercialización generó ataduras muy fuertes y desiguales entre las familias

campesinas y los 'coyotes' provocando una inconformidad campesina difícil de sostener. Paralelamente, había serios conflictos entre los exportadores y los beneficiadores y grandes productores por los precios de compra y venta del café.

Ante esta situación en 1970 se da un giro en la política agraria enfocando al campesino nuevamente como protagonista. El Estado hace su aparición en el campo con un papel de rector de la economía. Crea empresas comercializadoras de productos campesinos, fija precios de garantía y fomenta la producción y la organización campesina. Para la cafecultura se formó el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), que además de participar en los aspectos antes mencionados, se inserta también en la industrialización y exportación del grano.

2.5.1.1 EL INMECAFÉ, su impacto en la Región

Este programa tuvo un impacto significativo en el sector cafetalero en general y en los cafecultores pobres en particular, independientemente de los problemas, errores, corrupciones, ineficiencias que hayan acompañado su operación.

La participación del Inmecafé cambió la correlación de fuerzas al interior de este sistema extractivo mediante la asignación de un precio mínimo de compra del café. Este hecho rompió la sujeción que tenían los cafecultores hacia los intermediarios o "coyotes". El acceso al crédito y el aumento en el precio de este grano significó para las familias de cafecultores una mejora sustancial en su reproducción productiva. En algunas regiones el impacto fue más fuerte que en otras dependiendo del poder de la respuesta del sector privado ante las acciones del Instituto y de la capacidad organizativa de la población local. En 1977 la zona

Xalapa era de los lugares donde participaban mayor número de productores en el programa, seguramente fue de los lugares en donde operaron mejor los proyectos del Instituto debido a que su sede estaba en esta ciudad y a que las comunidades son de fácil acceso. Las acciones del Instituto no desplazaron por completo a los intermediarios; a mediados de los ochenta, los últimos años de operación del Instituto, éste compró solo el 40 % de la producción nacional sin embargo los intermediarios que siguieron operando lo hicieron con los precios que el Instituto fijó.

A nivel productivo, los cafecultores cambiaron sus estrategias de reproducción, hubo una transformación de las unidades productivas diversificadas hacia unidades monoespecíficas, disminuyendo el grado de autoconsumo y aumentando la compra de productos alimenticios y de uso doméstico, también aumentó la necesidad de financiamiento externo. De una unidad diversificada productivamente, de la que obtenían maíz, frijol, fruta y madera para el uso doméstico, las familias campesinas pasaron a tener unidades en las que la diversificación fue a nivel de actividades: el trabajo en la finca y la venta de fuerza de trabajo. Esta transformación provocó que las familias cafecultoras aumentaran su dependencia hacia el mercado de productos, de fuerza de trabajo y de dinero

La propuesta del instituto estaba enmarcada en el modelo económico centrado en las Ventajas Comparativas implementado a finales de la década de los setenta. Este modelo priorizaba la producción de cultivos cotizados en el mercado internacional como productos agrícolas de zonas tropicales con el fin de obtener

divisas, sobre los productos que se podían importar a bajo costo como el maíz. Si bien esta política puso en juego la soberanía alimentaria regional y nacional, para los cafecultores significó un cambio sustancial, pero temporal, en su reproducción productiva porque significó, entre otras acciones el aumento real de los precios del café.

A nivel nacional se impulsó la cafecultura, con el objetivo de incrementar al máximo la producción exportable. No se previeron los problemas que podría acarrear una sobreproducción, ni se integró una política de defensa del precio del café a nivel internacional.

El Instituto creó una serie de estructuras e infraestructura controladas por sí mismo que sólo podían funcionar estando el Instituto presente. Las Unidades Económicas de Producción de Café (UEPC) fueron instancias promovidas por el Instituto para que, a través ellas, se canalizaran los créditos, los insumos, la asesoría técnica y la compra del café. Sin embargo las UEPCs con el tiempo se convirtieron en el centro de reunión de los cafecultores donde se discutían los problemas con el instituto. A partir de ellas se entabló la comunicación con otras comunidades y se canalizaron sus demandas de aumentos de precios al café por que éste ya no cubría las necesidades de las familias. El hecho de que todos los problemas de los cafecultores se canalizaran al Inmecafé permitió que los cafecultores enfocaran su inconformidad hacia el Instituto.

Fue a través de las UEPCs que las familias cafetaleras retomaron como estrategia de reproducción productiva las relaciones colectivas con otras

comunidades. Mediante esta estrategia se generó un proceso organizativo regional importante en la búsqueda de mejores condiciones para su reproducción productiva.

En este sentido el impacto del Instituto estuvo definido por los siguientes tres hechos:

- 1) El objetivo productivista del Programa no incluyó las estrategias de reproducción productiva de los cafecultores.
- 2) No contempló un desarrollo integral, centró su programa en el impulso del café como producto de exportación.
- 3) Las instancias organizativas que el Instituto generó para que los campesinos recibieran sus servicios, con el tiempo se convirtieron en instancias de comunicación y organización propias de los cafecultores.

A finales de los años ochenta, hay un cambio sustancial en la política nacional a raíz de la injerencia del Banco Mundial en la economía mexicana, este banco condiciona sus préstamos a la implementación de un modelo de desarrollo nacional en el que se restringe el presupuesto a programas de desarrollo social, al igual que pretende disminuir la participación del Estado en las actividades productivas, entre otros puntos. Este planteamiento trae como consecuencia la desaparición del Inmecafé y otros organismos paraestatales. En el caso que nos ocupa, la desincorporación del Instituto coincidió con una grave caída en el precio del café lo que provocó una severa crisis en todo el sector cafetalero nacional y en la zona de estudio se complicó con fuertes heladas.

Ante esta crisis que duró cerca de cuatro años, el gobierno no tuvo capacidad de respuesta, se implementaron varios programas emergentes bajo la presión de múltiples organizaciones de cafeticultores, para solventar a corto plazo la situación de los pequeños cafetaleros. En esos años iniciaba su vida orgánica la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOO) quien tuvo un papel importante en este proceso por la generación y negociación de propuestas para que los pequeños cafeticultores pudieran sobrellevar este período.

2.5.2 El Consejo Mexicano del Café

Después de cinco años de no tener una política clara hacia los pequeños cafeticultores se conforma, en 1994, un nuevo organismo gubernamental que implementaría la política nacional para el sector cafetalero: el Consejo Mexicano del Café (CMC). El nuevo programa oficial dirigido hacia los pequeños productores de café fue Alianza para el Campo.

Este Programa surge en una coyuntura difícil para el sector cafetalero: la caída en el precio del café en 1989, la severa disminución de la producción de este producto a causa de siniestros climatológicos y la reestructuración de los programas crediticios que deja fuera de los programas de Banrural a los campesinos minifundistas de escasos recursos. Estos acontecimientos provocaron la reducción de los ingresos de este sector en un 50% entre 1989 y 1994; la caída de la producción nacional en un 35% y el descenso del 67% en el ingreso de divisas. Durante la crisis el sector privado vuelve a ganar espacios en el control del proceso productivo acopiando el 90% de la producción; controlando

la mayoría de recursos financieros, siendo propietario de las 3/4 partes de la planta beneficiadora existente y de casi la totalidad de la industria torrefactora y de cafés solubles. (Paz, L. 1995).

En este contexto el Programa Alianza para el Campo propone incrementar del 20 a 30% la productividad nacional del café con el fin de elevar el ingreso neto promedio del productor de 279 dólares a 2,182 dólares/año. (Celis, F. 1998).

El Programa de Alianza pretende incidir en los ingresos de las familias campesina a través de un cambio tecnológico sin embargo no se tomó en cuenta la experiencia previa del Inmecafé en el que el cambio tecnológico que se logró fue gracias al aliciente de vender a un buen precio la producción obtenida. Sin embargo el aumento en la producción nacional (119% entre 1969 y 1992), se debió básicamente al aumento de superficie más que a la productividad ya que el rendimiento aumentó solamente un 1.6% entre 1970 y 1988, años en los que tuvo presencia el Instituto. (Datos elaborados a partir de Regalado, A. 1996). Nuevamente se diseña un programa que impulsa un modelo económico con el fin de resolver un problema de ingresos nacionales sin contemplar las estrategias de reproducción productiva de los cafecultores.

La misma estructura del CMC y la ausencia de la comercialización en el Programa de Alianza responden a los lineamientos dictados por el Banco Mundial, los cuales pretenden la reducción del Estado y de su intervención en la producción dejando que ésta se regule a través de la oferta y la demanda

El Consejo Mexicano del Café sustituyó al Inmecafé como instancia gubernamental encargada de la política destinada a este sector. Cada estado productor de café tiene su Consejo respectivo presidido por el gobernador e integrado por representantes de los diferentes sectores que participan en esta rama de producción. En el Consejo Veracruzano hay un representante del Gobierno del Estado y 7 industrializadores y comercializadores y grandes y medianos productores; 7 del sector social: 3 de la Confederación Nacional Campesina (CNC), 1 ARIC Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV) y 3 de grupos independientes; una comisión ejecutiva y un coordinador que convocan a reuniones.

Los Consejos estatales no tienen atribuciones para el diseño de las políticas, su función es administrativa y las instancias operativas son los Consejos Regionales; en Veracruz hay diez: Acayucan, Atzalan, Coatepec, Córdoba, Chicontepec, Huatusco, Misantla, Papantla, Tezonapa y Zongolica. En estos Consejos Regionales participan organizaciones de productores, beneficiadores, comerciantes y/o industriales y están presididos por una mesa directiva y cierto número de consejeros. En teoría cada Consejo estaría integrado por las diferentes organizaciones de productores de café que existen en cada zona, quienes conjuntamente con el Covercafé implementarían la política cafetalera y, definirían, en la medida de sus capacidades, lineamientos para el manejo de los recursos destinados a este sector.

Si bien este modelo no permite que se haga una planeación integral, abre una veta para que la definición de políticas sectoriales incluya la voz de los diferentes grupos de cafecultores y se adecuen a las particularidades económica, sociales y culturales microregionales. Este es el primer intento de que los pequeños cafecultores tengan una participación activa en las políticas federales, sin embargo esta estructura también se presta a establecer un mayor control sobre los cafecultores que han estado avanzando en la organización independiente.

3 El Neoliberalismo

"El neoliberalismo es una estrategia de organización de la producción y la vida social. Constituye un momento histórico del desarrollo capitalista que se conforma como respuesta integral a las contradicciones del proceso de acumulación de capital y de la lucha de clases".

"Subordina todas las relaciones sociales a la lógica del mercado, haciéndolo aparecer como la forma natural de la organización social y convirtiéndolo así en arma ideológica contra la esperanza".

"Privilegia la dinámica de la competencia que supone por definición que para ganar es necesario que el otro pierda: una negociación de todo lo circundante que no pueda ser apropiado, incorporado o sometido".

"Intenta una restricción del Estado, en realidad sólo restringe los programas y servicios que protegen el trabajo contra los males del capitalismo, mientras que expande los subsidios al capital".

"La privatización de empresas públicas reduce al estado, pero también subordina a los en otro momento trabajadores públicos a la competencia del mercado de trabajo de la industria privada".

"Una tendencia inmanente del capitalismo consiste en su expansión a través del mundo, no sólo por medio del comercio sino también por medio de la subordinación de la población de muchas regiones en redes industriales y comerciales". (EZLN, 1996).

En este contexto viven las familias campesinas, en una constante negociación para no ser absorbidos por la dinámica del capital y del mercado. A pesar de que estas familias han integrado plenamente el café a su reproducción productiva y de que este producto está incorporado a la dinámica del neoliberalismo recorriendo todos los rincones impregnados por el mercado, los campesinos han desarrollado relaciones que mantienen lógicas y valores diferentes. En este capítulo analizamos los elementos más importantes del neoliberalismo relacionados con la producción del café y ubicamos a las familias campesinas dentro de este contexto.

mostrando el impacto del neoliberalismo en su vida y algunas formas de resistencia que les permiten no ser absorbidos plenamente por este sistema.

3.1 El Mercado del Café

El café sólo florece en los países subtropicales, en ellos crece cultivado por manos morenas acariciadas diariamente por el sol. Sin embargo quienes deciden en gran medida la retribución a estas manos y el destino del fruto de su trabajo son quienes no tienen la posibilidad de oler el aroma de su flor: el mercado internacional a través de los países consumidores de café.

"El café beneficia mucho más a quienes lo consumen que a quienes lo producen. En Estados Unidos y en Europa genera ingresos y empleos y moviliza grandes capitales; en América Latina paga salarios de hambre y acentúa la deformación económica de los países puestos a su servicio. En Estados Unidos el café proporciona trabajo a más de seiscientos mil personas: los norteamericanos que distribuyen y venden el café latinoamericano ganan salarios infinitamente más altos que los brasileños, colombianos, guatemaltecos, salvadoreños o haitianos que siembran y cosechan el grano en las plantaciones." (Galeano, E. 1988).

Este dominio se ha hecho cada vez más sofisticado, a tal grado que ya no son los gobiernos de estos países los que fijan las reglas, sino un complejo mecanismo que se ha dado en llamar libre mercado. La "libertad" de este mercado estriba en abrir el espacio para que las grandes empresas realicen sus transacciones y desmantelen cualquier medida de los países productores que tienda proteger sus intereses y el de los trabajadores y productores del café.

3.2 El Libre Mercado ¿Es Realmente Libre?

El mercado internacional del café está inmerso en un mar de especulaciones; si bien la oferta del café brasileño es un elemento importante en la definición del precio de este grano, éste es alterado por la especulación que las grandes empresas suelen desarrollar. Ha llegado a suceder que simples declaraciones acerca de posibles daños en los cafetales brasileños a causa de siniestros han provocado alzas en los precios. De igual manera los precios han bajado a causa de declaraciones referentes a grandes existencias de café almacenado por torrefactores norteamericanos. No sólo estos elementos, sino también sus interacciones, intervienen en la definición del precio del café. Se han hecho sistemas de información muy complejos que utilizan grandes comerciantes para tomar decisiones acerca de cuándo y cuánto café comprar o vender.

La compraventa de café se realiza vía la bolsa de Nueva York o la de Londres. En la primera las ventas se hacen a futuro, en la segunda, son ventas físicas. A lo largo del año, cuando el café está en pleno crecimiento, productores y consumidores de café hacen transacciones virtuales de compra-venta de este grano esperando tener, los productores precios altos de venta y los consumidores precios bajos. Estas transacciones son posibles gracias al mecanismo mercantil-especulativo de la bolsa de valores. La infraestructura con la que cuentan las grandes empresas comercializadoras o 'brokers' para definir la forma en que intervendrán en el mercado es amplísima: cuentan con información climatológica que les permite hacer estimaciones de cosechas en los países con mayor

producción; con programas estadísticos que estiman los precios para compras o ventas a futuro según convenga; con información de productores, de consumidores; con bodegas, transporte, y lo más importante con un amplio capital que les permite hacer múltiples transacciones. Finalmente también cuentan con un olfato que no percibe precisamente el aroma del café tostado, sino el del billete verde.

La industria cafetalera está inmersa en un proceso de concentración, de la misma manera que gran parte de la industria regida por capitales transnacionales que ya ha sido descrito desde hace dos décadas por Arroyo (1979) y Nolasco (1985). Este proceso de concentración implica que cada vez el capital transnacional abarca más espacio del proceso productivo a la vez que el número de empresas se reduce. Las empresas más grandes han absorbido a las más pequeñas. Para el caso del café los 'brokers' ACL International Coffee Co con sede en Estados Unidos controla 10 % del mercado mundial del café; de las empresas torrefactoras la General Food Co. es la importadora privada más grande, compra aproximadamente 12 % del café producido (tres veces el monto exportado por México), junto con la Nestlé controlaban el 20 % de las ventas mundiales y el 90 % del mercado del café tostado en Estados Unidos (Paré, L. 1991).

El proceso de concentración del capital transnacional se puede ejemplificar de la siguiente manera:

"en Europa la Compañía Jacobs-Scuchard, que hacía negocios por 4.6 mil millones de dólares en 1983 y manejaba 3.7 millones de sacos en 1984, ha comprado las siguientes casas tostadoras: Jacques Favre, de Francia (1973); Nabob Food de Canadá (1976), Chat Noir, de Bélgica (1979); Cafés

Grand-Mère, de Francia (1982); se fusionó con Interfood, holding de Suchard Tobler (1983), Café Hag, Jacqmotte y Douwe Egberts, de Bélgica y Holanda; controla el grupo Taloca S. A. que compra café verde a través de sus filiales en Argentina y Brasil; tiene además intereses en otras ramas como el chocolate (cacao) y concesión de Sanborn's, Hnos. de México." (Renard, C. 1991).

El poder de estas empresas se ejerce no solamente a través de su capacidad técnica, económica o especulativa. Estas empresas influyen de diversas maneras en las políticas gubernamentales ya sea mediante la incorporación de miembros de los consorcios como funcionarios gubernamentales o mediante otros mecanismos que se han ido institucionalizando como el 'lobbying' ².

3.2.1 El Gobierno Mexicano Frente al Comercio Internacional

Hasta 1989 el gobierno mexicano participó en varios convenios internacionales con el fin de evitar las fluctuaciones en el precio del café. Tuvo un papel protagonizo en varias ocasiones al intentar hacer un frente común con los principales países latinoamericanos productores de café. Estos acuerdos incluyeron aspectos como la restricción de las producciones nacionales y de las exportaciones de café para disminuir la oferta internacional. También hubo intentos de incursionar en las transacciones de la bolsa para tener precios altos de venta, sin embargo esta opción no prosperó por falta de capital suficiente. El control de las exportaciones fue la medida que mayor éxito tuvo sin embargo los

² Las compañías transnacionales fundaron en Estados Unidos "una agencia para actuar en la antesala del Congreso: la 'National Coffee Association', que ha tenido una gran influencia en la política norteamericana de importación y ha logrado bloquear durante años el esfuerzo de los productores por organizarse" (Renard, C. 1991).

acuerdos tuvieron una vida efímera. Los convenios fueron en los siguientes años: 1955; en 1957-58 el Convenio México; en 1958 la Organización Internacional del Café; en 1972-75 el intento de organización independiente y en 1977-80 el Pancafé (Robles, R. 19—; Renard, C. 1991).

El convenio con mayor trascendencia fue el de la Organización Internacional del Café donde participaron países productores y consumidores, cada país productor tenía asignada una cuota de exportación según su producción y su calidad. A pesar de que este convenio estuvo regido por los intereses de los países consumidores, permitió mantener la estabilidad en el precio durante varios años. México jugó un papel poco claro en este convenio, porque si bien sus intereses como país productor coincidían con los del resto de los países latinoamericanos, la mayor parte de sus exportaciones se realizan hacia Estados Unidos, lo cual le pesó y terminó siendo aliado de este país en la etapa final. Desde 1989 cuando se suspendió este convenio el gobierno mexicano no ha vuelto a tener ninguna iniciativa por defender el precio y los intereses de los productores mexicanos de café a pesar los efectos dañinos que han provocado las fluctuaciones en el precio de este producto a la economía nacional y a los miles de cafecultores mexicanos.

3.3 El Café Como una Producción Campesina.

Actualmente a nivel nacional el café genera más de un millón y medio de empleos. En el campo hay 273 000 productores de café abarcando una superficie

de 750 000 Has. ³ La superficie media por productor es de 2.38 Has. lo que significa que la gran mayoría del café en México es producido en pequeñas superficies. El aumento en la producción cafetalera ha sido, en gran medida, debido al aumento de la superficie de pequeñas fincas.

Tres han sido los elementos que han intervenido en la propagación de fincas campesinas.

- 1.- Los requerimientos agroecológicos. Los campesinos pueden cubrir fácilmente las pocas exigencias que tiene el café dentro de un gradiente altitudinal muy específico.
- 2.- El sistema de producción del café. El sistema de producción de café es accesible para un amplio sector de campesinos ya que requiere relativamente poca inversión económica; la inversión fundamental es el trabajo.
- 3.- El precio del café. El precio del café ha sido mayor al de otros productos campesinos

3.3.1 Requerimientos Agroecológicos del Café.

El café crece adecuadamente entre los 800 y los 1600 msnm; fuera de estas cotas los rendimientos del grano son menores y su calidad también disminuye. Dentro de este gradiente altitudinal se encuentran las condiciones agroecológicas

³ La Jomada. 4 de febrero 1998. "Drástico recorte de apoyos oficiales a productores de café" pag.1

óptimas para el desarrollo de esta planta: temperatura media anual entre 18 y 22 °C; una precipitación de alrededor de 1500 y 1800 mm distribuida a lo largo del año con 3 o 4 meses de relativa sequía. (Pérez, E. 1989). En general el café necesita suelos fértiles con 5% de materia orgánica y con buen drenaje, ya que el exceso de agua afecta al sistema radicular. Pérez, E. (1989), realizó un estudio en el que encontró que los elementos climáticos que más incidencia tienen en el rendimiento son la temperatura máxima en el periodo de floración y la calidad del suelo.

Estas condiciones se encuentran en amplias superficies del territorio nacional, los campesinos que habitan en áreas con estas condiciones han incursionado en la producción de café. En algunas regiones las familias campesinas combinan el cultivo de café con la siembra de productos para su autoconsumo, en otras, como en la región de Xalapa-Coatepec, en las zonas agroecológicas aptas para este producto, el café ha desplazado a otras actividades productivas, inundando los campos de fincas cafetaleras.

El hecho de que esta planta no tenga limitantes para desarrollarse bien sobre laderas con pendientes pronunciadas y tomando en cuenta que un amplio sector campesino fue dotado con tierras de baja calidad, muchas de ellas cerriles, el café significa una atractiva opción productiva para campesinos con este tipo de terrenos.

3.3.2 El café No Requiere de Mucha Inversión Económica

El segundo elemento importante para considerar al café como un producto campesino es que su sistema de producción requiere básicamente de fuerza de trabajo, esta planta no tiene gran incidencia de plagas y enfermedades y éstas se pueden controlar con las labores culturales. En la mayoría de los casos las necesidades culturales del café se cubren con el trabajo familiar⁴. Este grano ha desplazado paulatinamente a otros cultivos, muchas familias establecieron sus actuales fincas cafetaleras a lo largo de varios ciclos. Primero debido a que la siembra de la finca lleva mucha mano de obra y en segundo lugar porque una finca inicia su etapa productiva tres años después de establecida. Actualmente los gastos más importantes en una finca en producción están en la compra de fertilizantes y en el corte del café.

3.3.3 El Precio del Café

Antes de 1989, el precio del café fue un elemento importante en la decisión de muchos campesinos de establecer una finca *"el café siempre se vende, sea caro o barato siempre hay alguien que lo compre"*; sin embargo en torno a éste se generan una serie de fenómenos que los campesinos poco a poco han ido conociendo y enfrentando.

⁴ Actualmente gran parte de las fincas campesinas o de las unidades de producción campesinas tienen un cierto grado de deterioro que ha provocado el desarrollo de ciertas plagas y enfermedades como la broca y la roya o que ha hecho necesario el uso de fertilizantes por el deterioro de la fertilidad del suelo. Este deterioro en parte se debe a que los precios a los que se ha vendido el café, desde hace varias décadas, no cubren los costos de producción del cultivo mas las utilidades que el campesino debería de tener.

El precio del café ha sido variable e impredecible, ha habido años con muy buenos precios mientras que otros han arruinado a diferentes actores del café. A diferencia de otros cultivos, el precio local o regional del café está en función del precio internacional. Lo cual significa una ventaja, a la vez que una desventaja. Ventaja porque el precio del café ha tenido un mayor aumento en términos reales que el precio de otros productos y desventaja porque su comportamiento es muy inestable.

A pesar de que el precio del café ha sido mayor que el de otros cultivos, y de que por largos periodos los cafeticultores tuvieron un nivel de vida más alto que otros productores, el ingreso que los cafeticultores reciben actualmente por la venta de este producto no cubre los satisfactores mínimos necesarios para la reproducción digna de una familia. Un serio agravante es la inestabilidad en el precio; y las cada vez más frecuentes caídas del precio de este grano

En la zona de Xalapa-Coatepec ha habido varios intentos de organizaciones campesinas para mejorar sus ingresos provenientes de la venta del café, las experiencias exitosas fueron de dos tipos, ambas en la década de los ochenta, cuando el Inmecafé fijaba el precio mínimo de compra. La primera fue la movilización de cafeticultores para que el Inmecafé aumentara el precio del café cereza. La segunda experiencia fue el intento por controlar varias de las etapas del proceso productivo de este producto. Varios grupos de cafetaleros lograron mejorar su reproducción productiva mediante el beneficiado el café y/o su exportación. Sin embargo a partir de la crisis de 1989, las empresas transnacionales han ganado espacios en la exportación, industrialización y

financiamiento del café haciendo cada vez más difícil para las familias campesinas avanzar en la apropiación de su proceso productivo e incidir en el aumento de los precios del café.

Para los campesinos el precio es un imprevisto más, así como una plaga o una sequía. Es un factor de riesgo que hay que enfrentar, ante el cual estar preparado. El problema es que las necesidades no satisfechas de las familias son considerables lo que les impide diseñar una estrategias económicas a futuro.

3.4 Impacto de las Políticas Neoliberales y el Final de la Bonanza Cafetalera.

El Inmecafé desaparece a causa de una política neoliberal más que por haber culminado una etapa. A raíz de las condiciones impuestas por el Banco Mundial para hacer préstamos a los países del tercer mundo, los organismos paraestatales inician su agonía. Una de las condicionantes del Banco Mundial fue la reducción del aparato estatal y de su política social.

Para los cafecultores este cambio de política tuvo un impacto negativo, complicándola por la crisis que se presentó en este sector. Fueron varios los cambios que desestabilizaron la reproducción productiva de las familias cafetaleras: la drástica reducción en el precio del café, la pérdida del financiamiento para la producción y la posibilidad de adquirir insumos de una manera accesible. Aunado a lo anterior, un gran número de campesinos quedaron 'sueños' sin una instancia organizativa ya que las UEPCs necesitaban una

instancia aglutinadora que más adelante cumplió la Unión de Productores de Veracruz.

Las políticas neoliberales cerraron espacios de juego para los campesinos. La separación paulatina del Estado de las actividades productivas ya sea en calidad de empresario, de prestador de servicios o de subsidiador, hizo que los cafecultores establecieran relaciones más directas con el mercado local nacional e internacional, sin que ello representara ventajas para ellos.

Paralelamente a la reducción de espacios y oportunidades provenientes del exterior, afloraron elementos de deterioro en las unidades productivas que afectaron negativamente su maleabilidad. La dependencia que se había generado hacia los apoyos gubernamentales y hacia ciertos insumos modernos repercutieron en la pérdida de diversidad de productos cultivados y recolectados, el abandono de técnicas tradicionales, el deterioro del suelo y de la vegetación natural.

Esta situación que en un principio pareció insuperable ha llevado a los campesinos a buscar salidas en lo individual y en lo colectivo, las relaciones extracomunitarias han aumentado en esta búsqueda, la migración y la coordinación entre los cafecultores y entre los diferentes actores de la cafecultura están representando estrategias cada vez más importantes en la reproducción productiva

Además de las relaciones extracomunitarias, se sigue manteniendo la finca como ingreso seguro mas no suficiente. La finca es el eslabón con la cultura campesina,

con la autonomía. La migración se ha integrado a sus estrategias de reproducción, no provoca desarraigo, debido, en parte, por el vínculo que sigue existiendo con la tierra, con la familia y la comunidad. Los vínculos familiares son básicos. El hecho de que la migración sea básicamente de tres meses mantiene la cohesión con la comunidad, con la familia y con la cultura.

4 LA REGIÓN DE ESTUDIO

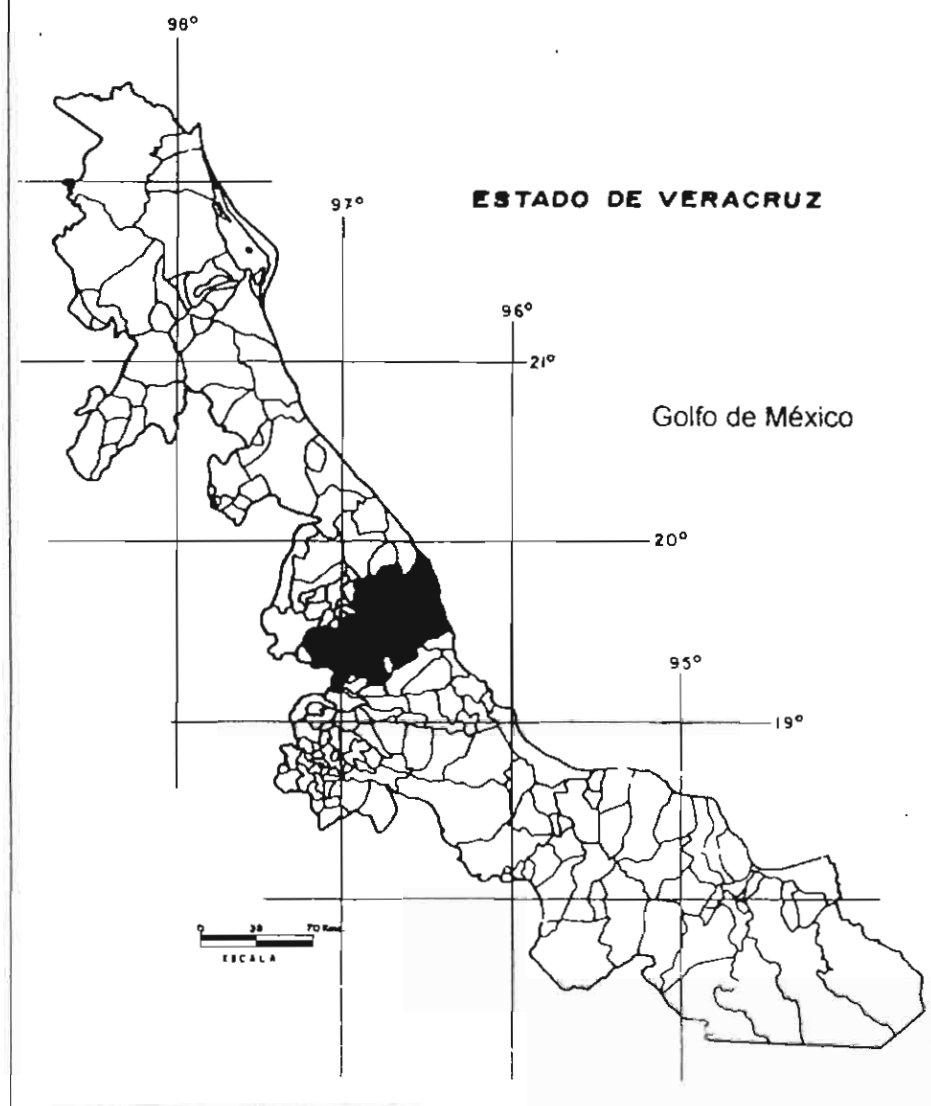
El área de influencia del Consejo Regional del Café de Coatepec abarca 17 municipios de la zona centro del Estado de Veracruz. Esta área la definió el Consejo Veracruzano del Café ⁵ a partir de una subdivisión del estado que realizó con el fin de integrar los Consejos Regionales en áreas con cierta unidad básica. El principal criterio que le da unidad a cada pequeña región es la producción de café y las facilidades de comunicación al interior de cada una de ellas, en este sentido no representan unidades económicas o ecológicas, sin embargo las cohesiona la implementación de la política cafetalera.

Los 17 municipios se encuentran ubicados en la parte baja y media de la cuenca de los ríos Actopan y los Pescados, abarcan los municipios de: Acatlán, Actopan, Alto Lucero, Coatepec, Cosautlán, Chiconquiaco, Emiliano Zapata, Ixhauacán de los Reyes, Jalcomulco, Jilotepec, Juchique de Ferrer, Naolinco, Tlaltetela, Tepetlán, Teocelo, Xalapa y Xico (Figura 1).

La población de esta región es de 623,659 habitantes, el 34% de ella se concentra en los municipios donde se encuentran los dos centros urbanos más importantes: Xalapa y Coatepec. En el resto de los municipios el 65% de su población es rural (Censo de Población 1990)

⁵ Institución estatal encargada de operativizar la política cafetalera federal

Figura 1. Municipios que Integran el Consejo Regional del Café de Coatepec



4.1 Estructura agraria.

La estructura agraria de la región se caracteriza por el minifundio, ya sea ejidal o en propiedad privada. Los datos de la zona indican que en 1990 el 78 % de las unidades de producción eran de 1.5 Ha. y juntas abarcaban el 17 % de la superficie, mientras que el 2 % de las unidades tenían 100 Has. y contaban con el 34 % de la superficie; el 20% restante de las unidades abarcaban el 50% de la superficie productiva. (Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal 1990)

Según los datos censales, las grandes extensiones son potreros, las extensiones más grandes reportadas con café se encuentran en Coatepec y tienen una extensión promedio de 20 Has. La mitad del área destinada al café está ocupada por fincas de 1 hectárea, y son trabajadas por el 85 % de los cafeticultores.

El minifundio predominante en la región nos habla de campesinos que difícilmente pueden cubrir sus necesidades mediante las actividades agrícolas, menos aún con la poca diversidad de productos agrícolas.

4.2 Subregiones

Los 17 municipios de esta área se ubican en la parte central del Estado de Veracruz abarcando, de este a oeste, prácticamente todo lo ancho del estado. Esta región presenta un gradiente altitudinal que al este inicia en el nivel del mar y va en aumento en dirección oeste hasta los 2,000 msnm. En esta área se distinguen tres zonas fisiográficas asociadas a dos tipos de clima: la planicie costera, cuyo límite es la cota de los 800 msnm, presenta un clima cálido húmedo;

la zona de lomeríos se ubica entre los 800 y los 1500 msnm con clima semicálido y pendientes del 3%. A partir de los 1500 msnm La montaña, de clima templado, tiene pendientes que superan el 10% (Figura 2)

4.2.1 Planicie Costera

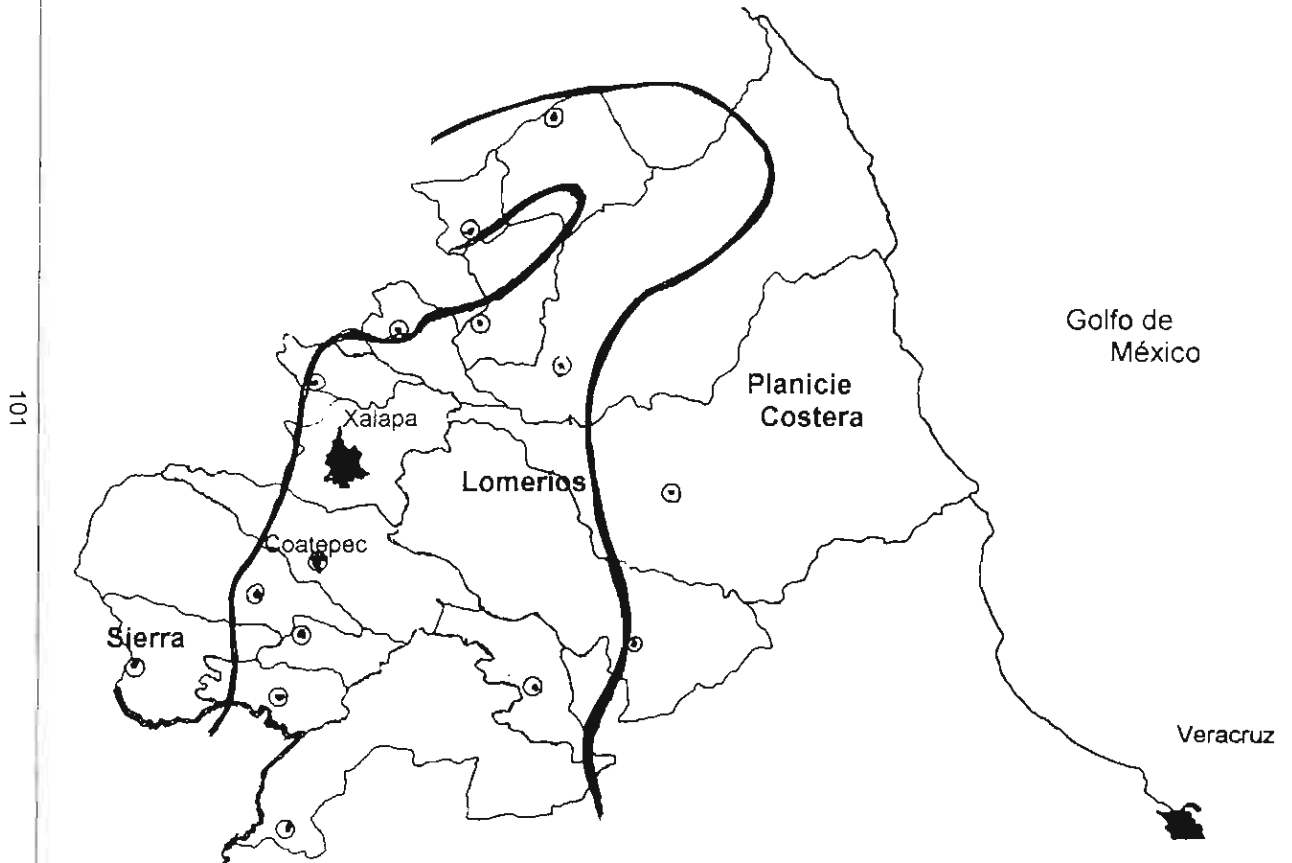
La planicie costera tiene condiciones difíciles para la agricultura por su precipitación media de 1,000 mm anuales con prolongados periodos de sequía. Los suelos vertisoles y regosoles tienden a presentar limitaciones para la producción agrícola: son suelos delgados, pedregosos y con drenaje deficiente.

La desembocadura de los afluentes de los ríos Los Pescados y Actopan, permite regar ciertas áreas para contrarrestar los periodos de secas.

En esta zona hay grandes extensiones de potreros donde se practica una ganadería extensiva, para la producción de carne. Es aquí donde se encuentran las propiedades ganaderas más grandes de la región.

A lo largo del área también se produce maíz y frutales; la superficie de caña queda definida basicamente por las necesidades de abastecimiento de los ingenios La Gloria y El Modelo; éstos aseguran su materia prima mediante el financiamiento, asistencia técnica y compra del producto al campesino. Es poca la caña que se destina a la producción de piloncillo o derivados del alcohol, esta industria proporciona pocos "servicios" al productor, lo cual la hace poco atractiva.

Figura 2. Subregiones que se Encuentran en el Área de Influencia del Consejo Regional de Coatepec



En esta zona los campesinos llevan una economía diversificada, combinan actividades agrícolas, frutícolas, pecuarias y pesqueras, todas ellas a pequeña escala. La migración no está ausente de esta región.

4.2.2 Lomeríos

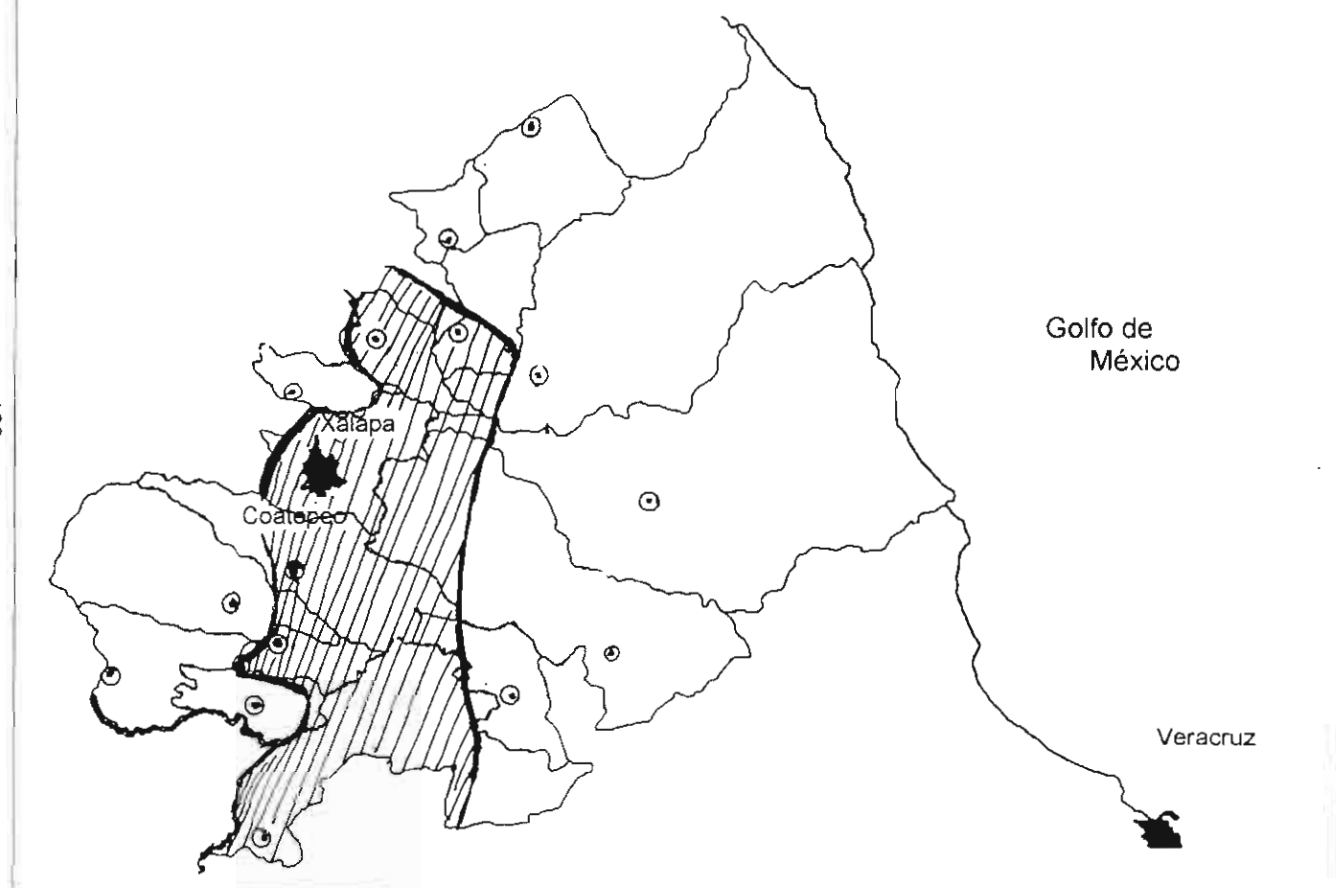
Esta zona presenta un clima semicálido, en general, la precipitación media anual es de 1,800 mm anuales; los suelos que predominan son andosoles y luvisoles, con buenas características agrícolas; sin embargo en las faldas del Cofre de Perote por su origen volcánico los suelos son susceptibles a la erosión.

En esta subregión se cultiva principalmente café, el área de este cultivo se ubica entre los 800 y 1,200 y msnm, donde se encuentran excelentes características ambientales para la producción de café; Pérez, E. (1989) detectó dos variables ecológicas que influyen sobre los rendimientos de café ⁶ y diferenció dos áreas de producción en esta zona, una de alto potencial para el café y otra, en el norte, con un menor potencial. La de mayor potencial abarca 9 de los 17 municipios, la cual inicia en la parte norte de Xalapa y se prolonga hasta el sur de esta subregión; en ella se encuentran los más altos rendimientos de café del Estado; Estos rendimientos también están asociados al nivel tecnológico utilizado en esta zona (Figura 3)

⁶ A partir del análisis de ciertos parámetros climáticos: humedad, temperatura y suelo, encontró que el suelo y la temperatura en el periodo de floración del café tiene influencia en el rendimiento del grano.

Figura 3. Municipios con Alto Potencial para la Producción de Café

103

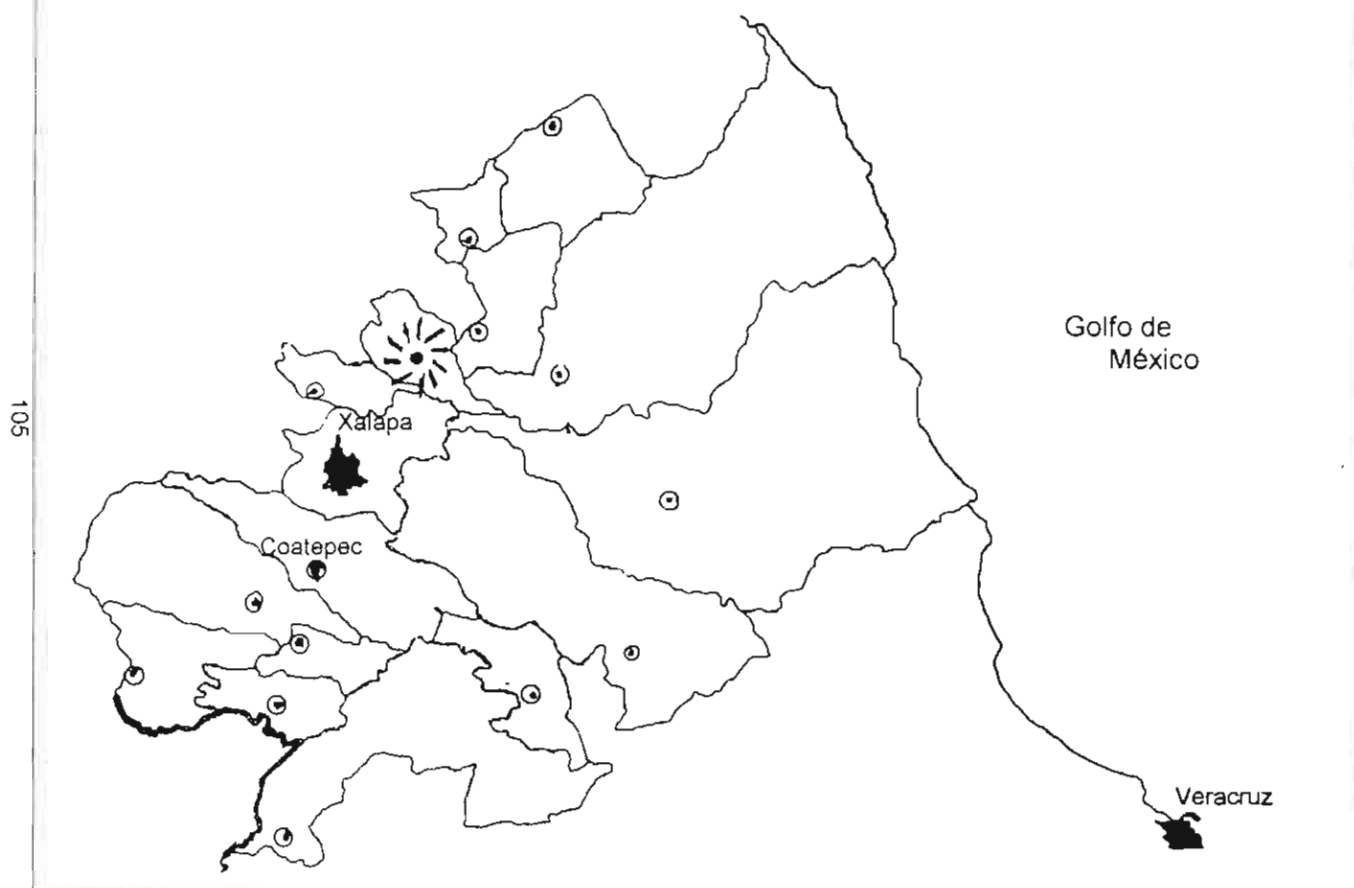


Las condiciones agroambientales de Coatepec también repercuten en la calidad del café. El café de esta región es reconocido comercialmente desde hace muchos años como café de altura, café de muy alta calidad. Para los campesinos este hecho representa un elemento a su favor que pueden aprovechar y potenciar mediante la venta de café de calidad para contrarrestar un poco las limitantes con las que se enfrentan al feroz mercado del café.

Hay dos áreas compactas de producción de caña, que se encuentran en las partes más planas entre los 800 y los 1,000 msnm, estas áreas abastecen de materia prima a los ingenios de La Concepción y Miahuatlán. La ganadería se desarrolla en pequeños potreros en toda la región aunque se concentran principalmente en la zona de Chiconquiaco y Teocelo; el maíz se encuentra disperso en pequeñas parcelas a lo largo de toda el área.

En esta subregión se encuentra la comunidad de estudio Vista Hermosa, perteneciente al municipio de Jilotepec, se ubica en la parte norte muy cerca de donde se inicia la zona de montaña, de hecho está muy cercana a la cota altitudinal donde termina la zona propicia para la producción de café, esta comunidad tiene tierras altas que rebasan esta cota, es precisamente ahí donde se encuentran los maizales. (Figura 4)

Figura 4. La Comunidad donde se llevó a cabo el estudio: Vista Hermosa, Jilotepec, Ver.



4.2.3 Montaña

Esta zona inicia en los 1,500 msnm, tiene un clima templado. Los suelos son andosoles asociados con cambisoles, con buenas características agrícolas, aunque pueden ser suelos delgados, sin embargo las pendientes de mas de 10% y su material de origen fácilmente erosivo representan limitantes para la producción agropecuaria. Estas características definen una estructura productiva completamente diferente a la planicie costera y a los lomeríos. En esta zona se practica una ganadería más intensiva que en la primera y en menor escala con ganado ovino, caprino y lechero. También se practica la fruticultura y el cultivo de maíz. La industria que se ha desarrollado en esta zona, es la forestal y la pecuaria.

Al igual que en la planicie costera, los campesinos de esta subregión llevan una economía más diversificada que en la zona media de lomeríos, sin embargo tienen necesidad de emigrar temporalmente para vender su fuerza de trabajo en las zonas urbanas y a la zona productora de café y caña donde las temporadas del corte y la zafra requieren de mucha mano de obra.

4.3 Actividades Económicas

La industria manufacturera ha encontrado serias limitaciones para establecerse en esta región dadas las limitaciones en la disponibilidad de agua de los principales centros urbanos. Sin embargo la agroindustria ha tenido un mayor desarrollo; en la parte sur y centro de esta zona se concentran el mayor número de agroindustrias.

4.3.1 Actividades agropecuarias

La actividad agropecuaria y agroindustrial dinamizan económicamente esta región especialmente las involucradas con la producción de café caña y ganado. Estas tres ramas productivas tienen un impacto importante en la economía nacional. Veracruz en 1990 fue el Estado con mayor número de cabezas de ganado; en producción de carne y leche sólo Jalisco lo superó. El café es de los principales productos agrícolas que México exporta; alrededor del 70% de su producción cruza la frontera norte, Veracruz es el segundo estado productor de este grano y el primer productor de azúcar. (Covercafé 1996)

Según los datos censales de 1990, la mitad de la superficie se destina al café; el 30 % son pastizales donde se practica la ganadería extensiva; el 7 % se destina a la producción de caña y el 6 % a la producción de maíz.

4.3.2 Agroindustria Cafetalera

La agroindustria cafetalera se ubica principalmente en las zonas urbanas, principalmente los beneficios secos. La distribución de los beneficios húmedos no corresponde con la distribución de la producción de café, éstos se concentran en el municipio de Coatepec; donde la infraestructura rebasa la producción cafetalera correspondiente, mientras que en Emiliano Zapata la capacidad instalada para el beneficio del grano no logra procesar la producción local. Son muy variados los tipos y tamaños de los beneficios; en algunas zonas, es poca la producción que se procesa en despulpadoras familiares, en la mayor parte de los

municipios el beneficiado se realiza en grandes beneficios que procesan grano de fincas lejanas. (Didea, 1989).

La mayor parte de los beneficios son privados, son pocos los beneficios que pertenecen al sector social. El porcentaje de campesinos que benefician su café, ya sea en beneficios sociales o privados o maquilando con particulares tiende a disminuir a partir de la crisis. El número de cereceros ha aumentado ya que es más redituable vender el café en cereza que en seco por que los bajos precios del café no compensan los gastos del beneficiado, esto ha provocado el endeudamiento y el cierre de beneficios privados o del sector social. Los beneficios que fueron transferidos por el Instituto a las organizaciones, no están operando eficientemente todavía. En este contexto, la industria cafetalera está cada vez mas dominada por grandes beneficios con capital extranjero.

4.3.2.1 El Comercio del Café en la Región de Coatepec

El comercio del café está operado por capital extranjero, que en los últimos años está ampliándose abarcando áreas del proceso productivo donde no había intervenido: en la producción, TIASA financia campesinos, en el beneficiado del café: el 50 % de esta industria opera en buenas condiciones, de este total el 10 % son beneficios pequeños, el 40 % restante son grandes instalaciones cuya operación es financiada con capital de los importadores o 'brokers'.⁷

⁷ Entrevista a un funcionario público 6/1/97

Actualmente el acopio y comercialización del café se está realizando por las filiales de TIASA, Tulipán y Telacixca, grupos que en la década de los 70s y 80s no lo hacían y que actualmente forman consorcios con brokers importadores.

En cuanto a las exportaciones, en la región Xalapa-Coatepec en el ciclo 95-96 cuatro empresas manejaron el 40 % de las exportaciones: Café Descafeinado de Chiapas, Café Tomarí (capital extranjero), Cafés del Trópico y Café Aresca (capital español) (Covercafé, 1996). Café Descafeinado de Chiapas, fue el principal exportador en Veracruz, exportó el 11 % del café estatal, pertenece al Grupo San Roque, corporación que ganó un premio nacional por tener el segundo lugar en exportaciones nacionales.

Los Principales 'brokers' que operan en Veracruz son: Tradivat International, Coffee Corp.; Mercon Coffee Corp. (Tulipán y Aresca); Atlantic, USA (TIASA); Cargill Coffee, Corp; J Aron and Co.; High Coffee Corp.; Louis Dreifus Corp. Coffee Division; Societe Commerciale Raoul Doval et Cie y Paragon Coffee, Corp (Covercafé, 1996)

4.3.3 Agroindustria Pecuaria

La agroindustria pecuaria de la región es muy diversa, en general son pequeñas industrias artesanales y familiares, que no absorben mucha mano de obra además de la familiar pero son importantes a nivel regional por representar una alternativa para la reproducción familiar y porque ofrecen diversos productos procesados a la región en su conjunto. Esta agroindustria incluye producción y envasado de miel, producción de queso, curtido de cuero, fabricación de calzado,

elaboración de alimento balanceado, matanza de ganado y procesamiento de lácteos.

4.3.4 Servicios

En la parte central de la zona de lomeríos se encuentran, los centros urbanos más importantes de la región Xalapa y Coatepec, también aquí se concentran los mejores medios de comunicación y la mayor cantidad de servicios relacionados con la producción como comercialización de productos, créditos, asistencia técnica; así como aquellos que permiten mejorar la calidad de vida: luz, escuelas, servicios de salud, empleos, etc. El acceso a estos servicios permite que la reproducción productiva de las familias campesinas mejore las oportunidades productivas y laborales que complementan los ingresos de los trabajos del "campo".

El flujo de mano de obra al interior de la región es alto, ya que las actividades agrícolas que se desarrollan requieren de mano de obra extrafamiliar durante ciertas temporadas del año. El corte del café de octubre a febrero y el corte de caña de marzo a mayo absorben gran cantidad de trabajadores. A lo largo de estos meses los campesinos de toda la región e incluso de fuera de ella se dirigen hacia las fincas y los cañaverales en busca ingresos que complementen su reproducción familiar.

4.4 Calidad de vida

La calidad de vida de la población que vive en el área de estudio varía. Tomando los índices de marginalidad de la Comisión Nacional de Población, 6 de los municipios tienen un índice de marginalidad (im) alta (aquellos ubicados más lejos de los centros urbanos y que se encuentran en la zona de montaña), 8 municipios tienen marginalidad media, el índice de dos es bajo y sólo uno tiene muy baja marginalidad. Este hecho contrasta con gran parte del Estado en el que los índices de marginalidad tienen tendencia a ser altos, sobre todo en los municipios ubicados en las zonas serranas. En términos generales se puede decir que la marginalidad de la zona de estudio tiende a ser media, lo que la diferencia de gran parte de las zonas rurales del país.

Probablemente una de las razones sea el tipo de actividades productivas. El café es un producto de exportación cuyo precio local, está en función del precio internacional y a pesar de su fluctuación representa en ciertos periodos un ingreso mas atractivo para los campesinos que el maíz u otros productos que tienen precios muy por debajo de sus costos de producción; la caña es un cultivo con comercialización directa y "auspiciado" por los ingenios. Por otra parte la producción de estos productos requiere gran cantidad de mano de obra lo que significa para los campesinos empleo para completar los ingresos familiares. Finalmente, las comunidades de esta región, entre ellas Vista Hermosa, son parte de una red de comunidades que establecen vínculos con el resto de ellas y principalmente con los dos centros urbanos importantes, lo cual les facilita

realizar transacciones comerciales, así como acceso a servicios de salud y educación.

Es importante tomar con reservas este índice de marginación ya que no estar marginado no quiere decir que ya se tengan todas las necesidades satisfechas y que la calidad de vida sea la deseable. En la zona existen serios problemas para obtener ingresos que cubran las necesidades de alimentación balanceada y diversificada, de vestido, habitación, educación, salud y recreación. Tampoco es fácil, en las condiciones en las que vive la mayoría de la población, mantener la unidad de producción en óptimas condiciones; que les permita a las familias campesinas enfrentar imprevistos. Por otra parte muchas comunidades carecen de drenaje, de escuela secundaria, de clínica de salud y de empleos. Los programas gubernamentales no se adecuan a la forma de vida campesina, etc.

5 Vista Hermosa, una Comunidad Cafetalera

Vista Hermosa está enclavada en una cañada bordeada por altísimos cantiles, montes de formas muy particulares y verdes de miles de tonos, de formas, de olores. Cerca de las nubes destaca, el verde fuerte y estrellado del liquidambar, el claro y ondulado de los potreros, el oscuro y agujoneado de los pinos. Hacia el río los verdes se multiplican, se transforman; los troncos que los sostienen se bifurcan, engrosan, se curvan, se convierten en el cobijo del café, quien escondido entre la arboleda, brilla, crece, florece y entrega su frutillo rojo a cientos de hombres y mujeres que lucharon por una parcela para trabajar.

La hermosura de estos montes contrasta con su inutilidad productiva: terrenos casi verticales, otros con la roca a flor de piel. El gran hallazgo fue que estos montes, estos climas y estos cuerpos se fundieron, para hacer emerger al café, la única opción para sobrevivir.

Los brazos y el sudor han hecho productivas estas tierras, el café brilla por doquier, a las rocas también las hicieron florecer, la gente come, duerme y convive rodeada de aromas, formas y colores que brotan de la tierra removida por la mano femenina e infantil.

Vista Hermosa es una pequeña comunidad perteneciente al municipio de Jilotepec, está situada en la parte baja de la vertiente oriental de la cuenca del sistema hidrológico Actopan-La Antigua. Sus terrenos se ubican entre los 1,300 y 1,150 msnm, son en su mayoría terrenos cerriles con pendientes promedio de 7% y delimitan el valle que recibe los afluentes del río Actopan. Gran parte de la vegetación natural, bosque mesófilo de montaña, ha sido sustituida por fincas cafetaleras, potreros, y milpas; solamente en los terrenos más escarpados y en los que están cubiertos por afloramientos de roca volcánica, se encuentran reductos de este tipo de bosque.

Las condiciones ecológicas de esta comunidad son buenas para la producción agrícola: clima semicálido con una buena distribución de las lluvias a lo largo del año (salvo los dos últimos años en que la sequía de marzo a mayo fue muy severa) y suelos andosoles con cierto grado de erodibilidad. La limitante más importante se presenta en los terrenos con fuertes pendientes, sin embargo el cultivo del café bajo sombra que se encuentra en la mayor parte del espacio productivo, se ha adecuado a estas condiciones, e incluso ha frenado el deterioro de los recursos, sobre todo del suelo, y de la biodiversidad

5.1 Lucha por la Tierra

La primera relación colectiva importante que establecieron las familias de la región con el gobierno fue la solicitud de tierras. Esta relación surgió a raíz de que la reproducción de los campesinos estaba completamente fuera del dominio familiar, dependía de las tierras que los grandes propietarios les quisieran rentar para vivienda y para la producción. El trabajo campesino se desangraba entre el pago a los terratenientes por el uso de sus tierras y las deudas en las tiendas de raya. La posibilidad de una reproducción familiar íntegra estaba en la posibilidad de contar con una parcela propia donde trabajar. Las Haciendas aledañas a esta comunidad eran: El Esquilón de 550 Has. y La Concepción de 1,233 Has. La primera fue abandonada por sus dueños y sus terrenos pasaron a propiedad del estado; La Concepción se encontraba en plena producción azucarera lo que les dejaba a sus dueños, los Caraza, amplias ganancias que invertían en la compra de inmuebles en Xalapa y en la Ciudad de México. Muchos de los campesinos de

la región pusieron sus ojos en la Hacienda de La Concha. Luis Caraza, con el fin de evitar la expropiación de sus propiedades y de que este movimiento se generalizara en la región, se valió de prestanombres y supuestos fraccionamientos de su propiedad. También realizó acuerdos amañados con los trabajadores del ingenio para el uso de los cañaverales, intimidó a los solicitantes de tierra, contrató pistoleros y compró a trabajadores gubernamentales. La lucha por la tierra se prolongó hasta fines de los años cuarenta por los constantes conflictos entre los hacendados y sus pistoleros y los futuros ejidatarios.

La política agrarista de Adalberto Tejeda abrió la senda para que los campesinos sin tierra recorrieran más fácilmente el camino de la lucha agraria. Vista Hermosa fue de las primeras comunidades de la región en solicitar tierras, en 1921 se conformó un grupo de 65 solicitantes y tres años después se les otorgó la posesión provisional. Si bien este proceso fue relativamente ágil y rápido, los objetivos gubernamentales y campesinos fueron interferidos por los intereses de los Caraza, quienes obstaculizaron a los campesinos el proceso de adquisición de tierras. En este caso el gobierno estatal y federal se convirtieron en mediadores entre los campesinos y Luis Caraza.

La Resolución Presidencial de dotación definitiva del ejido de Vista Hermosa fue a finales de 1931. Los siete años que mediaron entre la posesión provisional y la resolución presidencial fueron de intensos trámites, inconformidades y agresiones. Los campesinos entablaron la relación con el gobierno en un primer momento como grupo de solicitante; más adelante fueron asesorados y acompañados por la Liga de Comunidades Agrarias (LCA). En 1926 se

inconformaron por la mala calidad de las tierras que les habían sido dotadas, en 1928 por la falta de veredicto para sus tierras y su imposibilidad de sembrarlas a causa de agresiones de los Caraza; en 1930 solicitaron una ampliación. A su vez el gobierno tenía la presión de los dueños de la Hacienda de la Concepción que se protegían de la expropiación de sus mejores tierras.

Hubo un claro apoyo hacia las demandas agraristas por parte de los gobiernos Tejedista y Cardenista; el primero plasmado en la atención a sus solicitudes y el segundo con la entrega de armas para la defensa de sus tierras. A pesar de ello, los solicitantes de Vista Hermosa no lograron obtener suficiente tierra en cantidad y calidad para lograr una reproducción productiva holgada. En 1931 se les dotó de 396 Has. (201 de la Hacienda del Esquilón y 195 de la Hacienda La Concepción), la mayoría superficies cerriles y amplias zonas cubiertas de afloramientos rocosos.

Si bien los solicitantes de tierras no lograron el objetivo deseable de tener una parcela que logre cubrir sus necesidades, esta relación que los campesinos iniciaron con el gobierno abrió el camino para que las familias campesinas iniciaran una nueva etapa en la que sus estrategias de reproducción dependerán básicamente de las relaciones familiares más que de las relaciones externas.

5.2 Conformación de la Comunidad. De Jornaleros a Campesinos.

En sus orígenes Vista Hermosa se fue poblando por la inmigración de familias procedentes de diversas regiones del país; las condiciones climáticas favorables para la agricultura y la posibilidad de tener trabajo por la cercanía de la Hacienda

La Concepción, hacían atractiva a esta zona para la colonización. Varias de las familias llegaron del Bajío algunas contaban con recursos para iniciar su vida productiva independiente y otras sólo contaban con su fuerza de trabajo.

La vida productiva de esta comunidad se desarrolló desde un inicio bajo dos estrategias productivas, una representada por los pequeños propietarios y rancheros quienes por diversas circunstancias tuvieron la posibilidad de comprar o rentar tierras y formar una unidad productiva con relativa independencia y una segunda definida por los jornaleros cuya unidad de producción dependía de la venta de fuerza de trabajo familiar y la poca tierra que arrendaban para establecer su vivienda y sembrar parte de su alimentación. Estas dos lógicas cristalizaron en la actual estructura físico-social de la comunidad.

Las diferencias económicas entre los pequeños propietarios y los jornaleros definían una brecha entre ellos pero existían canales de intercambio económico y social, sin embargo los desencuentros se agudizaron con el movimiento agrario. Este movimiento no fue visto con agrado por los pequeños propietarios, si bien los solicitantes de tierras tenían su blanco en las tierras de las Haciendas aledañas, la negativa y la agresiva respuesta de los hacendados a la expropiación, llevó a los pequeños propietarios a temer por sus propiedades y a ver a los jornaleros como enemigos potenciales. Cuando finalmente un grupo importante de los jornaleros de Vista Hermosa accede a la tierra, el temor de los propietarios de ser expropiados de sus tierras se desvaneció de su mente. Este hecho cambió la correlación de fuerzas entre estos dos sectores y se perdió el tono áspero de la relación. Estos cambios fueron acompañados por una nueva estructura

comunitaria que interpuso distancia entre los propietarios y los nuevos ejidatarios ya que el núcleo urbano del ejido se estableció a varios kilómetros de la zona urbana de Vista Hermosa.

5.2.1 La Tierra.

El acceso a la tierra representó para las 160 familias de solicitantes un cambio importante de vida, a pesar de lo reducido de la dotación (2 Has./familia); les abrió amplias posibilidades para iniciar una vida productiva más independiente y se legitimaron como campesinos y como integrantes de la comunidad.

Sesenta años después de haber obtenido la tierra y habiendo recorrido diferentes caminos en la búsqueda de una reproducción productiva digna, las familias de Vista Hermosa se convirtieron en cafecultores. Empezaron con milpas y caña, pasaron por tabaco, y algunos por ganado, sin embargo las mejores condiciones las encontraron, desde hace más de cuarenta años en el café a pesar del control económico y político que significó la comercialización de este producto y de la incertidumbre que implica su precio.

Actualmente la tierra sigue siendo fundamental para la reproducción productiva de las familias de Vista Hermosa, entre tierras ejidales y privadas cuentan con un promedio de 2.5 Has. Si bien son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas, sigue representando un símbolo de identidad y de independencia. De ella obtienen más de la mitad de sus ingresos que complementan con la venta de fuerza de trabajo familiar en la comunidad y fuera de ella, en trabajos agropecuarios o urbanos. El crecimiento de la población ha provocado la

atomización de la tierra y la incorporación a la producción de prácticamente todos los terrenos de la región, incluso algunos que por sus pendientes no se hubieran considerado aptos para un uso agrícola. (Figura 5)

La presión sobre la tierra es muy fuerte, tanto para el uso productivo así como para asentamiento humano, a tal grado que los nuevos asentamientos que se han formado se han hecho sobre los terrenos de "malpais", los que están cubiertos completamente por roca volcánica. El mercado de tierras no es un elemento ajeno en esta comunidad, su existencia está restringida por el minifundio sin embargo se dinamiza con las caídas del precio del café.

5.2.2 Relaciones Extracomunitarias

A pesar de que Vista Hermosa se encuentra a pocos kilómetros de la ciudad de Xalapa, la marginación en la que viven sus habitantes es similar a la de las zonas rurales en general. Las oportunidades para que los hijos tengan un patrimonio económico para independizarse económicamente de sus familias extensas respectivas son restringidas y poco diversas. Cada vez es menor el número de padres que pueden donarle a sus hijos un pedazo de su tierra. Los trabajos especializados son escasos y poco accesible para el grueso de la población al igual que la posibilidad de capacitarse en alguno. Para las mujeres las oportunidades para tener ingresos son todavía menores. Es entonces, la venta de fuerza de trabajo en el campo lo que posibilita que la mayoría de las familias forjen su independencia. Esta carencia de oportunidades al interior de la

Figura 5. La Atomización de la Tierra en el Ejido de Vista Hermosa.



comunidad tiende a homogenizar las posibilidades para el desarrollo de un amplio sector de las familias.

Este hecho nos lleva a plantear que las posibilidades de desarrollo y de diferenciación entre el mayor número de familias tiene un ingrediente externo. Ciertos niveles de escolaridad, de capacitación, trabajos mejor remunerados, el manejo de información técnica o política, préstamos, etc. se obtienen fuera de la comunidad, en este caso Xalapa y en menor medida Jilotepec y Banderilla. Para la reproducción productiva cotidiana estas oportunidades se concretan en empleos en trabajos como ser conductor, albañil, capataz en alguna finca grande, empleado o empleada, oficios, créditos, programas gubernamentales, etc. El acceso a estas posibilidades tiene limitaciones para ciertas familias porque implica inversión de tiempo, de recursos económicos y cierta capacidad para establecer relaciones sociales.

Para que las oportunidades que ofrecen estas ciudades se integren a la reproducción productiva, se requiere establecer relaciones extracomunitarias ya sean con individuos, escuelas, instituciones públicas, privadas o políticas; se requiere también saber hacer estas relaciones, cultivarlas y esto no es fácil entre otras cuestiones porque son relaciones donde intervienen dos culturas diferentes.

5.3 Estructura Comunitaria

La Comunidad de Vista Hermosa está integrada por tres colonias, separadas espacialmente por fincas y potreros; la más antigua es la Primera Manzana, es el núcleo urbano original, en ella viven en su mayoría pequeños propietarios y

familias que dependen económicamente de Xalapa o de la venta de su fuerza de trabajo. De este núcleo original salieron familias que se ubicarían en lo que ahora son la Segunda y la Tercera Manzana.

5.3.1 La Primera Manzana

Esta Manzana quedó constituida por propietarios, fueron ellos quienes vivieron la lucha agraria con el temor de perder sus tierras, que si bien no eran muchas, algunos contaban con propiedades mayores de treinta hectáreas. Aquí habitan las familias mas acomodadas y también familias cuyo prestigio político rebasa las fronteras de esta Manzana.

Es la manzana con mayor población, en 1995 contaba con 1,313 habitantes; ha sido un centro de inmigración constante desde el siglo pasado, su población tiene diversos orígenes. La estructura física refleja las relaciones sociales que a grandes rasgos se observan en su población: en el centro de la comunidad viven las familias "originarias", las que fueron llegando se establecieron en los alrededores a lo largo de la carretera. Las familias del centro detentan el poder económico y político. La vida comunitaria se sustenta en las identidades forjadas en los diferentes barrios; a nivel de Manzana es poca la cohesión, una expresión de ello es la irregularidad con que se efectúan las faenas, éstas son cada vez menos frecuentes y cuando se llegan a realizar, es poca la asistencia.

Esta Manzana es la que tiene mayor grado de urbanización: prácticamente todas las casas cuentan con agua, luz y drenaje, la mayoría de las casas ya no tienen solares, ya que sobre éstos se han construido nuevas viviendas, las casas, una

contigua a la otra, son de cemento con techos de loza para usarlo como planilla de secado. A pesar de los reducidos patios, varias familias tienen animales de traspatio.

Las relaciones extracomunitarias son muy importantes para la población de esta Manzana, una parte importante de familias obtienen sus ingresos de trabajos que realiza fuera de la comunidad y complementan su reproducción social con la venta de café proveniente de fincas que trabajan los fines de semana o cuando su trabajo remunerado se los permite. Un número importante de jóvenes asiste a institutos de educación media y superior en Jilotepec, Banderilla o Xalapa.

La comunicación con Xalapa es muy fluida, el transporte colectivo pasa cada hora durante todo el día, ello facilita las múltiples relaciones que existen con esta ciudad.

5.3.2 Segunda Manzana

No es muy claro el origen de esta Manzana, una pequeña "loma", que la carretera dibuja como una curva la separa de la 1ª Manzana, su población es reducida, en 1995 había 507 habitantes que en su mayoría son pequeños propietarios aunque también hay ejidatarios y jornaleros. Esta Manzana ha crecido hacia la cañada donde está la mayor parte de la población, está menos urbanizada, cuenta con luz eléctrica y agua, sus casas en su mayoría son de cemento con techos de loza, tienen solares amplios donde es frecuente observar animales de traspatio y las planillas para secar el café.

La población de esta Manzana sale menos de la comunidad, pocas familias dependen económicamente de trabajos urbanos. Los ingresos que complementan la reproducción social provienen de la venta de fuerza de trabajo estacional en las fincas de la comunidad o en los cañaverales de la región.

5.3.3 Tercera Manzana

Esta Manzana es conocida como Las Lomas, su formación fue a raíz de la formación del ejido y de los conflictos con los Caraza, los dueños de la Hacienda la Concepción. Algunas familias recién dotadas de tierra se establecieron en las tierras ejidales para evitar que los Caraza quisieran retomarlas. Poco a poco se fueron trasladando otras familias hasta que se instituyó ahí el área urbana del ejido; la distancia y el tiempo desvanecieron los lazos familiares que dejaron en la Primera Manzana, actualmente la comunicación entre ambas Manzanas es poca. Las Lomas tiene una gran autonomía respecto de los otros dos núcleos urbanos, su población tiene interés por independizarse de Vista Hermosa pero no lo han podido lograr.

En 1995 este poblado constaba de 463 habitantes, tiene una tasa de crecimiento poblacional de 2.04%, mayor al de las otras dos Manzanas, esto se debe, entre otras razones a una menor emigración. La población depende básicamente de actividades agropecuarias, donde el solar tiene una importante función en el secado del café, en la crianza de especies de pluma y en la producción de productos agrícolas que complementan la dieta y el bienestar familiar

Los servicios en este poblado son menores, hay luz eléctrica y agua potable que fueron introducidas con el trabajo de la población. Las casas, en su mayoría son de material con techo de lámina. Las planillas en general se encuentran en los solares, aunque hay algunas familias cuyas casas tienen techo de loza para secar el café. El crecimiento de la zona urbana se ha dirigido hacia la zona norte del ejido donde se encuentran los afloramientos rocosos conocidos como malpás.

Las Lomas se encuentra a dos kilómetros de distancia de la 2ª Manzana, de donde sale la brecha que la comunica con la carretera a Xalapa, este hecho ha permitido que haya mayor convivencia entre la población de estas dos Manzanas. La comunicación con Xalapa, es menor que en las otras Manzanas, solo hay dos 'corridos' al día a esta ciudad, una en la mañana y otra por la tarde, es relativamente poca la gente que requiere desplazarse diariamente a esta ciudad. Pocos de los jóvenes de Las Lomas estudian en Xalapa. Probablemente los jóvenes que prosiguen sus estudios cambian su residencia definitivamente a esta ciudad. De igual manera hay poca gente en este barrio que tiene trabajo fijo fuera, generalmente los trabajos que se buscan en esta ciudad son solo por temporadas.

Esta Manzana tiene una fuerte identidad comunitaria por el hecho de haberse formado a raíz de la lucha agraria, los lazos entre las diferentes familias y por ser ejidatarios; este hecho le confiere una cohesión especial que no se observa en las otras dos Manzanas. Una expresión de ello es la importancia que tienen las faenas para el mantenimiento de los diferentes servicios comunitarios, la frecuencia con que se realizan y la asistencia a ellas

5.4 Vida Comunitaria sustentada en la división por Manzanas.

La vida comunitaria está regida por la división en Manzanas. Actualmente cada una cuenta con sus propias escuelas (jardín de niños y primaria), asociación de padres de familia, iglesia y junta de mejoras. Las faenas también se hacen por Manzana, muchos de los servicios con que cuenta cada una fueron introducidos por este medio. Esta estructura le da una gran independencia a cada Manzana, el agente municipal le da unidad administrativa, mas no cohesiona a nivel político o afectivo-familiar. De la Primera Manzana han salido la mayoría de los agentes municipales. En Las Lomas la población tiene una identidad en torno al ejido, el Comisariado Ejidal funge como entidad cohesionadora de la población, aunque oficialmente sólo tenga funciones agrarias. A diferencia de la Primera Manzana donde se combinan identidades diferenciadas, unas en torno a los barrios y otra basada en la propiedad privada.

Para las tres Manzanas las visitas a la ciudad de Jilotepec, Banderilla y Xalapa cumplen una función importante en la red de relaciones que las familias establecen con el exterior, muchas de ellas son comerciales, parentales o de compadrazgo. Gran parte de las familias tienen algún conocido o familiar en Xalapa que representa un apoyo moral y/o económico en caso de necesidad.

5.5 Instancias Organizativas

5.5.1 El Ejido

El ejido es una instancia organizativa de la comunidad al que pertenecen 106 ejidatarios, un poco menos de la tercera parte de las familias de las tres Manzanas, en promedio cada ejidatario tiene 2 hectáreas. El ejido es una instancia de coordinación y administración del uso del suelo. En Comunidades como Las Lomas, donde el área urbana está en terrenos ejidales, el Comisariado Ejidal comparte la autoridad con la municipalidad, permeando la vida cotidiana de los ejidatarios y no ejidatarios. Este hecho tiene varias aristas:

Por un lado los posecionarios (cuentan con tierra ejidal más no con derecho agrario) y los avecindados (viven en el ejido) quedan segregados de muchas de las decisiones, pero dependen de la autoridad ejidal y de los ejidatarios, no tienen voz ni voto. Esta segregación tiene repercusiones de status: en Las Lomas ser ejidatario es más prestigioso que posecionario y más aún que avecindado. En la 1ª Manzana la autoridad ejidal se diluye, los pequeños propietarios gozan de mayor prestigio que los ejidatarios, se consideran "*libres*" ya que no tienen las obligaciones de los ejidatarios de asistir a Asambleas "*que sólo quitan tiempo*".

Por otro lado los ejidos siguen siendo blanco de políticas gubernamentales diseñadas centralmente en las que la capacidad de veto de los ejidatarios es opacada por la presión de las instituciones para que se acepten los programas oficiales. En el caso del Procede, no fue fácil que el Ejido de Vista Hermosa

aceptara este Programa, sin embargo actualmente cada ejidatario cuenta con las escrituras de sus parcelas. Ante este hecho se ha generado una preocupación relacionada con la pérdida de integración del núcleo ejidal, los ejidatarios están viendo con desagrado la venta de parcelas ejidales a particulares, sobre todo a personas ajenas a la comunidad. Es cada vez más claro para los ejidatarios que su existencia como colectivo depende de la capacidad de negociación de sus autoridades y de ellos mismos.

5.5.2 Sociedades de Solidaridad Social

Las familias de Vista Hermosa establecen relaciones colectivas a través de grupos identitarios cohesionados a partir de lealtades donde se mezclan lazos familiares, amistad, confianza, paisanaje, etc. En lo que se refiere a la reproducción productiva, actualmente existen cuatro Sociedades de Solidaridad Social (SSS) cuyo fin es recibir créditos y apoyos gubernamentales. Las cuatro están integradas a organizaciones regionales, tres de ellas participan en el Consejo Regional del Café de Coatepec (CRCC) y en la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC), la cuarta sociedad forma parte de la Unión Nacional de Crédito del Golfo (UNCG)

5.5.2.1 SSS Vista Hermosa 1ª Manzana.

En esta sociedad participan 44 cafecultores solicitantes de crédito y 75 receptores del programa Alianza para el Campo. De los que reciben crédito, la edad promedio es de 57.5 años, solamente el 22% tiene menos de 40 años. La

mayoría de ellos viven en la 1ª Manzana. Esta Sociedad tiene cuatro años de haberse integrado como solicitantes de crédito, el número de integrantes se ha mantenido estable y en su mayoría son familiares del dirigente real, el cual ha estado en relación con el PRD.

La directiva está integrada por tres personajes reconocidos a nivel comunitario por su participación en la comunidad y en el movimiento cafetalero, por su honestidad y por su compromiso en el trabajo. El dirigente real no participa en la directiva, sin embargo es quien impulsó la formación de la sociedad y quién le da cohesión a ella, es un cafetalero relativamente joven que ha fungido como intermediario cultural desde el movimiento cafetalero de los años ochenta.

Dentro de los valores que se fomentan en ésta Sociedad está el compromiso en el pago del crédito, la honestidad y el respeto a los acuerdos. Se intenta formar una organización sólida y eficiente e impulsar el desarrollo de los cafecultores mediante la capacitación en innovaciones técnicas como la producción de café orgánico y la socialización de información. Se diseñó un reglamento muy claro de funcionamiento de la sociedad con multas para quién no las cumpla. La admisión de socios es muy estricta, recae en el dirigente real, sus criterios de selección son tener posibilidades de pago de los créditos y que el aspirante sea una persona trabajadora y honesta. Esta es la única Sociedad que tiene actividades más allá de la solicitud de créditos y del programa de Alianza para el Campo

5.5.2.2 SSS Flor de Abril

Esta sociedad tiene tres ciclos productivos de haberse formado, está dirigida por ex-militantes del PRI que se integraron al PAN porque el partido les impuso un candidato a la presidencia municipal. Participan 27 personas en la solicitud de créditos de los cuales el 25% tiene menos de 40 años; en el programa de Alianza para el Campo participan 112 personas, la gran mayoría pertenece a la 1ª Manzana. La edad media de los integrantes es de 53 años. El Presidente de la sociedad es el principal dirigente de ésta, tiene muchos años de militancia cafetalera, fue representante regional en la lucha por los precios del café en los años ochenta, el Secretario y el Tesorero tienen poca participación en la dirección real. La selección de nuevos socios es menos estricta que en la sociedad descrita anteriormente, aunque también la última palabra recae en una sola persona. La vida organizativa interna no está regida por el reglamento interno que toda Sociedad debe tener lo cual le hace tener poca consistencia.

La solicitud de créditos es lo que le da cohesión al grupo y el compromiso entre los integrantes de la Sociedad es sólido, las personas que no han podido pagar los créditos han salido de la Sociedad y el resto de los integrantes le hicieron un préstamo para cumplir con el compromiso con el Banco y no salir perjudicados. Esta Sociedad ha tenido otras actividades a instancias de instituciones gubernamentales que no han prosperado. No hay comunicación con las otras Sociedades de Vista Hermosa, incluso se observan rivalidades y cierto grado de competencia entre ellas.

5.5.2.3 SSS Cerro del Cuajilote

Esta Sociedad está integrada en su mayoría por habitantes de Las Lomas, en el crédito participan 32 personas con un promedio de edad de 44 años y el 38% tiene menos de cuarenta años; en el Programa de Alianza para el Campo participan 46 personas. Su directiva es más diversa y compartida; aunque se ha centrado en gente luchadores cafetaleros y personajes reconocidos en esta Manzana. La cohesión de esta sociedad está más ligada a los lazos comunitarios que a la dirigencia.

5.5.2.4 Unión de Crédito del Golfo

Esta asociación participa en la Unión Nacional de Crédito del Golfo depende directamente del PRI y no participa en el Consejo Regional del Café. Fue el primer grupo que se formó para entablar relaciones colectivas con instituciones gubernamentales, sus dirigentes son en general gente grande que participó en la lucha agraria y que tienen presencia en las tres Manzanas, sin embargo ha perdido adeptos, que se han cambiado a las otras tres Sociedades por malos manejos económicos que realizó uno de los antiguos dirigentes; otra de las razones de su pérdida de socios es que las Sociedades que participan en el CRCC ha logrado mejores condiciones de crédito que la Unión.

Esta Sociedad tiene poca vida orgánica, es la que tiene más arraigada el caudillismo.

6 Estrategias o Relaciones en la Comunidad

A la Mujer cafetalera por su papel imprescindible en la familia aunque aparezca poco en esta tesis.

Quién te viera, en el rincón, más oscuro de la casa, en medio del humo, del cochambre, quién supiera la vitalidad interna que te hace ser mujer, y que brindas a tu alrededor, a tus gentes.

Cada mañana prendes el fuego que calienta, que alimenta, que da vida.

Te acompañas del incesante golpeteo rítmico con que das forma a la masa, la transformas, la conviertes en manjar, en el alimento diario que ofreces acompañado de tu esfuerzo, de tu amor.

Mujer, tu recibe el café húmedo, lo extiendes, los secas, lo guardas con cuidado. Este grano tiene un pasado y un futuro que te pertenecen, es tuyo y de tus gentes. Él te dio vida así como tú la das.

Tus manos regordetas jugaron con las ramas buscando los frutillos rojos.

Tus pies recorrieron día tras día las veredas bajo el sol ardiente del medio día para llevar la comida al padre, al hermano que hacen emerger al café.

Estos caminos te vieron crecer, al igual que aquellos ojos escondidos tras las matas observaron tu diario caminar, tu paso irrefrenable por la vida.

Tu alimentas, proteges, das vida, de tu vientre salimos, en tu mesa comemos.

Mujer multifacética siempre al pendiente para iluminar los ojos demandantes que esperan un vestido, una moneda, un consejo.

Cada día vas forjando el andamio invisible donde se moldean nuevas vidas, nuevos seres.

Quién supiera lo que hay detrás de esa silueta de mujer, opacada por el humo del fogón.

6.1 La Familia Nuclear y su Reproducción Productiva

En esta zona, como en todas las zonas rurales, la vida es cíclica, está regida por los ciclos de la naturaleza; las familias inician el año cortando café, terminando el

ciclo productivo, vendiendo el grano, con la esperanza de un buen precio que remunere el trabajo de todo un año; es tiempo de dicha o de decepción. El tiempo no para, la vida sigue su curso, también el trabajo: en marzo la primera limpia, en abril florecen las fincas, su aroma inunda los caminos, en mayo la poda, alzar la sombra, en junio, junto con las lluvias, se renuevan las fincas con las nuevas plántulas que sustituirán las viejas; también en junio, septiembre y octubre las limpias saturan el tiempo, cientos de brazos moviendo la azada; y finalmente noviembre el inicio del final, cuatro o cinco meses, de corte y despulpe, la cristalización de todo un año de trabajo.

Este ciclo rige la vida, el reto de cada familia es lograr reiniciar años con año el ciclo productivo; mantener una producción agropecuaria sostenida a lo largo del tiempo, en este caso la cafetalera, y generar los ingresos necesarios para la reproducción social. Si bien esto implica una serie de actividades cotidianas de toda la familia regidas basicamente por los ciclos naturales, existen una serie de elementos fuera del control de las familias que alteran esta dinámica y ponen en riesgo su reproducción. En estas ocasiones se requieren respuestas consistentes para lograr la reproducción integral de la familia.

6.2 Elementos Fundamentales de las Estrategias para la Reproducción Productiva

En un estudio realizado en la parte media de Veracruz, a decir de los propios campesinos la mínima superficie para que una familia pueda tener una reproducción social digna es de 5 Has. (Hoffman, 1998). Sin embargo en Vista

Hermosa las familias solamente cuentan con sus brazos, un bagaje cultural sólido y un pedazo de tierra de 2 Has. en promedio para lograr su reproducción productiva cotidiana. Con estos elementos las familias campesinas han diseñado formas organizativas o estrategias de reproducción que les permiten utilizar al máximo estos recursos y lograr la sobrevivencia. Hay dos elementos fundamentales en estas estrategias: la tierra y la diversificación de actividades.

6.2.1 La Tierra

La tierra es el centro de las estrategias de reproducción productiva, aunque la superficie media con que cuentan las familias de Vista Hermosa sea de 2.5 Has. casi la mitad de la superficie óptima para que una familia cafeticultora logre cubrir sus necesidades básicas, en torno a ella se organiza toda la vida familiar. Los productos de la tierra aportan mas de la mitad de los ingresos familiares.

La tierra tiene diferentes tipos de atributos a nivel simbólico, esta superficie es suficiente para consolidar el ser campesino de los habitantes de Vista Hermosa. Es el espacio que tienen las familias campesinas para decidir, ellos solos, cómo organizar su vida y su sobrevivencia: deciden qué sembrar y cómo hacerlo; cuándo vender su fuerza de trabajo y a quién, y hasta cierto punto también deciden qué hacer con el producto de su trabajo y cómo distribuir sus ingresos. Todo este cúmulo de decisiones es parte de la independencia o autonomía que los campesinos han tenido, han buscado y defendido desde hace siglos. Estas decisiones son también una parte importante de su cultura y de lo que los

diferencia del resto de la sociedad. La tierra, fortalece así la cultura campesina, su reproducción productiva, biológica y cultural.

La tierra también cohesiona a las familias campesinas, en Las Lomas lucharon por ella, en la 1ª Manzana defendieron la suya, todos comparten lo que implica tenerla: enfrentan a los mismos problemas, la venta de café, intercambian trabajos, se contratan entre ellos. Ante la sociedad defienden sus propias formas de trabajarla y en general de vivir a partir de ella.

A nivel productivo las características deseables de los terrenos son: que la parcela esté cerca del camino, que no esté muy plano para que tenga un dren natural, que el suelo no sea muy arcilloso y que el terreno no de al norte para que los rayos del sol lleguen de frente. Estas características además de ser condiciones favorables para el crecimiento del café, también incluyen características que faciliten el trabajo.

6.2.2 Diversificación de actividades

La diversificación de actividades es lo que permite a las familias campesinas satisfacer sus múltiples necesidades con los reducidos recursos económicos de que disponen. En esta región la diversificación productiva ha disminuido, el café ha desplazado a los cultivos para el autoconsumo como maíz, frijol y diversas frutas y en algunas ocasiones también al ganado y a la caña. De las familias encuestadas, el 40% de las familias siembran un poco de maíz, suficiente para cubrir cuatro meses de consumo; el 71% crían animales de traspatio básicamente para el autoconsumo y son pocos los que tienen ganado o caña.

Solamente tres familias (13%) tienen una unidad de producción diversificada en términos productivos, en la que combinan café, maíz, caña y ganado; ellas consideran que la diversificación les ha permitido amortiguar los efectos negativos de la inestabilidad del precio del café. Estas unidades cuentan con más de cinco hectáreas. La atomización de la tierra es una de las razones por las cuales la diversificación productiva es poco socorrida en esta zona. Sólo el 27% de las familias encuestadas cuentan con más de 5 Has.

Si bien, hay algunos otros productores a quienes les interesaría tener una unidad diversificada, actualmente no disponen de la tierra necesaria para lograrlo, o los que la tienen no están dispuestos hacer un cambio en el uso del suelo; nadie considera viable tirar las matas de café que ya están en producción: *"El café es el que me ha dado todo lo que tengo, te tengo tanto cariño como a mi familia; ya tengo mi casa, un terrenito y la camioneta ¿Cómo voy a tirar mis matas que tanto quiero?"*

En Vista Hermosa la diversificación sigue siendo una estrategia campesina básica, sin embargo ésta ha dado un giro. Aquí se diversifican las actividades económicas por ejemplo se es cafecultor y se vende la fuerza de trabajo, no el uso que se le da a la tierra. Hay cuatro características importantes en esta región para que predomine la diversificación de actividades sobre la productiva: la densidad de población es alta, la presión sobre la tierra es muy fuerte, hay grandes centros urbanos cerca y los cultivos de la región absorben y requieren de gran cantidad de mano de obra extrafamiliar. Este contexto es propicio para que la venta de fuerza de trabajo se haya convertido en el complemento básico a los

ingresos del café y en un elemento importante de las estrategias de reproducción productiva.

El trabajo en la finca se concentra en diversas temporadas, durante los meses de marzo, abril, mayo y agosto el trabajo en el café es prácticamente nulo, solamente se va a la finca checar que no se presente ningún imprevisto. En estos cuatro meses es cuando un número importante de hombres salen a buscar trabajo fuera de la comunidad, generalmente en los cañaverales. El trabajo extrafinca que se realiza en la comunidad es principalmente en marzo, junio y de octubre a enero, meses en los que se limpian las fincas y se corta el café.

6.3 Estrategias de Reproducción Productiva

6.3.1 Estrategias en la familia

En las familias de Vista Hermosa, como en la mayoría de las familias campesinas, los hombres son los protagonistas de la reproducción productiva. Dada la división sexual del trabajo la mujer tiene un papel fundamental en la alimentación, cuidado y educación de los hijos, su participación en la reproducción productiva se circunscribe espacialmente al ámbito doméstico. Su aportación a la reproducción productiva se centra en actividades desarrolladas en la casa y el solar como la elaboración de comida para la familia, la crianza de especies menores y las labores post-cosecha de los productos que los varones producen: secado del café, lavado y desgranado y procesado del maíz y frijol, etc. Su posibilidad de participar en la generación de ingresos es prácticamente nula por no contar con

tiempo ni con oportunidades para ello en la comunidad. Las opciones de trabajos remunerados para las mujeres son pocas y mal pagadas por ejemplo el bordado en piel o la venta de alimento. Solamente en el 9% de las familias las mujeres participan en los trabajos de la finca y en gran medida obligadas por las circunstancias a raíz de la ausencia del jefe de familia.

La organización familiar está también regida por el tiempo, conforme la familia va creciendo, su organización productiva va adquiriendo ciertos matices; a partir de la sistematización de los datos de la encuesta que aplicamos, definimos tres tipos de familias dependiendo de las etapas por las que pasan y las estrategias de reproducción que desarrollan en cada una de estas etapas.

Características de los diferentes tipos de Familias

Características	Familia Ampliada	Familia Independient e	Familia Madura
Número de integrantes que comen en la misma mesa	10	5	4
Edad de jefe familia	55	38	65
Número de hijos que trabajan al mismo ritmo que los padres	3: 2 hombres y 1 mujer	0	1

Número de hijos que se independizaron.	3	0	7
Hectáreas de que dispone la familia.	4 Has.	2.6 Has.	4.75 Has.
Número de hectáreas compradas.	1.8 Has	1.5 Has.	2.6 Has.
Tiempo dedicado al trabajo extrafinca	12 meses	4 meses	6 meses
% de familias que cuentan con un trabajo especializado	25%	60%	100%
% de familias que contratan mano de obra extrafamiliar	60% de familias solo corte	100%	100%
Forma en que venden el café	70% seco	60% seco	100% seco
% de familias que quieren cambiar de cultivo	0	66%	25%

El tiempo va moldeando a las familias, a las actividades que hijos e hijas realizan, así como ellos moldean la tierra y ellas los frutos que ellos cosechan

Familia Ampliada

Las familias ampliadas son familias grandes de aproximadamente 10 integrantes; el jefe de familia tiene en promedio 55 años. En estas familias hay por lo menos un hijo que trabaja al mismo ritmo que el padre y aporta ingresos significativos a la economía familiar.

Partiendo de su origen, estas familias han sufrido cambios ya que aproximadamente la tercera parte de los hijos (3) se han independizado de la familia formando nuevos núcleos. De la misma manera se han integrado al núcleo familiar nuevos miembros: nueros y nietos. De los hijos que siguen compartiendo el mismo techo, hay en promedio tres hijos adultos que aportan trabajo e ingresos a la familia: una mujer y dos hombres. Este hecho le descarga al jefe de familia trabajo y le permite compartir con sus hijos la responsabilidad de mantener a la familia. La madre conserva su papel en la alimentación y coordinación familiar aunque alguna hija o nuera le ayude.

Estas familias cuentan con toda la infraestructura productiva; despulpadoras, planilla y cuentan en promedio con 4 Has. de las cuales han comprado aproximadamente 1.8 Has.

En la medida que crecen los hijos y aportan ingresos, el padre va disminuyendo el trabajo fuera de su finca; suspende primero los trabajos fuera de la comunidad: *"mi señor ya no va a trabajar lejos, antes era por necesidad, le cae mal las tortillas de máquina. Ahora que tiene hijos grandes y le ayudan, ya no tiene porqué andar*

sufriendo". Los hijos comparten la responsabilidad de buscar trabajo e ingresos, sea en la comunidad o fuera de ella.

Mientras los hijos que trabajan son pequeños, los ingresos que éstos aportan se administran colectivamente con el resto de los ingresos familiares. En general quien administra la economía familiar son el padre y/o la madre, sin embargo hay familias donde una de las hijas o incluso una nuera administra el dinero familiar.

En la medida en que los hijos crecen, dependiendo de las necesidades familiares, los hijos trabajadores van disponiendo de sus ingresos, pero nunca dejan de aportar, cierta cantidad al gasto familiar.

Las familias con disponibilidad de tierras entregan un pequeño pedazo a los hijos casados que aún comen en la misma mesa para que vayan construyendo su patrimonio y su independencia. Esta donación no es considerada como parte de la herencia, ésta será entregada hasta la ausencia del padre.

La independencia de las hijas igualmente está asociada a la formación de otra familia, pero este proceso se lleva a cabo con la familia del cónyuge.

Cada uno de los miembros que trabajan fuera de la unidad familiar destinan un poco mas de cinco meses del año al "trabajo ajeno". Aproximadamente el 85% de las estas familias generan sus ingresos trabajando "con el azadón" limpiando otras fincas o "en la caña", ya sea en la comunidad o fuera de ella. Solamente un 25% de las familias tiene un trabajo un poco más especializado como maestro albañil o conductor. Son muy pocas las familias que tienen ingresos del trabajo de las hijas.

Estas familias son quienes tienen menos déficit en mano de obra, por lo que pagan menos jornales en las labores de su finca; en general tienen autosuficiencia respecto a las labores en el cafetal, solo en ocasiones especiales contratan peones para la limpia. Para el corte del café son insuficientes las manos de la familia, el 60% de estas familias contratan trabajadores para esta labor priorizando a hijos, nueras y nietos que no viven con ellos.

Las familias ampliadas secan el 70% de su producción de café. Los ingresos económicos por la venta de fuerza de trabajo amortiguan la presión económica por lo que la urgencia por vender café cereza es menor que en otras familias. Por otro lado la disponibilidad de mano de obra, la familia puede procesar casi la tercera parte de su café.

Finalmente a ninguna de estas familias les interesa cambiar de cultivo a pesar de la inestabilidad en el precio.

Familia Independiente

Son familias jóvenes, cuyo jefe de familia tiene alrededor de 38 años; con un promedio de 3 hijos pequeños que no están en edad de trabajar para ayudar en la economía familiar. Estas familias surgen al independizarse, en términos económicos y espaciales de su familia ampliada respectiva. Viven en una casa aparte, aunque ésta pueda ubicarse en el mismo solar familiar. La diferencia radica en que ya no se sientan a comer en la misma mesa, ni las mujeres cocinan en el mismo fogón, ni comparten la cosecha de la familia de la cual se independizaron. Las economías se separan, cada familia administra su trabajo y

sus ingresos. En caso de que algún miembro de la familia independiente trabaje en la parcela de su familia ampliada correspondiente, el trabajo es remunerado al igual que se remunera al resto de los peones.

Las familias independientes cuentan con poca infraestructura productiva: un pedazo de tierra de 2.6 has aproximadamente ya sea comprado o heredado. La familia ampliada de donde provienen suele apoyar la consolidación de la independencia de sus hijos compartiendo su infraestructura productiva como planillas para secar, despulpadoras, camionetas si se cuenta con ellas; etc.

En estas familias los ingresos económicos dependen fundamentalmente del padre quien suele trabajar fuera de la finca alrededor de 4 meses al año. El 60% de estas familias tienen un trabajo un poco más especializado como: la albañilería o "trabajo de la cuchara", la poda de cafetales, o son conductores de camiones. Estos trabajos les genera mayores ingresos que el "trabajo ajeno" o "el azadón".

Los ingresos provenientes de los trabajos extrafinca son fundamentales. Estas familias están en proceso de consolidación económica, destinan la mayor parte de los ingresos a su alimentación y a completar la infraestructura doméstica y productiva: casa, tierras, planilla, despulpadora, etc

Estas familias son las que venden mayor proporción de café en cereza (40%), probablemente por la falta de infraestructura, por déficit de mano de obra y por que tienden a estar más restringidos económicamente y se ven obligados a vender el café en cereza antes de secarlo.

Finalmente, pertenecen a este tipo de familias dos terceras partes de las personas a quienes les interesaría cambiar de cultivo a causa de la inestabilidad del precio del café. La inquietud existe sin claridad; ya que no se tiene otra opción que pudiera ser realmente más redituable que el café. ¿Será que estas familias tienden a ser más jóvenes y por lo mismo más abiertos a lo nuevo opciones?

Familias Maduras

Estas familias son generalmente pequeñas tienen en promedio 4 integrantes; la mayoría de los hijos, 7 en promedio, se han independizado. El jefe de familia tiene alrededor de 65 años. Solamente un hijo o hija sea casado, soltero y/o con hijos, vive con los padres. En los casos en que todos los hijos se hayan independizado, siempre hay algún pariente ya sea nieto, sobrino, o alguno de los propios hijos que regresan a acompañar y ayudar a sus padres. No es frecuente encontrar familias maduras donde vivan solos el padre y la madre. Cuando alguno de los padres muere, el otro se integra a uno de los núcleos familiares de sus hijos.

Las familias maduras tienden a tener menos presiones económicas que las otras familias ya que cuentan con toda la infraestructura productiva y la experiencia para reproducir a una familia extensa. Cuentan con el promedio más alto de tierras: 4.75 Has. y son las que más tierras han comprado (2.6 Has), esto se debe probablemente a que tienen mayor capacidad de ahorro por la reducción del número de miembros a mantener.

Los jefes de familia son quienes coordinan las actividades tanto en la casa como en la finca, los padres ya no salen a trabajar ajeno; el 50% de estas familias

obtienen sus ingresos extrafinca a partir de trabajos especializados como la compra y beneficiado de café cereza o pequeños negocios; la otra mitad de familias viven exclusivamente del café. La edad del jefe de familia y el déficit de mano de obra para realizar los trabajos de la finca obliga a estas familias a contratar jornaleros.

Su desahogo económico les permite esperar procesar todo su café para venderlo seco.

Respecto al cambio de cultivo, solo a 25% de sus integrantes les interesaría cambiar de cultivo.

6.3.2 Estrategias en la finca

En la finca las estrategias de reproducción están basadas en la tecnología generada a lo largo de años a partir de la habitual experimentación que los cafecultores realizan año tras año. Si bien los trabajos del campo son rutinarios, nunca se realizan exactamente de la misma manera, ni en la misma fecha que en años anteriores, se toman decisiones diariamente según el momento y la forma que los fenómenos naturales, sociales y económicas lo definen.

El tipo de decisiones cotidianas son:

- La variedad de café a utilizar dependerá del tipo de terreno, de las preferencias del cafecultor en cuanto a la productividad en cereza o en pergamino y de a la facilidad para el trabajo, especialmente durante el corte,

- En la resiembra está la disyuntiva de cuántas y cuáles matas viejas sustituir por nuevas ya que el cambio implica esperar un tiempo sin producción en lo que inician la vida productiva las plantas recién sembradas.
- La limpia es de las labores fundamentales en la productividad anual, se puede realizar con machete o con azadón, el primero erosiona menos el suelo, requiere menos tiempo de trabajo pero el efecto de la limpia es menor. La limpia con azadón tiene un impacto erosivo considerable sobre el suelo y se requieren más jomales para realizarla pero su efecto dura mayor tiempo. La decisión dependerá del tipo de terreno, de la disponibilidad de mano de obra familiar, del dinero con que se cuente, de la cantidad de hierba crecida, del grado de sequía y la esperanza de lluvia.
- La poda no se realiza todos los años y es la familia quién la ejecuta; no es de las prácticas que se consideran fundamentales, cuando se llega a contratar a alguien para realizarla, se busca a gente que se ha especializado en ello. La poda de toda una finca implica bastante tiempo por lo que se lleva a cabo poco a poco según la disposición de mano de obra de la familia.
- El corte es la labor que lleva más mano de obra, y tiene una temporalidad definida por la planta misma. Generalmente en el corte interviene toda la familia. Es de las prácticas donde se contrata más gente, aunque ello dependa del precio del café, del grueso de la cosecha que se obtendrá y de la uniformidad con que se madure el café de toda la finca. En esta labor la

disyuntiva está en el momento de realizar los cortes, la cantidad de gente que se necesitará y la cantidad de gente que se contratará

- En la venta del café las decisiones que se toman dependerán de las necesidades económicas urgentes, de la disponibilidad de mano de obra para secar el café y del precio del grano que corra en el mercado. Generalmente todas las familias tienen acceso a despulpadoras, ya sean propias o de familiares, sin embargo pocas familias procesan toda su producción. La cantidad de café que se vende en cereza depende de las necesidades de dinero y de la capacidad familiar para procesar el café. En cambio la venta de café seco conlleva otros elementos; la decisión fundamental es el momento en que se vende el café pèrgamino. El cambio en el precio del café está regido por infinidad de factores, la especulación y la oferta de producción son dos de ellos. Es frecuente, que a medida que la etapa de corte del café se va acercando a su fin, aumente el precio por lo que muchos productores guardan su café seco esperando un repunte en el precio. Este hecho si bien ha dejado muchas fortunas, también ha quebrado muchas empresas. En este sentido el momento en que se vende el café seco es fundamental para la economía campesina, sin embargo los campesinos no tienen muchos elementos para tomar esta decisión. La intuición, la necesidad y la suerte están de pormedio.
- Ante eventualidades severas se toman diversas decisiones que están relacionadas con: dejar de limpiar la finca con azadón, realizar menos de las tres limpiezas anuales, sembrar menos plantas, aplicar menos fertilizante,

dar la finca a medias para que otra persona se ocupe del corte o no cortar el café. La decisión de una u otra opción está en función del tipo de eventualidad y del criterio familiar.

Todas estas decisiones forman parte de la estrategia de reproducción productiva y dependen, en gran medida del conocimiento que tienen los productores sobre su entorno y de la disponibilidad de recursos con los que cuentan.

6.3.3 Estrategias en la Comunidad

Las relaciones que se establecen entre los diferentes miembros de la comunidad son múltiples y variadas, pueden ser con fines de intercambio, solidaridad, ejercicio del poder, compra-venta de productos, de mano de obra, de servicio, etc. Todo este cúmulo de relaciones son las que le dan vida a las comunidades, son fundamentales para la sobrevivencia individual y colectiva y permiten contrarrestar la marginación en la que viven.

Una parte importante de las estrategias de reproducción productiva están asociadas a las relaciones que establecen las familias con diferentes miembros de la comunidad. Estas relaciones son básicamente para la contratación de mano de obra; las solicitudes de apoyos diversos a amigos o conocidos; la compra-venta de productos y la participación en grupos identitarios.

Contratación de Mano de Obra.

El jornaleo es una actividad importante en la reproducción productiva, tanto para quien contrata como para quien es contratado; para ambas partes, esta relación

de compra y/o venta de fuerza de trabajo, es un eslabón de su respectiva reproducción productiva y está mediada por lazos familiares, de amistad, acoplamiento laboral entre los contratantes o simplemente por la relación contractual.

De la muestra encuestada el 47% de los contratantes siempre contrata a las mismas personas, y más de la mitad de ellos contratan solamente a familiares. El 53% restante no tiene preferencias personales, sin embargo es común que se busquen ciertas características en los jornaleros, pero esto varía según las personas. Los que no contratan a familiares buscan gente que trabaje bien. En general se contrata gente de la misma comunidad. Pocos prefieren a jornaleros de fuera porque ello significa responsabilizarse de su traslado, aunque esto tiene la ventaja de que el tiempo de trabajo de los jornaleros tiende a ser mayor. En general en la comunidad no hay déficit en las necesidades de mano de obra, mas que en algunas épocas durante la temporada del corte de café.

Hay personas que tienen ventajas en la contratación de jornaleros ya sea por el trato que les dan a sus trabajadores; por la accesibilidad de su finca; por las condiciones topográficas del terreno; por el estado en el que se encuentra el cafetal o por el status de quien contrata y los vínculos afectivo-políticos o económicas que establece con sus allegados

De las familias encuestadas que contratan jornaleros, el 45% también vende su fuerza de trabajo ya sea en las fincas o en los cañaverales. En las fincas existen dos formas de ser contratados por día o a destajo. En ambas modalidades es

frecuente que se formen grupos para el trabajo, entre familiares o amigos que se acoplan para trabajar. Igualmente sucede en el trabajo de la caña, con la formación de cuadrillas.

Es importante saber hacer equipo para el trabajo, esta capacidad se aprende en la práctica durante la infancia al trabajar con los padres y hermanos. Es frecuente que quien contrata jornaleros contrate directamente a varias personas o haga el trato con una sola persona y ésta busca quién lo acompañe. Lo importante es terminar rápido para que el contratante pueda disponer de tiempo para otras actividades o para vender su propia fuerza de trabajo. Las personas que no cuentan con familia en la comunidad o que por alguna razón se les dificulta trabajar en equipo, se les reducen las opciones de trabajo.

Ante eventualidades que requieran disponer de mayores ingresos, la venta de fuerza de trabajo es de las opciones más asequibles. Si bien existe cierto equilibrio entre la demanda y la oferta de mano de obra en la comunidad, cuando alguna familia necesita aumentar el número de jornales extrafinca a causa de problemas particulares, no representa mayor problema encontrar trabajo. Sin embargo cuando esta necesidad es producto de adversidades que afecten a toda la comunidad como caídas en el precio o siniestros provocados por cambios climáticos, la demanda de mano de obra se reduce drásticamente y es necesario buscar trabajo fuera de la comunidad. Asimismo en años en que el precio del café es alto, mayor número de familias contrata jornaleros para las fincas para aprovechar el trabajo familiar en otras actividades

Formación de Grupos Identitarios

En todos los grupos sociales tienden a formarse grupos que comparten posiciones políticas, visiones, trabajos, afectos, lazos familiares etc. La conformación de estos grupos es variable, pueden ser grupos formales o tener lazos invisibles que los cohesionan. Los objetivos que los unen son múltiples y su permanencia es impredecible. En Vista Hermosa existen cuatro grupos constituidos formalmente para la reproducción productiva, tienen como objetivo solicitar crédito al banco ya sea a través del CRCC o de la UNCG. Estos grupos actualmente tienen un objetivo muy definido e incluso una estructura legalmente reconocida y los vínculos que unen a sus integrantes data de tiempo atrás. A lo largo del tiempo cada uno ha tenido un dinamismo particular. Su origen, existencia y miembros se han modificado con los años, sin embargo en el transcurso del tiempo la reproducción productiva ha sido uno de sus móviles. El grupo más antiguo se formó a partir de la solicitud de tierras; el origen de dos está vinculado con la lucha cafetalera pero se han definido afinidades políticas diferentes. El cuarto está constituido entorno al ejido. Actualmente los cuatro grupos están asociados con partidos políticos, con la solicitud de créditos y con algunas otras actividades de apoyo a la producción, esto último en muy pequeña dimensión.

Si bien el objetivo de los grupos está claramente definida por el interés de obtener crédito, la identidad de ellos está mediado por su parentesco, amistad y confianza. El interés por asociarse independientemente de los lazos afectivos,

está en establecer un vínculo con instituciones gubernamentales que les permita recibir un crédito, un ingreso temporal para desahogar la economía familiar. Estas relaciones colectivas entre varios miembros de la comunidad es una estrategia de reproducción productiva más que las familias de Vista Hermosa han desarrollado.

Actualmente estos grupos se formaron con el fin de obtener créditos para la reproducción productiva cotidiana, sin embargo en casos de eventualidades tienen la infraestructura y capacidad para presionar y proponer acciones ante organismos gubernamentales que les ayude a salir de situaciones de crisis.

Compra-Venta de Productos

La compraventa de productos es otra de las relaciones que se establecen en la comunidad. En Vista Hermosa no hay un comercio muy desarrollado, probablemente debido a la cercanía de Banderilla y Xalapa, a la constante comunicación de la población con estos centros urbanos y a la posibilidad de encontrar los productos más baratos en estas ciudades. Respecto a la venta de productos, especialmente el café, si bien la mayor parte de este producto se vende físicamente en la comunidad; los compradores son de fuera. El capital, el destino del grano y por ende las ganancias que genera esta transacción tienen como destino empresas transnacionales o nacionales.

Los compradores de café de la comunidad son pocos, compran café cereza; su ganancia está en la transformación a pergamino, lo cual implica contar con una infraestructura suficiente para su procesamiento y capital que les permita

desembolsar fuertes cantidades de dinero para comprar el café en cereza y procesarlo.

Respecto a la reproducción productiva de las familias de la comunidad, estos personajes suelen ser importantes sobre todo en lo concerniente a los imprevistos individuales o familiares, ya que hacen préstamos y compran el café. Sin embargo en eventualidades comunitarias como caídas del precio, su posibilidad de responder a solicitudes de apoyo disminuye drásticamente porque son también afectados por estos imprevistos.

El precio del café es una de las incertidumbres más importante en la economía de esta región, de ella depende la estabilidad de la reproducción productiva familiar.

Relaciones para la Obtención de Apoyos Diversos

Es común que surjan eventualidades como enfermedades, necesidades urgentes de algún servicio, accidentes, muerte de familiares, necesidad de cumplir un compromiso comunitario, problemas familiares, etc. Ante este tipo de eventos, es común que se busquen apoyos económicos o prácticos, de familiares y amigos. Ante la ausencia de prestamistas que pidan condiciones de pago accesibles a las condiciones de la gran mayoría de las familias, los préstamos se solicitan a familiares o amigos con condiciones económicas más holgadas y que generalmente tienen un status especial en la comunidad. Las personas que prestan lo hacen más como un favor, no siempre cobran intereses, los préstamos son, en ocasiones, una manera de conservar su status, no es su pretensión obtener ganancias de ellos.

Estos personajes importantes tienen diferentes orígenes; algunos vienen de familias reconocidas socialmente ya sea por la participación del padre en la lucha agraria, por su desempeño productivo, por su papel económico y/o por su gestión administrativa. Independientemente de su origen, el reconocimiento social requiere de mérito propio en el que influyen mínimamente dos facetas. Una relacionada con haber logrado una reproducción familiar holgada económicamente y la otra se refiere al tipo de relación que establecen con las familias de la comunidad. En esta relación se trenzan varias actitudes que involucran status, poder, reconocimiento, servicio, beneficio económico.

7 Relaciones Extracomunitarias

Tlatoani.

*Tu herencia queda viva, ¿es lo que hubieses deseado?
¿Cuál fue tu esencia? ¿El vínculo y entrega hacia tu gente?
Esa se evaporó.
Lo que perdura es tu estructura, se montaron en ella.
tu presencia magnificente fue entresacada y adaptada para
mandar,
para pisotear, para extraer y devastar.*

*A pesar de la huida, de la resistencia de tu gente,
los cañones, las epidemias, la religión, la imposición borrarón
un pasado, una historia, una cultura.*

*Esta herencia no ha encontrado límites; se transporta por el
tiempo, permea familias, ciudades y amplios territorios.
Se integra a individuos, corre por nuestra sangre, se ha
convertido en verdad.
Se ha hecho gobierno; primeros de barbados, ahora de
nuestros propios hermanos.*

*Esta herencia ancestral no conoce iguales, siempre hay un
Señor.
Vivimos bajo tu tutela encarnada en mandatarios, líderes,
diputados, padres...*

*No moriste, te has hecho presente para decir la última palabra,
para disponer de nuestras manos, de nuestras mentes, de
nuestra riqueza, de nuestro entorno.*

*Tlatoani, esta herencia nos pesa sobre los hombros, nos la
queremos sacudir.*

Una parte importante de la vida campesina se desarrolla en la comunidad, ésta es el espacio más importante donde se recrea la cultura y donde las relaciones entre los campesinos son más fluidas, más claras, aunque no necesariamente

equilibradas. Sin embargo las relaciones extracomunitarias han tenido un papel fundamental a lo largo de la historia, una parte importante del trabajo campesino tiene su destino final fuera de las comunidades ya sea como fuerza de trabajo vendida o cristalizada en productos agropecuarios. En el mismo sentido, la marginación de las zonas rurales obliga a las familias campesinas a buscar mejores oportunidades para su reproducción fuera de su comunidad.

Desde esta perspectiva la vida campesina tiene diversos espacios en los que se desarrolla, los más visibles son la comunidad, la casa y la parcela, sin embargo los que rebasan estos ámbitos son también importantes en la reproducción biológica, cultural y productiva de este sector. En estos espacios extracomunitarios las relaciones que establecen las familias campesinas para su reproducción productivas son relaciones comerciales, de apoyo, de trabajo o educativas y pueden ser individuales o colectivas.

7.1 Relaciones Extracomunitarias Individuales: Comerciales, Venta de Mano de Obra y Capacitación Formal y no Formal

En Vista Hermosa las relaciones individuales que se establecen fuera de la comunidad se pueden dividir en tres: las que están ya integradas a la vida cotidiana de la comunidad, las que responden a una búsqueda de ingresos suplementarios ya sea a causa de una eventualidad o simplemente búsqueda de mejores oportunidades y las que se establecen para estudiar o capacitarse.

Entre las relaciones integradas a la vida productiva regional está la venta del café a los compradores que llegan a la comunidad y la venta de fuerza de trabajo en

los cañaverales en ciertos periodos del año. Ambas relaciones datan de mucho tiempo atrás; las circunstancias, las familias campesinas y el tiempo han influido en los cambios que han sufrido los canales de comercialización y las relaciones de trabajo; sin embargo para las familias campesinas el mecanismo de operación prevalece: los compradores de café llegan a Vista Hermosa con un precio homogéneo y la contratación en los cañaverales la realizan empleados de los Ingenios.

La búsqueda de ingresos suplementarios puede ser múltiple entre estos se incluyen solicitudes de préstamos, apoyos de los hijos que emigraron, la venta de café y de fuerza de trabajo con compradores y patrones diferentes a los ya conocidos y cuyas condiciones de venta y de trabajo mejoran a las tradicionalmente establecidas, etc. Estas opciones generalmente se encuentran en las ciudades aledañas a Vista Hermosa, especialmente en Xalapa. Cada vez es mayor el universo de búsqueda de opciones para la venta de fuerza de trabajo. Desde hace cerca de cuatro años esta búsqueda rebasa el territorio nacional. En los últimos dos años, han salido anualmente alrededor de cincuenta personas a los Estados Unidos en busca de trabajo.

El tercer tipo de relaciones individuales con el exterior se refiere a la capacitación formal y no formal que se obtiene en escuelas, centros de adiestramiento, con lectura de libros o folletos, trabajos que no signifiquen económicamente mucho pero si prácticamente o simplemente pláticas con personas con conocimientos en aspectos que a los cafeticultores pueda interesarle y servirle.

Los préstamos obtenidos, los apoyos de familiares, la información sobre innovaciones técnicas, los trabajos remunerados, etc. han significado para ciertas familias de Vista Hermosa un mejoramiento temporal o definitivo en la reproducción productiva ya que les han posibilitado pagar deudas, enfrentar caídas de precio del café, adquirir tierras o infraestructura, cambiar técnicas, etc. En algunos casos estas relaciones han sido un elemento de diferenciación al interior de la comunidad. No obstante esta posibilidad de establecer relaciones extracomunitarias no es homogénea para todas las familias, se requieren buscarlas y cultivarlas para lo cual se necesita tiempo, recursos, y cierta habilidad para establecerlas y desarrollarlas y esta capacidad no es de las que se promueven en la vida campesina. Suele suceder que estas relaciones se utilicen también para adquirir cierto status al interior de la comunidad

Al igual que estas relaciones benefician a los cafecultores, su impacto también es positivo para los agentes externos. En la mayoría de las relaciones económicas: la venta de productos, de fuerza de trabajo, obtención de créditos o préstamos, etc. hay una transferencia de valor del sector campesino hacia el agente externo. Es así como se han fincado tantas fortunas de las élites cafetaleras y comerciales.

7.2 Relaciones Colectivas con Instituciones Gubernamentales.

En Vista Hermosa las relaciones colectivas más importantes que se han desarrollado vinculadas a la reproducción productiva han sido con instituciones gubernamentales y con otras comunidades. En este capítulo abordaremos las

primeras: con el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) de 1970 a 1989 y con el Consejo Veracruzano del Café (CVC) de 1994 a 1999 implementando el Programa Alianza para el Campo. En el siguiente capítulo se desarrollan las relaciones colectivas con otros grupos de cafecultores.

7.2.1 El Instituto Mexicano del Café

En Vista Hermosa como en todas las comunidades, la entrada del Inmecafé implicó una labor de convencimiento de los técnicos del Instituto para que los cafecultores participaran en sus Programas. No habían existido experiencias previas de relaciones con instituciones gubernamentales, para la asistencia técnica, ni para la comercialización, ni para el financiamiento. En un principio fue un grupo pequeño el que entabló la relación con los técnicos. Las familias campesinas no podían romper los lazos que tenían con los coyotes sin asegurar mejores y sólidas condiciones de financiamiento y de compra de café de las que ya tenían aseguradas con los intermediarios. Las opciones que ofrecía el Instituto fueron siendo atractivas para un sector cada vez mayor de cafecultores; con el tiempo el grupo fue creciendo. Los coyotes fueron asemejando sus precios de los del Instituto por lo que a pesar de que un considerable número de familias se mantuvo al margen del Inmecafé, la mayor parte de los cafecultores se beneficiaron directa o indirectamente de este Programa gubernamental.

7.2.1.1 Objetivos Gubernamentales y campesinos. Mecanismos de relación.

El programa general del Instituto estaba claramente definido para modernizar la cafecultura campesina, para aumentar la producción, la exportación y la generación de divisas a nivel nacional. En las comunidades abarcó aspectos importantes de la problemática cafetalera. Proporcionó herramienta, equipo y servicios, instaló centros de compra de café con precios mayores a los que ofrecían los 'coyotes', promovió un cambio tecnológico, creó un sistema muy peculiar de financiamiento para la producción e impulsó la formación de grupos al interior de las comunidades para recibir los beneficios del programa.

Para las familias cafecultoras el interés por el Programa radicaba en la posibilidad real de recibir financiamiento y un mayor ingreso a producto de un mejor precio del café, por lo que el grupo que acogió el Programa fue creciendo poco a poco.

En un principio los objetivos gubernamentales y campesinos embonaron y el desarrollo del Programa no encontró serios tropiezos, sin embargo las condiciones que el Instituto planteaba para el aumento de la producción no se embonaron con las estrategias de reproducción productiva campesina. En la medida que pasó el tiempo el precio del café, sujeto al precio internacional, no aumentó en la misma proporción que aumentaban los costos de producción del café. Los objetivos productivistas que el Inmecafé se había fijado respondiendo a

una política nacional no hacían resonancia con las necesidades de las familias cafeticultoras.

Mientras el precio del café se mantuvo alto, esta relación tuvo un impacto positivo en la reproducción productiva de las familias campesina. Las unidades productivas se capitalizaron tanto en espacios familiares como productivos. Incluso esta bonanza económica rebasó el ámbito cafetalero, dinamizó económicamente la región. Los cafeticultores tuvieron capacidad para contratar mano de obra y comprar productos agrícolas que no producían y ciertos bienes materiales.

El esquema productivista de intervención trajo como resultado para los campesinos, un cambio de estrategia de reproducción: de un sistema diversificado productivamente en el que se combinaba: maíz, frijol, frutales, café, ganado, etc., pasó a uno diversificado en términos de las actividades: café - venta de fuerza de trabajo. Con este cambio de estrategia, los cafeticultores perdieron cierto nivel de autoconsumo a cambio de un mayor ingreso monetario; también provocó que las familias cafeticultoras se hicieran más dependientes del mercado de productos y de trabajo. A nivel nacional el impacto se constató en una sobreproducción de café sin que el gobierno presentara una propuesta alternativa al respecto.

El ejercicio del poder en la relación Inmecafé-campesinos. Un espacio que se negocia en la cotidianidad.

Con el tiempo el instituto abarcó todo el proceso productivo, desde el financiamiento hasta la exportación lo cual le dio un poderío importante sobre el sector, sin embargo la estructura que tenía hacia su interior y hacia el exterior no permitió que se pudieran consolidar los cambios generados sin su presencia. El Instituto no contempló las estrategias de reproducción campesina en la manera en que se introdujo en las comunidades. Utilizó mecanismos contradictorios poco dialogados en la relación con los cafeticultores, fue un Programa centralizado en el que coexistían actitudes coercitivas y dadivosas; en los centros de acopio se recibía solamente café que proviniera de fincas donde se utilizaba el paquete tecnológico propuesto por el instituto. Por otro lado se regalaban bombas y ciertas herramientas para promover este paquete. En ocasiones esto desembocó en que se presentaran transacciones poco honestas entre algunos cafeticultores y los técnicos del Instituto.

A nivel comunitario, el Instituto tenía mecanismos ineficientes de pago del café, condicionó el financiamiento y el suministro de insumos al uso de su paquete tecnológico; fue así como se generó el cambio tecnológico. El poder que el instituto ejerció mediante el condicionamiento de sus servicios se fue resquebrajando en la medida en que las familias fueron tomando del programa lo que les servía y funcionaba y desechando las prácticas que no encajaban con sus gustos, necesidades y posibilidades. La insatisfacción de las familias campesinas fue creciendo cuando el precio del café dejaba de satisfacer sus

necesidades básicas a causa de la inflación y cuando su relación con el Instituto les implicaba cambios en sus estrategias de reproducción que no estaban dispuestos a hacer.

Uno de los espacios que los cafeticultores no pudieron moldear a nivel individual fue la estructura del Instituto y su burocratismo. El precio del café fue el elemento más importante de este programa para los cafeticultores, fue también el área donde el burocratismo fisuraba la relación provocando fugas de tiempo para los cafeticultores que le restaban a los trabajos de su finca. La corrupción e ineficiencia del Instituto fue un elemento más de indignación para los cafeticultores porque ellos veían en estos hechos la causa de la negativa para aumentar el precio del café. Fue precisamente sobre el precio del café donde los cafeticultores decidieron incidir conjuntamente con otras comunidades de la región, del estado y del país.

Las UEPCs representaron la instancia a través de la cual el Instituto ejerció su poder; fue también el medio a través del cual las familias campesinas manifestaran su inconformidad y se vincularon con otras comunidades para presionar a que se aumentaran los precios de este producto. La relación que el Instituto estableció en un inicio fue unilateral y desequilibrada, creó una red de cafeticultores mediante la cual ejercía el poder en el ámbito tecnológico, organizativo y político. Con el paso del tiempo, las familias campesinas intentaron ajustar esta relación a sus necesidades que se concretaba en un mejor precio del café y mejores condiciones de financiamiento, lo que las llevó a relacionarse con otras comunidades y a enfrentar al Instituto. En la década de los ochenta el resto

del programa no representaba un aporte significativo a las estrategias de reproducción productiva familiar; el suministro de insumos podía ser prescindible teniendo financiamiento y buen precio de venta del café.

7.2.2 Consejo Veracruzano del Café

En el lapso comprendido entre la desincorporación del Inmecafé y el inicio del Programa de Alianza para el Campo se implementaron programas emergentes, algunos respondían a siniestros que afectaron ampliamente a familias cafeticultoras, otros a la presión de los cafeticultores ante la descapitalización del sector. En 1994 cuando iniciaba el repunte en el precio del café, los cafeticultores organizados lograron negociar colectivamente con Banrural un crédito especial que sería pagado en dólares. A pesar de que en ese período se devaluó el peso y se presentó una nueva baja en el precio del café, un sector de los cafeticultores organizados en la CNOC y una fracción de la CNC lograron pagar este crédito. Este hecho abrió las puertas a los cafeticultores pagadores para tener nuevamente financiamiento de la banca oficial y acceso al Programa de Alianza para el Campo implementado por el Consejo Veracruzano del Café

7.2.2.1 Objetivo gubernamental

El Programa de Alianza para el Campo tiene como objetivo:

“Elevar productividad de 6 a 43 q/ha

Elevar ingreso neto promedio del productor de 279 dólares a 2,182 dólares/año

Elevar la producción nacional de 5 a 10 millones de sacos de 60 Kg”. (Célis, 1998)

Incluye diversas propuestas tecnológicas que abarcan varios aspectos de la producción: el mejoramiento de los cafetales, su diversificación, experimentación, difusión y capacitación en innovaciones tecnológicas, y el mejoramiento de la infraestructura para el beneficiado del café (Anexo I). No se contempla la fase de comercialización que fue el área más importante del Programa del Inmecafé desde el punto de vista campesino.

Paralelamente al Programa de Alianza existe un Programa de crédito que contempla dos áreas, el crédito de avío agrícola y el crédito de avío industrial que acredita el beneficiado y comercialización del café.

7.2.2.2 Objetivo campesino

Para los campesinos participar en este programa abre la posibilidad de tener algún ingreso monetario o en especie, que mejore las condiciones para su reproducción productiva.

En lo que respecta al programa de Alianza para el Campo hay un claro y explícito desacuerdo entre los planteamientos gubernamentales y los campesinos. Si bien a los campesinos les interesa mejorar sus cafetales y realizan ciertas prácticas para lograrlo, no les interesa hacerlo de la manera que plantea el Programa. Uno de los principales puntos de Alianza para el Campo es apoyar a los cafeticultores para que replanten o renueven 500 plantas de café por hectárea por año. En la encuesta los campesinos expresaron que el promedio de plantas viejas en las fincas es del 45% y que replantan aproximadamente 122 matas por hectárea por

año, aunque las familias con mayores déficits en mano de obra familiar solamente replantan 69 plantas por hectárea por año.

Si bien el intensificar esta práctica podría aumentar los rendimientos, el hecho de que esta práctica se realice a tan baja intensidad responde a dos razones, una económica y otra cultural. La primera se refiere a la disponibilidad de mano de obra familiar porque no se suele contratar jornaleros para esta labor. La segunda razón se enmarca en la cosmovisión campesina donde el concepto de productividad está más relacionado con el presente que con el futuro, seguramente asociado a la necesidad tan imperiosa de resolver la manutención cotidiana. Ninguno de los campesinos encuestados considera viable tirar una mata de café que esté en producción, aunque sea poco el café que se corte en las matas viejas. Tirarla, significaría esperar mínimo tres años para obtener nuevamente producción de ese espacio de su parcela.

Numerosos grupos de campesinos, organizados en torno al Consejo Regional del Café de Veracruz, manifestaron su interés por recibir los apoyos del Programa al mismo tiempo que su inconformidad con sus planteamientos. Ellos propusieron que se apoyara económicamente a las familias campesinas que renuevan sus cafetales aunque el replante de nuevas matas de café fuera con una intensidad menor a la planteada por el Programa.

Respecto al Programa de crédito éste tiene una gran importancia para las familias campesinas, de hecho, es de los programas gubernamentales solicitados; su existencia se debe, en parte, al interés y a la seriedad, honestidad y formalidad

campesina que han demostrado los cafeticultores de esta región desde hace varios años y a su capacidad organizativa a nivel regional. Este tema lo discutiremos en un apartado especial.

En cuanto al resto de los proyectos que conforman el Programa de Alianza para el campo, hay poco apoyo gubernamental y también poco interés de los cafeticultores en ellos.

Mecanismo por medio del cual se entabla la relación

Una de las innovaciones importantes del Programa de Alianza para el Campo es el mecanismo de relación entre el gobierno y los cafeticultores; el esquema de relación anterior dio un giro: de estar mediado por individuos (técnico-directivo de UEPC), ahora se plantea que el gobierno entable la relación con las familias campesinas a través de sus organizaciones. Este nuevo esquema tiene dos objetivos posibles: uno que pretende eficientizar el control de los cafeticultores por parte del gobierno a través de organizaciones poco consolidadas u oficiales, y la otra abre la posibilidad de que la voz campesina sea escuchada en instancias gubernamentales. De los diez Consejos Regionales en el estado, el de la zona de Coatepec es el que más se acerca al segundo objetivo ya que esta propuesta de estructura gubernamental se embonó con un proceso de confluencia entre diversas organizaciones de cafeticultores que permitió la constitución del Consejo Regional como una organización de los cafeticultores que realmente dialoga, propone y presiona para lograr mejorar las condiciones de reproducción

productiva de los cafecultores. En el resto de las regiones del estado, las organizaciones no se apropiaron de su Consejo Regional respectivo.

En Coatepec el Consejo Regional se integró con 5 organizaciones de cafetaleros y se constituyó en asociación civil; tiene como función proporcionar asistencia técnica, promover la organización de productores, apoyar la comercialización e industrialización y promover el consumo del café. Es una instancia que ha logrado ventilar los problemas de los cafecultores y hacer propuestas para el mejor funcionamiento de los programas gubernamentales con muy poco margen de movimiento.

A cuatro años de funcionamiento de este Programa se ha visto que el Consejo Veracruzano del Café no es una instancia de diálogo y participación de los diferentes sectores cafetaleros, sino que este nuevo esquema de funcionamiento responde a la política de descentralización administrativa. Actualmente el trabajo administrativo que requieren estos programas destinados al sector social está recayendo en las organizaciones, quienes han asumido estas tareas para asegurar que la distribución de los recursos a los cafecultores sea mediante un proceso dialogado, se evite la fuga de recursos y su utilización con fines de control político.

Los cafecultores se aglutinan en Sociedades de Solidaridad Social para recibir los "beneficios" de este programa, éstas sociedades a su vez conforman el Consejo Regional de Coatepec, quién es la instancia que se relaciona directamente con los funcionarios y técnicos de este programa. En Vista Hermosa

hay tres sociedades que participan en el Consejo Regional de Coatepec donde se discute la forma de implementar el Programa en las comunidades. Una cuarta sociedad pertenece a la Unión Nacional de Crédito del Golfo que simplemente distribuye los apoyos gubernamentales.

Esta estructura tiene grandes ventajas y serias limitaciones. Dos de las ventajas más importantes son que la opinión de los campesinos acerca de sus problemas y de los programas gubernamentales se plantea a nivel colectivo; igualmente a nivel colectivo se presiona por el buen manejo de los recursos gubernamentales y por que los programas de gobierno se adecuen a las estrategias de reproducción productiva de los cafecultores. Sin embargo la limitante más importante de los Consejos Estatales está en que su capacidad propositiva es muy restringida. Están diseñados para que operativicen al pie de la letra los programas existentes. Esto se complica con su falta de interés por establecer relaciones dialogadas con las organizaciones de cafecultores, lo que no ha permitido que dichos programas incidan en los problemas que los campesinos viven.

Participación gubernamental.

La participación gubernamental tiene varios niveles: el Consejo Mexicano del Café diseña los programas, el Gobierno Federal y Estatal aportan una parte importante del presupuesto del Programa, el cual no está definido y cada año cambia tanto el monto como el porcentaje con el que cada uno contribuye, las secretarías federales y estatales se coordinan con los Consejos Estatales para la implementación de sus programas, o las partes de ellos que estén destinados a

cafetaleros o a campesinos de escasos recursos. El Consejo Veracruzano del Café negocia con las diferentes instituciones su participación, recibe y administra el presupuesto y lo distribuye a los diferentes Consejos. También se encarga de dar permisos de exportación de café.

Se han presentado dos problemas serios con relación al presupuesto: el primero está relacionado con su monto y liberación y el segundo se refiere a su distribución a las organizaciones de productores.

En un inicio el Covercafé planteó entregar a los campesinos participantes en este programa plántula para quienes se comprometieran a renovar sus cafetales con 500 plantas por hectárea y semilla de variedades mejoradas para que hicieran su semillero. Si bien los cafeticultores, a través del Consejo Regional del Café de Coatepec no aceptaron replantar con tal intensidad, se aceptó bilateralmente que se hiciera la renovación con 200 plantas/Ha.

En los años de operación del programa, el presupuesto destinado a la semilla y a la plántula no se liberó oportunamente para realizar las prácticas planteadas por lo que se entregó una cierta cantidad de dinero a cada productor inscrito en el proyecto correspondiente.

Los apoyos consistieron en:

Apoyos para Cafeticultores Participantes en el Proyecto

Mejoramiento de Cafetales

Año	Mejoramiento de cafetales	Semilleros Viveros
1996	\$ 450.00/Ha.	
1997	\$ 500.00/Ha.	\$ 236.00
1998	\$ 1,000.00/Ha.	\$ 500.00

Fuente: Consejo Veracruzano del Café

El segundo problema que se suscitó fue la distribución de los recursos a las organizaciones de cafeticultores. Algunas de las organizaciones siguen arrastrando vicios del pasado y no han tenido el interés o el cuidado de cotejar y/o de promover entre sus asociados la exclusividad para evitar que una misma familia reciba los beneficios de los programas por duplicado. El Consejo Veracruzano del Café tampoco ha tenido la capacidad de ubicar y resolver el problema de censos inflados para destinar los recursos a cada organización en función del número de socios reales que tienen. Este hecho retrasó en 1998 y 1999 la entrega de recursos económicos a las organizaciones.

Participación Campesina.

El programa está dirigido hacia familias que tengan menos de 10 Has. En 1996 en la zona Coatepec participaron 23,927 productores agrupados en 503 grupos a través de 6 organizaciones; en 1997 el número de productores aumentó a 32,000:

Participación Campesina en el Programa de Alianza para el Campo 1996.

ORGANIZACION	# de GRUPOS	RENOVACION DE CAFETALES	
		Productores	Has.
Consejo de Organizaciones Económicas de Coatepec	109	3,146	3,576
Unidades Cafetaleras de la Región de Coatepec	95	1,986	2,164
Consejo Regional del Café de Coatepec	163	10,322	16,376
Uncrego	19	501	804
CIOAC	1	67	122
OCI	16	628	885
TOTAL	503	16,650	23,927

Fuente: Consejo Regional del Café de Coatepec.

Las familias campesinas participan en este programa a través de Sociedades de Solidaridad Social (SSS), en Vista Hermosa participan 243 familias a través de sus SSS, lo que significa alrededor de la mitad de las familias de esta comunidad.

Profundizaremos en la relación que se ha establecido entre el Consejo Regional del Café como instancia campesina y el Consejo Veracruzano del Café como instancia gubernamental en el capítulo siguiente.

7.2.2.3 Programa de Crédito

Los cafecultores han recibido créditos desde la entrada del Inmecafé. Sin embargo los cambios en las políticas crediticias hacia el sector social dejaron a los campesinos minifundistas sin esta opción financiera. Para los cafecultores se complicó con la caída del precio del café y la enorme cantidad de familias que cayeron en carteras vencidas. Actualmente en Vista Hermosa son 103 familias las que reciben crédito, lo que corresponde al 25% de las familias.

Objetivos y relaciones entre gobierno y campesinos.

La relación que se establece entre el gobierno y las familias campesinas, si bien tiene objetivos diferentes, porque el primero pretende que el crédito sea el medio para consolidar un cambio tecnológico además de las ganancias en divisas que esta transacción genera; las familias campesinas buscan y solicitan el financiamiento con el fin de lograr su reproducción no solamente productiva sino total.

Esta disparidad de objetivos no provoca fricciones fuertes respecto al programa de créditos porque el gobierno no tiene la capacidad de condicionar los créditos al cambio tecnológico, aunque tenga como prioridad recuperar la inversión que realizó con los campesinos. Una de las características de los cafeticultores organizados en el CRCC (aunque no solamente de ellos) es el sentido de compromiso para el pago de sus deudas. Las familias de Vista Hermosa destinan sus primeros ingresos por la venta del café al pago de adeudos, entre ellos el de Banrural; incluso en algunos años prefieren vender mayores proporciones de café cereza para cubrir sus adeudos que mantener la deuda unas semanas mas a que sequen el café y venderlo ya en seco a un mayor precio. Esto ha permitido que las SSS del Consejo tengan ciertas facilidades, respecto a otros productores, en la ministración del crédito.

La relación entre las familias y Banrural se hace a través del CRCC y las SSS. El CRCC gestiona anualmente el financiamiento para las 163 Sociedades agrupadas. Éste presiona al banco para que agilice los trámites, es una gran cantidad de trabajo administrativo que a través de esta estructura "novedosa" le ha facilitado al Banco y a las familias campesinas esta relación, recayendo en el CRCC la inmensa tramitación que significa la gestión de programas gubernamentales. Una parte importante del tiempo de los directivos y técnicos del Consejo se destina a la tramitación de estos programas lo que significa restarle tiempo a otros proyectos del mismo Consejo.

8 El Significado político de la Relaciones Colectivas

Las familias de Vista Hermosa han mantenido relaciones extracomunitarias desde hace muchísimos años con la Hacienda La Concepción, con los compradores de tabaco y café, con diversos tipos de comerciantes, con patrones diversos, con familiares, etc. sin embargo éstas han sido individuales. Las colectivas son relativamente recientes, por ejemplo con partidos políticos, principalmente con el PRI y con instituciones gubernamentales, éstas relaciones han estado mediadas por trabas en los canales de comunicación e información y es frecuente que dentro de los objetivos que median estas relaciones haya objetivos no explícitos. Estos elementos han creado vínculos desequilibrados entre las partes en cuestión dando por resultado la utilización de las familias cafeticultoras para fines políticos.

A raíz de la presencia del Inmecafé y ante el continuo deterioro en la calidad de vida de las familias campesinas en la región, ha aumentado la iniciativa campesina para establecer relaciones colectivas relacionadas con la búsqueda de opciones para mejorar su reproducción, lo cual ha derivado en la conformación organizaciones a través de las cuales se hace oír voz de los cafeticultores.

8.1 Conformación de un Sujeto Regional

Cuando el Inmecafé llega a esta región, los cafeticultores tenían poca experiencia en establecer relaciones colectivas y menos aún relaciones que incidieran en su reproducción productiva. Las que existían eran de carácter político-electoral y

tenían vicios importantes sobre todo en cuanto a la intermediación cultural, adolecían de canales fluidos de comunicación y las partes involucradas desconocían las problemáticas y necesidades de su contraparte. Con este tipo de antecedentes, los cafecultores recibieron inicialmente al Programa del Inmecafé asumiendo los planteamientos del Instituto.

La relación entre el Instituto y los cafecultores se fue moldeando por la misma experiencia, por las necesidades de las familias y por las condiciones económicas y políticas locales y regionales. De haberse iniciado la relación entre los técnicos y las directivas de las UEPC's se fue tornando cada vez más colectiva y participativa. En un inicio los servicios que prestó el Instituto fueron aportaciones significativas para la reproducción productiva de las familias, sin embargo con el tiempo los cafecultores fueron definiendo más claramente lo que necesitaban del Instituto.

Las UEPC's se convirtieron en el espacio de confluencia de los cafecultores, ahí se externaron los problemas con el Instituto, y se manifestaron sus inconformidades. Fue también en este espacio donde se fueron forjando propuestas hacia el Instituto avaladas y consensadas por amplios sectores de cafecultores: mejorar los servicios crediticios y el precio del café que debido a la crisis económica limitaba la reproducción productiva de las familias

Este viraje en la relación tendiente a una mayor bilateralidad y la confluencia de gran cantidad de cafecultores de la región y de diversos estados de la República en torno a estas demandas cambió la relación de poder que el Inmecafé había

instaurado. Durante varios ciclos consecutivos el movimiento cafetalero logró aumentos considerables en el precio del café. (Olvera, 1991; Celis, 1991).

Hubo dos elementos importantes para el éxito del movimiento: uno fue que se tenían demandas muy claras y consensadas por amplios sectores de cafeticultores y el otro se refiere a que se logró romper la brecha cultural que separa a los campesinos y las instituciones gubernamentales. La intermediación cultural que realizaron los líderes estuvo sustentada en una gran capacidad de negociación con el Instituto y en estudios de costos de producción, elaborados y discutidos ampliamente con los diversos grupos de cafeticultores.

El papel de los líderes como intermediarios culturales fue muy importante, algunos tenían experiencias previas en la organización de cafetaleros en otras regiones, otros eran líderes regionales que contaban con la confianza de sectores importantes de campesinos. La dirigencia que se fue constituyendo en las primeras luchas por el aumento del precio no tenía la capacidad de asumir la comunicación hacia todos los grupos de cafeticultores además de mantener la relación con las instancias gubernamentales. Se requería una estructura que agilizará la comunicación entre los propios los grupos y entre éstos y los líderes, por lo que se formó el Consejo de Representantes en el cual se nombraron representantes por zonas permitiendo el surgimiento de nuevos líderes regionales y locales y el fortalecimiento de los ya existentes. Esta nueva estructura conllevó a que el proceso de intermediación cultural tuviera un rango de acción más amplio, se intensificó la discusión con los grupos lo cual contribuyó a que los cafeticultores ampliaran su perspectiva acerca de la problemática cafetalera

nacional e internacional y que se evidenciaron los mecanismos de control político de los programas gubernamentales.

Ante la crisis económica y el desgaste que significaría una negociación anual por aumento de precios, un sector de la dirigencia propuso un *cambio de terreno* en el movimiento. Se pretendía que los cafeticultores lucharan por controlar el proceso productivo del café en su conjunto, desde la producción en la finca hasta la exportación. Este cambio de estrategia significó una serie de cambios en las prioridades de la dinámica organizativa; generó contradicciones entre ciertos líderes y alejamiento de grupos que veían en la lucha por los precios una opción vigente. En la práctica con esta nueva estrategia se consolidaron algunos grupos de la región y del país que iniciaron este proceso de control del proceso productivo mediante la instalación de beneficios húmedos y la venta y exportación de café. Sin embargo esta propuesta no se pudo implementar en varias partes de la región y del país a pesar de que dicha iniciativa fuese inicialmente aceptada. (Olvera, 1991; Celis, 1991).

Limitaciones Locales para el Cambio de Terreno

Vista Hermosa siempre ha sido una comunidad muy participativa, en las movilizaciones contribuía con numerosos contingentes, incluso el proceso de organización impulsó a varios líderes locales que más adelante formaron parte del Consejo de Representantes. La propuesta de *cambio de terreno* fue discutida y aceptada en Asamblea comunitaria, decidieron construir un beneficio húmedo en la comunidad y algunos cafeticultores se sumaron a la exportación de café.

Ambos proyectos implicaban cambios en las estrategias de reproducción, no solo productiva ya que significaba establecer nuevas relaciones al interior de la comunidad como fuera de ella, por ejemplo solicitar un crédito reaccionario, ocuparse colectivamente de los aspectos técnicos y operativos desde la planeación hasta la puesta en marcha del beneficio, cuidar la calidad del café procesado, buscar buenos mercados, etc.

La novedad también consistió en darle otro cauce a relaciones existentes. La independencia e identidad de cada una de las Manzanas de la comunidad es muy clara. La instalación del beneficio implicaba iniciar un proceso de confluencia comunitaria entre las tres manzanas que no se ha dado. Si bien participaron colectivamente cafeticultores de las tres Manzanas en la UEPC's y en la lucha por mejorar los precios del café, en ambas experiencias se compartían las demandas o los problemas, pero se mantenía la individualidad y la independencia en los compromisos adquiridos y en los trabajos cotidianos para la reproducción productiva. Lo que los unió con lazos muy fuertes y les dio unidad, fue el ser cafeticultor pobre.

El proyecto de beneficio implicaba romper vínculos que afianzan identidades muy profundas cuyo origen está en el arraigo a la tierra. Las posibles bondades de un proyecto de apropiación del proceso productivo resultaban sumamente interesantes, por lo que se dio inicio el proyecto comunitario con la gestión de recursos y compra de terreno. Sin embargo los cotos de poder y la desconfianza no se pudieron desvanecer impidiendo que avanzara este experimento colectivo.

El cambio de terreno incluía varias opciones entre las que se encontraban la posibilidad de maquilar café en el beneficio de la Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV) ubicado en una comunidad cercana y/o exportar el grano a través de Unión, organización formada a raíz del movimiento por el aumento del precio del Café (cf Olvera 1991; Celis, 1991). En Vista Hermosa un grupo de cafeticultores experimentó ambas alternativas sin mucho éxito porque la utilidad económica final no se traducía un mayor ingreso dado los precios de café que ofrecían los múltiples compradores y la comodidad que representaba vender el café en la propia comunidad. El retiro de estas experiencias de apropiación del proceso productivo, no significó que los cafeticultores se alejaran de la Unión

8.1.1 Conformación de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras.

La confluencia de grupos y organizaciones de diversos estados de la República en la lucha por los precios y durante la etapa del *cambio de terreno* fue el origen de la coordinación entre los pequeños productores de café que culminó con la constitución formal de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) en 1988 integrada con por múltiples organizaciones de nueve estados del país.

La conformación de la CNOC dinamizó la relación entre los cafeticultores y las instituciones gubernamentales generando y negociando ante el gobierno propuestas que tienden a contrarrestar los efectos negativos de la crisis cafetalera

En Veracruz la CNOC fue impulsada por la Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV), se integraron los grupos, organizaciones y cafeticultores que habían participado en las luchas por el aumento del precio del café en la década de los ochenta entre los que destacan un gran número de UEPCs, organizaciones de Huatusco, Tlapacoyan y grupos, en su mayoría del centro del estado. Las actividades de la CNOC-Veracruz han estado encaminadas hacia la búsqueda de modalidades que permitan canalizar recursos económicos para los cafeticultores. En un inicio, a principios de los noventa, la CNOC se abocó a la renegociación de las deudas de los productores con carteras vencidas y más adelante a la negociación de diversas modalidades de apoyos económicos y créditos bajo condiciones viables para los cafeticultores de escasos recursos.

Con la caída del precio del café, la baja de producción por factores climáticos adversos y la reestructuración de los programas crediticios, gran cantidad de grupos de cafeticultores caen en cartera vencida. Los bancos inician el cobro individual de adeudos con amenazas de embargos. A finales de 1989 la UPCV impulsó la organización de los grupos deudores, llegaron a participar cerca de 50 grupos y organizaciones constituyéndose en la Coalición de Organizaciones Cafetaleras del Estado de Veracruz. Se realizó una intensa discusión sobre la situación de los grupos, se diseñaron propuestas para reestructurar las deudas. Algunos grupos negociaron estas propuestas con los bancos individualmente, otros lo hicieron en colectivo. Si bien los bancos lograron entorpecer este intento de coordinación negociando la reestructuración individual de cada grupo, la mayor parte de estos grupos integrantes de la Coalición lograron acuerdos

satisfactorios con los bancos a pesar de que solamente 15 grupos negociaron colectivamente su deuda llegando a mejores condiciones de pago.

Este primer intento de coordinación regional tuvo una vida efímera ya que los grupos que integraban la Coalición dejaron de participar al concluir la reestructuración de sus deudas. Sin embargo este periodo fue importante en términos organizativos porque se estrecharon nuevamente los lazos entre organizaciones y grupos que se habían distanciado después de la lucha por el aumento de los precios del café.

La segunda acción importante de coordinación regional fue la búsqueda de financiamiento a la producción, lo cual significó un gran reto dadas las dificultades para encontrar una agencia que aceptara financiar a los cafeticultores en las condiciones que se encontraba este sector. La CNOC inicia un periodo de discusión interna en el que logra estructurar varias propuestas de financiamiento con recursos del Fideicomiso para el Café constituido por fondos de los productores. Los cafetaleros logran un crédito en dólares a través de Banrural y apoyo económico de Pronasol. El proceso de negociación de estas propuestas fue largo y su logro requirió de movilizaciones regionales y negociaciones a nivel nacional.

Entre 1992-94 el gobierno canalizó recursos de Fidecafé como apoyos directos a los cafeticultores a través del Instituto Nacional Indigenista y del programa de Solidaridad. Estos apoyos significaron para varios grupos el pago de su deuda con la Banca Privada, el Programa de Solidaridad absorbió esta deuda.

Una de las grandes dificultades a las que se enfrentaban los cafeticultores fue que las UEPC's no tenían reconocimiento legal, no cumplían con los requerimientos que exigía la Banca para dar créditos, los cafeticultores no contaban con la infraestructura necesaria que fungiera como garantía para recibir préstamos. En 1995 las diferentes organizaciones cafetaleras logran que se implementara un programa especial para que recibieran créditos los grupos solidarios a pesar de que no estuvieran constituidos en figuras formales. En la zona de Coatepec fueron acreditados 4,634 productores integrados en 124 grupos. Antes que se cumpliera el plazo para el pago del crédito se devaluó la moneda frente al dólar y el precio del café bajó; a pesar de estas circunstancias hubo una eficiencia de pago del crédito del 97%. Hubo zonas como Tezonapan donde algunas organizaciones llamaron a no pagar.

Este crédito en dólares fue el reinicio de una etapa de financiamiento a la producción por parte de la banca oficial. Se lograron negociar nuevos contratos de créditos con Banrural para las familias que pagaron el total del crédito en dólares. En la zona de Xalapa-Coatepec un alto porcentaje de los grupos participantes en la CNOC recuperó este crédito. La recuperación de los créditos también fue condición para recibir los apoyos de parte de Alianza para el Campo.

8.2 El Consejo Regional del Café de Coatepec

La conformación de la CNOC en la región centro de Veracruz fue el resultado de un proceso en el que se limaron asperezas entre dirigentes de varias organizaciones de cafeticultores, se lograron hacer de lado obstáculos que

impedían la coordinación a raíz de los vínculos partidistas y de las diferencias ideológicas o económicas. La demanda generalizada de las familias cafecultoras por apoyos que les permitieran lograr una reproducción productiva más desahogada, impulsó este proceso de coordinación regional. La confluencia de las organizaciones y grupos se fue moldeando en la búsqueda alternativas a la crisis del sector y se afianzó con el hecho de haber logrado la canalización de nuevos créditos para los pequeños productores de café y los apoyos gubernamentales.

En esta primera etapa de coordinación surge El Consejo Mexicano del Café y el Programa Alianza para el Campo con el planteamiento de canalizar los proyectos gubernamentales a través de las organizaciones de cafecultores. Este hecho fue significativo para consolidar el proceso de vinculación que se estaba dando y permitió presentar una posición campesina conjunta acerca de las necesidades de los diversos sectores de la cafecultura regional.

En 1996 se conformó el Consejo Regional de Café de Coatepec integrado por la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Coordinadora Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Confederación Mexicana de Productores de Café (CMPC), la Asociación de Beneficiarios de Café de Coatepec (ABCC), la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC), la Unión General Obrera, Campesina y Popular (UGOCP) y grupos locales independientes.

El Consejo se constituyó como asociación civil integrando a 163 grupos locales⁸. Sus representantes se reúnen periódicamente, formando la Asamblea General de Delegados, máxima autoridad de la organización. Existe un Consejo de Administración formado por 13 personas que representan los diferentes sectores de la cafecultura, las diferentes líneas políticas y las diferentes regiones que abarca el CRCC y un Consejo Técnico formado con 12 técnicos.

8.2.1 *Objetivos del Consejo Regional del Café de Coatepec*

El papel del CRCC es fundamentalmente de intermediación cultural entre los grupos de cafecultores y la sociedad en su conjunto; su objetivo es lograr un desarrollo integral de la cafecultura, lo cual implica incidir sobre los principales problemas que afectan a los cafecultores y establecer relaciones con diversos actores que intervienen, directa o indirectamente en este sector. La gran mayoría de estos proyectos han sido financiados con recursos de Alianza para el Campo, sin embargo el Consejo ha logrado allegarse de recursos del gobierno del estado, de diversas instituciones gubernamentales federales y estatales, ha hecho convenios con la Universidad Veracruzana y ha iniciado pláticas con institutos de investigación. También cuenta con recursos propios que aportan las familias cafecultoras que participan en los diversos grupos.

⁸ Sociedades de Solidaridad Social, Ejidos, Asociaciones Civiles, ARICs, Sectores de Producción Ejidal, Cooperativas, Sociedades de Producción Rural y Grupos Solidarios.

8.2.2 *Objetivos de los Cafeticultores*

La participación de los cafeticultores en el CRCC se da a dos niveles: en el primero se encuentran los cafeticultores que integran las sociedades y quienes tienen completamente claro su interés en recibir los beneficios de los programas gubernamentales, esencialmente el crédito y los apoyos en dinero o en especie. Desde hace muchos años estos cafeticultores saben que los apoyos no se logran individualmente, que requieren presentarse en bloque y negociar conjuntamente para conseguirlos. El interés por estos dos proyectos radica en su búsqueda para tener una reproducción productiva más desahogada. Existen otros proyectos del CRCC que también son de su interés, como el control de plagas, en especial de la broca y los que implican herramientas y equipo. Sin embargo estos apoyos son secundarios, la broca no se ha presentado como un problema evidente, y las herramientas y equipos si bien son adquiridos a precios muy por debajo del costo comercial, su adquisición es mediante rifas porque no hay para distribuir a todos los participantes.

El interés por el resto de los proyectos es más heterogéneo, dependiendo de las necesidades regionales o incluso personales. Por ejemplo los caminos son de interés para aquellos grupos cuyos integrantes viven en comunidades mal comunicadas. El beneficio ecológico interesa a quienes tienen las posibilidades económicas y organizativas para instalar uno; para el resto de los cafeticultores significa un experimento interesante que es importante observar.

El segundo nivel de participación es el de los directivos de las sociedades quienes en su mayoría son dirigentes medios que desde tiempo atrás han tenido un papel activo a nivel regional. Para estos dirigentes la obtención de créditos y de apoyos es importante, pero se combina también la necesidad de consolidar una organización regional que defienda los derechos de los cafecultores

Proyectos del Consejo Regional del Café de Coatepec

AREAS DE DESARROLLO	PROYECTOS	INSTITUCIÓN FINANCIADOR A
Organización	• Asambleas comunitarias • Asambleas del CRCC mensuales • Movilizaciones • Constitución formal de organizaciones locales • Instalación del Jardín del Café	CRCC Uncader
Financiamiento	• Crédito de avío agrícola • Recuperación del Fondo de Garantía. • Crédito de avío industrial. • Fondo de aseguramiento	Banrural CRCC
Producción	• Programas de Alianza para el Campo: • Renovación de cafetales, Semilleros-viveros, Conversión con cultivos exóticos. • Control de Plagas • Adquisición 242 bombas aspersoras • Promoción de Café Orgánico	Covercafé CRCC
Comercialización	• Propuesta de comercialización 1997-98 y 99-2000 • Participación en Ferias • Información continua precios de café. • Proyecto de Centro de Información. • Centro de catación de café	CRCC
Industrialización	• Beneficio ecológico-escuela • Equipo para 4 beneficios pequeños • Equipo para 2 organizaciones regionales.	Varias Instituciones Covercafé

	• Adquisición de 20 secadoras.	
Asistencia Técnica	• Cursos de Capacitación en: Funcionamiento de las SSS, Fondo de Garantía, Semilleros Viveros, Café Orgánico, Control de la Broca, Injertos.	Banrural Sanidad Vegetal CRCC
Programa de Fomento	• Ampliación de la Red Caminera.	

Forma de Funcionamiento

La Asamblea General de Delegados sesiona cada mes, en ella asisten las directivas de las 163 sociedades que participan en el CRCC; en estas Asambleas se informa del avance de los proyectos que se están operando, se discuten los problemas que interfieren en su desarrollo y se proponen alternativas para enfrentarlos. Estas Asambleas son importantes también como espacio de formación ya que se contextúan los problemas en la coyuntura regional y nacional, en algunas ocasiones se informa sobre la evolución de los precios del café y sobre los factores que lo afectan. Es frecuente que a estas Asambleas se invite a funcionarios para que expongan sus programas o explique la situación por la que atraviesan los proyectos que están operando y para que el CRCC les plantee sus demandas y propuestas.

Estas Asambleas son un espacio importante de intermediación cultural en donde los delegados de los grupos amplían su formación y se genera colectivamente una identidad que exalta valores como el respeto a la diversidad política y económica, la democracia, la transparencia en el manejo de recursos

económicos, la solidaridad e igualdad entre los cafecultores, el respeto a su voz y a sus formas de trabajo, etc.

Los 13 Consejeros son el vínculo entre Delegados de las Sociedades y las instancias oficiales; elaboran y gestionan los proyectos acordados por en la Asamblea General y preparan estas Asambleas. Como instancia operativa están los 12 técnicos quienes enlazan los proyectos del Consejo con los cafecultores.

Es frecuente que los programas gubernamentales retrasen su operación o no acepten integrar las propuestas del Consejo. En estas ocasiones la asistencia masiva de Delegados a las negociaciones es un recurso para agilizar el desenvolvimiento de los Programas. Otro recurso de presión son las concentraciones masivas de cafecultores que suelen hacerse una vez al año como medio extremo de presión.

Esta estructura tiene tres niveles de intermediación cultural entre los cafecultores y el exterior: uno representado por los delegados de las comunidades, quienes llevan la voz de los cafecultores al Consejo y viceversa, el segundo nivel nivel técnico-práctico que recae sobre los técnicos y el tercero lo llevan a cabo los Consejeros estableciendo las relaciones entre los delegados y las instituciones oficiales, académicas, organizaciones sociales, etc.

Entre las actividades que tienen mayor importancia está el programa de Alianza para el Campo en el que participan el mayor número de cafecultores. Este hecho no se debe a la propuesta técnica en sí, ya que este programa fue aceptado por el CRCC bajo protesta porque los términos en que está planteado no son

compatibles con las formas de producción de los cafecultores. El interés de los cafecultores está en recibir los apoyos económicos que proporciona el gobierno. El burocratismo del CVC ha impregnado la dinámica del CRCC, El Consejo ha tenido que dedicarle una parte sustancial del tiempo de las Asambleas, de los técnicos, de los Consejeros y de los cafecultores a discutir, resolver y protestar por los problemas, planteados en el capítulo anterior, que se presentan en este Programa

Los apoyos que este programa proporciona son escasos y año tras año la reducción del presupuesto los disminuye en el ciclo 96-97 significó \$ 450.00 por hectárea (máximo dos hectáreas por productor), en el 97-98 fue de \$ 236.00 por hectárea, con la misma restricción. Si bien la carencia económica en la que viven los cafecultores los ha llevado a movilizarse para exigir la entrega de estos recursos, la exigüidad de éstos ha causado indignación en varias comunidades.

Otro programa es el del Crédito, éste aglutina a un número considerable de cafecultores. Este programa es producto de la lucha cafetalera en la que las familias cafecultoras logran reiniciar el acceso a al financiamiento externo. El compromiso con el que los productores manejan estos recursos es la clave para lograr obtener unas mínimas pero importantes mejoras en las condiciones del crédito. Si bien la demanda colectiva de financiamiento ha permitido entablar nuevamente la relación con las instituciones financieras y los cafecultores, quien operativiza esta relación es el Consejo, éste recibe las solicitudes de los productores y las gestiona con el banco. Esta intermediación posibilita el crédito;

sin ella el banco no podría responder con la relativa agilidad que actualmente lo hace.

Una de las preocupaciones de los cafeticultores es la accesibilidad de las garantías que desde 1995 los productores han entregado al banco para la obtención del crédito. Estas garantías estaban invertidas en diferentes cuentas y bancos. El CRCC se ha abocado a recuperar y sistematizar estas garantías para que los productores puedan disponer de ellas en caso de suspender su crédito y tengan la información de los réditos que han obtenido en el tiempo que llevan invertidas. Al CRCC le significaron tres años de negociación y de organización de la información para lograr la recuperación y sistematización de estos recursos.

8.2.3 El Papel del Consejo Regional del Café de Coatepec en las familias y en la Región

El Consejo ha significado para las familias de cafeticultores el acceso a los créditos y a los apoyos gubernamentales. La participación en las SSS y en el Consejo Regional del Café implica para los productores un grado de coordinación intenso, sin embargo cada familia mantiene su independencia productiva ya que el ámbito colectivo se circunscribe a la gestión de recursos. Lo colectivo no interfiere en el trabajo, ni en la productividad, ni en el nivel de ingresos de los cafeticultores. Este hecho le da al cafeticultor la seguridad de que al participar en la organización no se multiplicarán los riesgos a los que ya de por sí los campesinos están expuestos. Por otra parte el crédito mantiene y hasta cierto

punto potencia la libertad de organizar el trabajo familiar en los términos que lo acostumbran hacer las familias campesinas.

El Consejo también ha significado para las familias campesinas la posibilidad de relacionarse con las instituciones gubernamentales; de mejorar su reproducción productiva; de tener un interlocutor confiable que bajo diferentes formas ha acompañado y enarbolado las demandas de los cafecultores. Un sector importante de los cafecultores considera necesario contar con el apoyo de gente que funja como intermediario cultural: *“necesitamos gente que defienda nuestros derechos”*. Esta necesidad habla del autorreconocimiento de las dificultades para establecer relaciones con instancias extracomunitarias y de que es importante contar con ciertas capacidades y disposición personal para lograrlo. El problema está en que una mayoría de productores prefieren delegar esta función en líderes regionales, en personajes sobresalientes de su comunidad o en personas con cierto grado de experiencia en ello y no consideran que esta capacidad se desarrolla con la práctica.

En cuanto a la relación Consejo-gobierno, el CRCC está impregnado de la dualidad que le dio origen: formalmente y para las instituciones gubernamentales sería un apéndice del Covercafé, ya que surgió a iniciativa de esta institución y está bajo su cobijo. En la práctica, el Consejo Regional de Coatepec es una organización independiente producto de la convergencia de varias organizaciones y grupos de cafecultores. Esta dualidad se manifiesta mediante dos dinámicas: una lo obliga a atender la gestión de los programas oficiales que antes le

correspondía a las instituciones oficiales y otra que impulsa la organización social de los cafecultores promoviendo el desarrollo integral de la cafecultura.

En los primeros años la primera dinámica fue la que dominó: era importante contar con un padrón de los participantes en el Consejo con cierta información básica y que todos los grupos participantes estuvieran constituidos formalmente para poder acceder a los programas gubernamentales. Igualmente importante fue organizar la información y los recursos que las instituciones financieras tenían dispersos. Por otra parte los recursos aparentemente más accesibles eran los de Alianza para el Campo. La posibilidad de allegarse de recursos de otras instituciones requería de negociación y confianza de que esta organización naciente utilizaría correctamente los recursos.

Actualmente ya se tienen mucha de la información de los expedientes en orden, lo que posibilita que el Consejo encauce su dinámica hacia el logro de los proyectos propios. Para el Consejo el tiempo que han invertido los cafecultores, los técnicos y consejeros en Asambleas, reuniones, plantones, en discutir, organizar, proponer y operativizar los proyectos, han sido una parte necesaria para la consolidación de la organización. (CRCC, AC, 1997). En gran parte este tiempo invertido es a causa del burocratismo de las instituciones oficiales.

Para las instituciones gubernamentales el Consejo significa una instancia con cierto grado de utilización de los cafecultores para adquirir poder, también es quien operativiza sus programas. Uno de los planteamientos del banco mundial ha podido cristalizar gracias a la existencia del Consejo, sin embargo el asumir el

CRCC estas funciones no le ha significado un cambio en su visión crítica hacia las instituciones.

8.2.4 El Consejo Regional del Café de Coatepec y su papel de intermediación cultural

La intermediación cultural que ha desempeñado el CRCC se da en dos niveles: uno técnico-productivo y otro organizativo

Intermediación cultural técnico-productivo.

Las actividades que el Consejo desarrolla en este ámbito son:

- Crear condiciones para que la relación campesino-Institución gubernamental fluya

Para lograr la fluidez en esta relación el Consejo se ha abocado a: legalizar como figuras jurídicas los grupos de cafecultores y capacitarlos sobre su funcionamiento; a organizar los expedientes de cada cafecultor con los requerimientos que el Banrural y el Covercafé exigen; a organizar los fondos que los cafecultores habían dado a lo largo de 5 años como garantías para la obtención de crédito con la información del capital con que cuenta cada productor y a negociar exención de impuestos con Hacienda y capacitar sobre su funcionamiento a productores

- Proponer un mejor funcionamiento de los Programas Gubernamentales

El Consejo ha sido muy propositivo en cuanto al funcionamiento de los programas de gobierno ha lanzado las siguientes propuestas: que se apoye a más

productores para el mejoramiento de cafetales y que éste contemple una menor intensidad de resiembra; que se haga un mejor y transparente manejo de las garantías que los cafeticultores han entregado al banco para recibir los créditos; que se equipe a los beneficios y grandes para tener mejor control de calidad del procesamiento del café, que se equipe a los cafeticultores con bombas adecuadas para el control de la broca y herramientas para el trabajo

- Canalizar Programas de Instituciones gubernamentales para los cafeticultores

El Consejo ha logrado que programas de otras instituciones se implementen en las comunidades cafetaleras por ejemplo si han introducido programas de: INIFAP, Sanidad Vegetal y FIRCO

- Experimentación de nuevas tecnologías

El Consejo ha incursionado en la búsqueda de nuevas tecnologías construyendo un Beneficio Ecológico y capacitando técnicamente a los cafeticultores en el control biológico de la broca y en la producción de café orgánico

- Proponer Proyectos Nuevos

Hay una serie de proyectos que el Consejo tiene contemplados pero para los cuales no tiene financiamiento, estos son: un museo del café, varias propuestas de comercialización y exportación de café, adquisición de equipo para conocer los precios del café

- Socialización de Información

La socialización de la información es una actividad constante en el Consejo con el fin de que los cafecultores amplíen su panorama económico, social y político, en las Asambleas Generales se discuten temas como: la evolución de los precios del café; la problemática y el papel de los diferentes actores relacionados con la cafecultura regional y nacional; las elecciones presidenciales del año 2,000.

- Vinculación con otros sectores y organizaciones.

El Consejo suele establecer vínculos con otras organizaciones, por ejemplo ha apoyado a cafecultores damnificados por siniestros en otros estados del país y ha hecho un frente contra la importación de café por parte de industrias cafetaleras.

Intermediación cultural organizativa

Este proceso de intermediación cultural-organizativo se basa en tres aspectos fundamentales:

- Capacidad de generar propuestas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de los pequeños cafecultores
- Amplia capacidad de negociación con las diferentes instituciones del gobierno y lograr influir en las políticas públicas.
- Ser depositarios de la confianza de los productores.

Capacidad de Generar Propuestas Dirigidas a Mejorar las Condiciones de Vida de los Pequeños Cafecultores.

El movimiento cafetalero y sus líderes han pasado de la denuncia y agitación a la generación de propuestas. Este hecho tiene sus orígenes en la propuesta de *cambio de terreno* que la vertiente de Línea Proletaria impulsó en los años ochenta. El objetivo era que los cafeticultores tuvieran un papel más activo en la apropiación del proceso productivo como una manera de romper los lazos de dependencia hacia el estado y hacia los acaparadores de café. Si bien los cambios que ha sufrido este sector en su conjunto a partir de las crisis del 89 ha frenado el avance de las organizaciones por este sendero, la actitud propositiva sigue siendo uno de los motores del movimiento cafetalero.

Gran parte de las propuestas son formuladas en discusiones entre los cafeticultores sobre sus necesidades y demandas. En general estas propuestas son discutidas y consensadas en los diferentes niveles de la organización: en la dirigencia, los cuadros medios y en las comunidades. Hay diferentes grados de formulación y aceptación de las propuestas a nivel de los cafeticultores, las que tienen mayor arraigo han sido las relacionadas con el financiamiento. Aquellas propuestas que no se relacionan directamente con sus necesidades más urgentes generalmente son formuladas por la dirigencia que cuenta con un profundo conocimiento sobre la problemática cafetalera; éstas son aceptadas por los productores mas que por la interiorización e interés por ellas, predomina en la decisión la gran confianza que los cafeticultores tienen hacia los dirigentes y la certeza de que se requiere de la organización para establecer lazos con el gobierno. Dentro de este espectro están propuestas como el beneficio ecológico.

Amplia Capacidad de Negociación con las Diferentes Instituciones del Gobierno y para Influir en las Políticas Públicas.

La generación de propuestas ha ido acompañado por su negociación ante las diferentes instituciones gubernamentales. Uno de los éxitos de la negociación ha sido el respaldo que los líderes tienen a nivel campesino y el sustento de las propuestas en términos del contexto local, regional y nacional. Los dirigentes han sabido buscar, generar, socializar y utilizar un acervo muy amplio de información indispensable en el análisis de la problemática cafetalera.

Los protagonistas en este espacio de negociación son los dirigentes; a lo largo de casi veinte años de movilizaciones se han formado varios líderes que en su inicio tenían un status medio, sin embargo sigue recayendo en un reducido número de personas esta capacidad de gestión y negociación.

Se han buscado maneras para aumentar la capacidad de intermediación en los dirigentes medios y en los cafeticultores en general, un espacio para ello es la búsqueda por que participen el mayor número de gentes posibles en las negociaciones y por que se formen comisiones que asistan a tratar temas específicos con las instituciones oficiales con el fin de ejercer presión y de que los cafeticultores se familiaricen con este ejercicio. La negociación requiere de habilidades muy específicas en cuanto a la rapidez de argumentación, de análisis, de hacer contrapropuestas y de manejo de información. En la cultura campesina no son de las habilidades que tiendan a fomentarse, sin embargo estas habilidades se pueden adquirir y desarrollar.

Por el éxito de las negociaciones se ha logrado, superar las carteras vencidas, concretar apoyos financieros y créditos a cafecultores de escasos recursos, ampliar el espectro de "beneficiarios" de los programas gubernamentales, que los programas gubernamentales ya no sean utilizados para fines electorales y parar la importación de café por parte de empresas trasnacionales.

Relación Dirigencia-Productores Cimentada por la Confianza.

Las dos características anteriores han sido pilares fundamentales del movimiento cafetalero, sin embargo, estas dos características no tendrían la relevancia e impacto a nivel regional y nacional si no existiera una confianza tácita entre los cafecultores y su dirigencia.

La confianza data de un largo camino que dirigentes y cafecultores han recorrido juntos, y que en estos años han conformado una organización en la que se diferencian claramente estos dos niveles de participación, sin embargo la dinámica interna se ha establecido conformando una organización sustancialmente diferente a las de corte Pirita. La comunicación es el elemento que le da el matiz a esta diferencia: la discusión para entender la difícil situación de la cafecultura, para llegar a acuerdos, para generar y consensar propuestas y la socialización de información son elementos que le dan consistencia a esta organización. Estos mecanismos de comunicación aunado a la lenta pero consistente formación de cuadros medios hacen que se establezcan lazos entre la dirigencia y cafecultores y que la voz de éstos últimos esté contenida en las propuestas y negociaciones que realiza la dirigencia.

En cuanto a los dirigentes a nivel regional son cafecultores en su mayoría de origen campesino. Varios de ellos han salido a estudiar y a trabajar fuera de su comunidad. Algunos son cafetaleros, líderes regionales que han destacado en la lucha y actualmente están integrados dentro del grupo dirigente. En general el grupo dirigente tiene este papel desde tiempo atrás, algunos desde las movilizaciones de los ochenta.

Los dirigentes manejan mayor información, tienen una gran capacidad de movilidad, mayor capacidad para generar propuestas y para negociar con las diferentes instancias. Es gente que destina una parte importante de su tiempo a la organización.

Trabajan a tres niveles: de concertación institucional y con otras organizaciones; en la organización regional y en las comunidades cafecultoras. Para cada uno de estos tres niveles se requieren dotes diferentes: en la concertación-negociación se requiere de cierta agilidad mental, agresividad para ingresar propuestas y cierta diplomacia para abrir espacios; en la organización regional se requiere ser lo mas claro, didáctico y receptivo ya que es un espacio de formación mutua entre dirigentes locales y regionales y a nivel comunitario, se requiere agudizar la claridad, la didáctica y la receptividad.

En la dirigencia local se presenta una dualidad muy particular ya que estos dirigentes medios juegan papeles diferentes en la organización regional y en la local. En la primera son base y en la segunda dirigentes. Esta dualidad implica

libretos y actitudes diferentes, sobre todo en este proceso de construcción de una organización nueva.

En general muchos de estos dirigentes son líderes natos de sus comunidades y han participado en el movimiento cafetalero desde sus inicios. En el proceso de construcción de esta organización se impulsaron una serie de valores que han permitido desarrollar una cultura política propia dándole una identidad particular al Consejo y diferenciándola de otras organizaciones. Los valores que se promueven son la equidad, la honradez, el trabajo en conjunto, el respaldo de las comunidades, la representatividad, el respeto a la filiación política, la socialización de la información, la discusión para llegar a acuerdos, la participación del mayor número de gentes, la autocrítica, etc. Otro elemento importante es que se tiene al gobierno como la otredad, se cuestionan la utilización de la gente y de los programas oficiales para fines políticos

En este espacio los dirigentes medios promueven y respetan estos valores, sin embargo son en los dirigentes regionales en quienes recae la promoción de la socialización de la información (es frecuente que haya un espacio en las Asambleas regionales en donde se haga un breve análisis de coyuntura sobre la problemática del café incluyendo la situación de su precio); la discusión para llegar a acuerdos, el fomento a la participación y la autocrítica. Estos elementos representan un aporte en cuanto a la cultura política legada por los antepasados.

En el nivel local se ha tenido un gran avance en tanto que los grupos se han cohesionado integrando organizaciones regionales. En la movilización por el

aumento de los precios la participación era más desmenuzada en tanto que las Unidades Económicas de Producción de Café (UEPC) formadas a partir del Inmecafé no tenían vínculos orgánicos entre sí. Ahora la cohesión está dada por la SSS y por la organización regional. La sobrevivencia de estas instancias está más en las manos de los cafecultores. En este nivel igualmente se están construyendo organizaciones nuevas en las que se promueve la honestidad, la equidad, la representatividad y el respaldo de las sociedades de solidaridad social. Sin embargo quedan espacios vacíos que los dirigentes locales no promueven mucho por ejemplo socialización de la información, la discusión colectiva para llegar a acuerdos, el trabajo en conjunto y la autocrítica. Los dirigentes locales, que en las asambleas regionales eran la base, en este nivel se convierten en intermediarios culturales locales. Este cambio conlleva de alguna forma la existencia de estas lagunas ya que éstas no son importantes para la dirigencia local. En este nivel la intermediación cultural es menos eficiente que en el nivel regional.

En cuanto a la base existe una dualidad muy especial en este nivel de base. En la vida cotidiana y en las estrategias de reproducción existe una amplia gama de situaciones en las que los productores y las familias campesinas tienen que inventar formas para enfrentar los constantes riesgos económicos, tecnológicos, de salud, etc. al que están expuestos. Esta creatividad forma parte de la vida diaria campesina y está trenzada con diversas formas de solidaridad que suelen tener especialmente entre los familiares.

En sus relaciones extracomunitarias, esta actitud creativa y propositiva disminuye porque implica un ámbito cultural diferente en el que las reglas del juego son diferentes. Se requiere de intermediarios culturales que "traduzcan" y que proporcionen elementos para que la barrera cultural no signifique un impedimento en el flujo de información y de propuestas de la parte campesina al exterior. Sin embargo es común que la intermediación cultural haya sido utilizada por mucho años por los líderes como una manera de concentrar y ejercer poder sobre los campesinos sin socializar información ni los lazos de comunicación que relación requiere.

La ineficiencia de muchas de las relaciones colectivas que las familias campesinas han tenido por ejemplo con partidos políticos e instituciones gubernamentales son un elemento importante para que los productores prioricen sus búsquedas en las relaciones individuales y deleguen en los dirigentes y el gobierno las soluciones a problemas que rebasen su actuar. Si bien la barrera cultural se expresa en las dificultades para hacer propuestas y negociar con instituciones, cuando la intermediación cultural es clara, las familias cafeticultoras establecen convenios serios en estas relaciones manifestándose en el cumplimiento de los compromisos con adquiridos a nivel familiar, como el pago del crédito y exigiendo, mediante diversas maneras que las instituciones gubernamentales asuman las responsabilidades adquiridas.

La rectitud en el actuar es un elemento más en las relaciones que establecen las familias cafeticultoras hacia sus representantes y sus compañeros de grupo. Cuando se pone en entredicho la seriedad y el cumplimiento de las

responsabilidades de los líderes, los cafecultores tienen serios cuestionamientos, sobre todo hacia actitudes que se asemejen a la corrupción o al beneficio personal de los líderes por ejemplo el manejo poco claro del dinero. El problema es que muchas veces estos cuestionamientos no se hablan en los espacios colectivos.

Uno de los avances importante en el proceso organizativo es el hecho de que estos casi veinte años de movilizaciones han sido fundamentales en dimensionar la problemática en la que están insertos los cafecultores y en asumir que las relaciones con el gobierno requieren de una buena intermediación cultural: de líderes *"que sepan defender nuestros derechos"* y de la presión multitudinaria de los cafecultores.

9 CONCLUSIONES

En esta tesis se delinea un enfoque para analizar la vida productiva campesina en el que se integran los espacios más importantes que la conforman. Estos espacios abarcan la familia, la finca, la comunidad, las organizaciones locales y regionales y las relaciones con instituciones gubernamentales. Estos espacios están dentro de un contexto económico-productivo en el que se introducen algunos elementos culturales que le dan especificidad a la vida campesina. Con esta propuesta de análisis se tiene una visión de conjunto de la dinámica familiar campesina en la que se ubica la reproducción productiva de las familias cafecultoras, detectando los problemas a los que se enfrentan y los elementos que potencian y dinamitan esta reproducción tanto a nivel individual como colectivo. En este sentido este enfoque es una herramienta de análisis y prospección en el desarrollo rural

Las estrategias de reproducción productiva individuales tienen mayor dinamismo económico que las estrategias colectivas; las familias campesinas conocen más profundamente los mecanismos que se requieren para entablarlas con mayor fluidez tanto las que se desarrollan en la comunidad como fuera ella, lo que hace que sus resultados se vean a más corto plazo. En términos generales las relaciones colectivas con instituciones gubernamentales y la participación en las organizaciones regionales son un complemento para la reproducción productiva de las familias de cafecultores de las cuales no puede depender su manutención porque son inciertos los resultados que se puedan obtener de ellas.

En las estrategias para la reproducción uno de los elementos importantes para las familias cafecultoras es la consolidación de la independencia en lo productivo y familiar esto se ve claro en el tipo de relaciones que establecen, a pesar de la escasez de recursos, de tierra y de oportunidades, las familias jóvenes tienden a separarse de su núcleo ampliado e iniciar su proceso independiente. Este proceso es largo y requiere que los jefes de familia se centren en las estrategias individuales en la comunidad o fuera de ella. Este hecho es una limitante importante en la participación de estas familias en las relaciones colectivas.

En Vista Hermosa la participación de las familias cafecultoras en el CRCC tiene tres niveles: el primero es de aquellos cafecultores que participan desde sus comunidades en las SSS y que su acción exterior se hace notar en las concentraciones masivas para ejercer presión; el segundo está en los productores que participan en la dirección de las Sociedades de Solidaridad Social y el tercero es el de los que asisten a las Asambleas Generales del Consejo Regional del Café de Coatepec. En el primer nivel se encuentran algunas mujeres y jefes de los tres tipos de familias: ampliadas, independientes y maduras; están ausentes aquellos cafecultores jóvenes que tienen responsabilidades maritales y de generación de ingresos pero que todavía pertenecen a núcleos de familias ampliadas, ellos centran su actividad en las estrategias individuales. En el segundo nivel se reduce significativamente el número de participantes y en su mayoría son miembros de familias ampliadas o maduras. Los jefes de familias independientes tienen serias restricciones para participar a este nivel ya que su prioridad está en consolidar su núcleo familiar y la dirección de SSS requiere de

tiempo que ellos destinan a la manutención familiar, son pocos los directivos que provienen de familias independientes y en los casos que se ha dado, su participación es poco activa. La asistencia a las Asambleas Generales del Consejo o a actividades externas no multitudinarias recae prácticamente en miembros de familias ampliadas o maduras ya que en términos generales en estas familias el tiempo y los recursos económicos, necesarios para este nivel de participación, no representan una limitación fundamental. Si bien son múltiples y variadas las razones que determinan la participación más activa en las organizaciones, éstas son un elemento importante.

Dentro de la amplia gama de elementos que definen el accionar de los productores como representantes de su comunidad están la legitimidad que estos representantes tengan en la SSS a la que pertenecen y la confianza que sus compañeros depositen en ellos. En esta presencia social se trenzan, entre otros, dos elementos: la solidez de las estrategias de reproducción del representante y su experiencia en el manejo de las relaciones con el exterior. Miembros de familias independientes difícilmente cubren satisfactoriamente el primer requisito, ya que ellos están precisamente en el proceso de consolidar su unidad familiar. Probablemente la experiencia con el exterior no sea una limitante para miembros de este tipo de familias porque es cada vez más frecuente que los jóvenes salgan de la comunidad en busca de capacitación o mejores opciones de ingresos iniciando así su formación en el manejo de estas relaciones a más temprana edad que sus padres. Finalmente no podemos dejar de mencionar las expectativas y

capacidades personales para participar en las organizaciones que rebasa el tipo de familia del cual se forma parte.

La incidencia de los programas gubernamentales en las estrategias de reproducción productiva de las familias cafeticultoras es mínima; las limitaciones para que éstos representen una opción inician desde cómo se plantean los objetivos. Estos programas se plantean incidir en primera instancia a nivel nacional, a partir ello se estructuran los objetivos regionales y mecanismos de intervención en las comunidades sin contemplar los objetivos campesinos ni las estrategias de reproducción familiar. Si bien los objetivos de los programas del Inmecafé en un principio se embonaron con los objetivos campesinos, con el paso del tiempo fueron aflorando incompatibilidades entre la necesidad de aumentar la producción del Instituto y el interés de los productores por mejores condiciones de financiamiento y precios más elevados del café. De igual manera el Consejo Veracruzano del Café se planteó un aumento en la producción bajo un esquema sumamente irreal al plantear incrementos sumamente altos, basados exclusivamente en el desarrollo tecnológico y con propuestas técnicas poco asequibles por los cafeticultores. Lo más impactante de este hecho es que existiendo una experiencia previa muy ilustrativa, no se retomaron las enseñanzas de esos años para la creación del nuevo programa. Dos fueron los elementos que quedaron encerrados en los cajones de las oficinas: el que la incidencia en la comercialización haya sido uno de los factores del éxito relativo de los programas del Inmecafé y el que hecho de que los aumentos en la productividad tuviera un mínimo impacto en los altos niveles de producción

nacional a los que se llegó en esos años. No se retomaron ni los aciertos del Instituto en cuanto al control de los precios de este grano, ni los errores por los planteamientos productivistas del Instituto.

Otra de las limitaciones de los programas gubernamentales está en su incapacidad operativa y presupuestal para lograr sus objetivos. Si bien el Inmecafé dispuso de un amplio presupuesto, su ejercicio tuvo serios desvíos a varios niveles y terminó su operación en números rojos a pesar de que llegó a manejar cerca del 40% de la producción nacional del café. Por otro lado, sus mecanismos de operación estuvieron llenos de burocratismos que interferían con la cotidianidad de las familias campesinas. Respecto al Consejo Veracruzano del Café, el problema se presenta en que su presupuesto difícilmente cubre las necesidades que se requieren para cubrir los objetivos planteados, independientemente cómo estén éstos formulados. En cuanto a su estructura de apertura planteada en los documentos oficiales no es coherente con la falta de diálogo que existe en los hechos.

Desde una perspectiva temporal contrasta la diferencia en la actitud gubernamental y la campesina en las relaciones que establecen. La primera no retoma las experiencias anteriores, se formulan y operan los programas gubernamentales bajo los mismos criterios que llevaron al fracaso a los anteriores. En cambio las relaciones establecidas por las familias campesinas y sus organizaciones llevan en su interior la experiencia de quince años de relación con instancias gubernamentales, entre comunidades y entre líderes y familias. Este hecho es un factor importanté en el ejercicio del poder que estas relaciones

implican, hay una tendencia a que las familias campesinas, a través de sus organizaciones, den pasos firmes en la vereda que los lleva a inclinar la balanza del poder hacia su favor.

El avance en la consolidación de las relaciones de las familias campesina con las instituciones gubernamentales ha cristalizado estructuralmente con la formación del Consejo Regional del Café de Coatepec lo cual abre la posibilidad a que su impacto tenga una perspectiva a largo plazo. Desde el movimiento cafetalero de los años ochenta por el mejoramiento del precio del café hasta la fecha, las diferentes organizaciones han tenido un papel importante en la generación, negociación y cristalización de propuestas campesinas hacia el sector gubernamental. Sin embargo su impacto económico ha sido coyuntural permitiendo a los cafecultores destrabar temporalmente sus estrategias de reproducción productiva. El Consejo ha hecho más fluidas las relaciones entre los cafecultores y las instituciones gubernamentales en tanto que expresa la voz de las familias campesinas y la hace oír impregnada de ese ser cafecultor que se ha ido forjando a lo largo de los años en las fincas y en las movilizaciones. Sin embargo el Consejo también está impregnado por la voz gubernamental que no ha dejado de dominar en estas relaciones. Gran parte de estos tres años de vida del Consejo se ha destinado a desmenuzar el idioma gubernamental para que los cafecultores tengan acceso a sus programas. La voz campesina ha logrado moldear acciones gubernamentales, sin embargo las propuestas de los cafecultores han ido más lentas por el propio proceso organizativo que ello implica y por la preponderancia gubernamental. Sin embargo uno de los grandes

logros en este proceso de quince años de relaciones colectivas es que el Consejo está consolidado el proceso de intermediación cultural.

La intermediación cultural implica, en términos organizativos, el diseño de una estrategia de comunicación hacia el exterior de las comunidades y otra hacia el interior que incluyan los términos que ambas partes manejan y que éstos términos sean asimilados por las dos instancias en cuestión. También requiere del manejo de información del interior de las comunidades en particular sobre sus estrategias de reproducción productiva; de la coyuntura sectorial, nacional e internacional; de los intereses y de las acciones de los diferentes actores, etc. En el CRCC todo este trabajo se da en diferentes ámbitos: en asambleas comunitarias, asambleas regionales, reuniones entre representantes locales, regionales y nacionales, etc. Este proceso requiere de tiempo, disposición, recursos económicos para moverse y cierto cambio en la dinámica de vida campesina ya que las relaciones colectivas son un elemento cultural que ha estado ausente en gran parte de los diferentes sectores de la población, entre ellos las comunidades rurales.

El proceso organizativo implica acciones que no inciden directamente en la reproducción productiva, estas son más difíciles de asimilar colectivamente y a corto plazo por los cafecultores que no participan en las Asambleas Generales del CRCC; la intermediación cultural es una de estas acciones poco claras. Las difíciles condiciones en las que viven los cafecultores, la importancia que tiene para ellos cada día de trabajo son elementos adicionales para restringir su disposición de participar en el proceso de intermediación cultural

Sin embargo si se amplía el espectro más allá del corto plazo y de la dimensión económica, queda como hipótesis que la participación en las organizaciones regionales ha tenido un papel importante en consolidar la identidad de las familias de la región como cafecultores. Ello les ha permitido alzar su voz para que sea oída y retomar la confianza en su ser campesino, en sus formas de producción y de vida. Esta participación también ha sido fundamental en ampliar la perspectiva de las familias campesinas en torno a la problemática cafetalera nacional e internacional. Para un sector de los cafecultores, aquellos que participan en las Asambleas Generales del Consejo Regional del Café de Coatepec, esta participación ha permitido desmitificar el papel de las instituciones gubernamentales y de ciertos líderes regionales.

Finalmente esta tesis es una propuesta a seguir trabajando ya que no logré profundizar en todos los aspectos que la conforman, algunos conceptos quedaron simplemente delineados teóricamente ya que no tienen una base empírica que les dé solidez.

Los contenidos que requerirán de mayor investigación de campo son en primera instancia el nivel comunitario. En el capítulo correspondiente si bien se describe la estructura comunitaria y se identifican los grupos identitarios ubicando una parte de su origen, se requiere de un análisis dinámico-temporal que profundice en el origen de estos grupos y los lazos que los unen, en el papel que estos grupos han jugado en la comunidad y las repercusiones que ha tenido su función en la reproducción productiva de las familias cafecultoras.

Los conceptos que quedaron delineados teóricamente son los relacionados con el ejercicio del poder en las relaciones que los cafecultores establecen a los diferentes niveles. Es importante profundizar en la negociación que realizan los intermediarios culturales no solamente con las instituciones gubernamentales sino también con las familias campesinas y cómo se da la relación de legitimidad en ambas.

10 Bibliografía

- Arroyo, G. 1979. Firmas Transnacionales Agroindustriales. Reforma Agraria y Desarrollo Rural. en Desarrollo Agroindustrial y la Economía Internacional. Documentos de Trabajo para el Desarrollo Agroindustrial 1. SARH. México.
- Báez, M. 1983. Café y Formación Regional. Una Contribución al Conocimiento de la Región de Coatepec, Veracruz. Tesis de licenciatura. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., México.
- Banco Mundial, 1991. Informe sobre el desarrollo mundial 1991. Fotocopias.
- Bartra, A. 1982. La Explotación del Trabajo Campesino por el Capital. Editorial Macehual, 1ª reimpresión. México.
- Brading, D. 1995. Los Orígenes del Nacionalismo Mexicano. Colección Problemas de México, Ediciones ERA. 3ª reimpresión. México.
- Canabal, 1988. El Cardenismo y el Nuevo Rostro de la Sociedad Rural. en Revista Mexicana de Sociología, Año L núm. 3, IIS, UNAM.
- Celis, F., 1991. UPVC: del *Cambio de Terreno* al fortalecimiento de una organización democrática. en Cafetaleros, La construcción de la Autonomía. Cuadernos Desarrollo de Base 3. CNOC, Servicios de Apoyo Local, AC., México.
- Celis, F. 1998. ¿Revolución Verde en la Cafecultura Mexicana?. La Jornada del Campo Num. 68. 26 de Agosto. México.
- Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal 1991
- Consejo Nacional de Población, 1998. Datos de Población e Índices de Marginación. Fotocopias.
- Consejo Regional del Café de Coatepec. 1997. Sistema Coatepecano de Autogestión Productiva, Programa de Desarrollo Integral "Coatepec" 1998. Fotocopias.
- Consejo Veracruzano del Café. 1996. Fotocopias.
- Cisneros, V., et al, 1993. Caracterización de la Agricultura de la Zona Central de Veracruz. Centro Regional Universitarios Oriente. Dirección de Centros Regionales, UACH. México.
- DIDEA del Trópico, A.P., 1989. El Café en la Zona Xalapa-Coatepec. Fotocopias.
- De Teresa, 1991. La Encuesta Genealógica: una Propuesta para el Análisis de la Reproducción de la Economía Campesina. en Nueva Antropología, Vol XI, Núm. 39, México.
- De Teresa, A. 1996. La producción de Autoconsumo: Eje de la Estrategia Campesina de Integración en la Economía Global. El Caso de la Región Chinanteca en México. Ponencia para el Coloquio Internacional: Agriculture Paysanne et Question Alimentaire. CECOD, Chantilly, Francia

- EZLN, 1996. Crónicas Intergalácticas. Primer Encuentro Internacional por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Chiapas, México.
- Galeano, E. 1988. Las Venas Abiertas de América Latina. Siglo XXI. 53ª Edición México.
- Hernández, L. 1991. Nadando con los Tiburones. en Cafetaleros, La construcción de la Autonomía. Cuadernos Desarrollo de Base 3. CNOC, Servicios de Apoyo Local, AC., México.
- Hoffmann, O. 1992. Tierras y Territorio en Xico, Ver. Colección V Centenario. Gobierno del Estado de Veracruz. Veracruz, México.
- Hoffmann, O., et al 1996. Vivir con la Crisis en Cinco Comunidades Cafetaleras (Veracruz Centro). Fotocopias.
- INEGI. Carta Topográfica 1:250,000 Veracruz E14-3.
- INEGI. Carta Climática 1:250,000 Veracruz E 14-3.
- INEGI. Carta Edafológica 1:250,000 Veracruz E 14-3
- Kearney, M. 1996. Reconceptualizing the Peasantry. Anthropology in Global Perspective. University of California-Riverside. Vistview Press. USA.
- León, A, et al. —. Las Fronteras Rural-Urbano como Construcción de Nuevas Identidades. Fotocopias.
- León, A, et al. —. Papel de la Alimentación en la Reproducción y el Desarrollo Campesino. Fotocopias.
- Levi, G. 1990. La Herencia Inmaterial, La Historia de un Exorcista Piamontés del Siglo XVII. Editorial Nerea. Madrid, España.
- Long, N. 1994. Cambio Rural, Neoliberalismo y Mercantilización: El Valor Social desde una Perspectiva Centrada en el Actor. Ponencia Magistral al Coloquio Las Disputas por el México Rural: Transformaciones prácticas, identidades y proyectos. XVI Coloquio El Colegio de Michoacán 1994.
- Nolasco, M. 1985. Café y Sociedad en México. Centro de Ecodesarrollo México-
- Oliveira, O. et al comp. 1988. Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana. COLMEX- UNAM- Porrúa. México.
- Olvera, A. 1991. Las luchas de los cafecultores veracruzanos: la experiencia de la Unión de Productores de Café de Veracruz. en Cafetaleros, La construcción de la Autonomía. Cuadernos Desarrollo de Base 3. CNOC, Servicios de Apoyo Local, AC., México.
- Olvera, A. et al. 1994. Neocorporativismo y democracia en la transformación Institucional de la Cafecultura: el Caso del Centro de Veracruz. Cuadernos Agrarios Vol. VI, Núm. 2, 1994.
- Olvera, A. et al. 1994. Identidades Fragmentadas: Formas, Actores y Espacios de La Modernización en la Campo: El Caso de la Cafecultura Veracruzana

Ponencia para el IX Encuentro de El Colegio de Michoacán: Las Disputas por el México Rural.

Paré, L. 1991. ¿Adelgazamiento del Inmecafé o de los pequeños productores de café? en *Cafetaleros, La construcción de la Autonomía*. Cuadernos Desarrollo de Base 3. CNOC, Servicios de Apoyo Local, AC., México.

Paz, L. 1995. Una Mirada al Período de Crisis de la Cafeticultura Mexicana. Recuento de Políticas Oficiales y Respuestas Campesinas. Cuadernos Agrarios Núm. 11-12, Nueva Época, México.

Pérez, E. 1989. Zonificación Agroecológica del Cultivo de Café en la Zona Centro de Veracruz. Tesis de Maestría. Colegio de Postgraduados. Montecillos, México.

Procuraduría Agraria. 1998. Mapa parcelado del Ejido de Vista Hermosa

Procuraduría Agraria. 1998. Mapa de Tenencia de la Tierra en la Región de la Concha.

Regalado, A. 1996. Manual para la Cafeticultura Mexicana. Alianza para el Campo, Sagar, Inca Rural. CMC. México.

Renard, C. 1991. El Comercio Internacional del Café. Cuadernos Agrarios Núm 2 Nueva Época. México.

Robles, R. 1988. Las Exportaciones Agropecuarias en el Primer Gran Ciclo Industrializador. en *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. La Época de Oro y el Principio de la Crisis de la Agricultura Mexicana 1950-1970*. Siglo XXI CEHAM. México.

Shanin, T. 1976. Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina. Editorial Anagrama. México.

Salles, V. 1992. Las Familias, las Culturas, las Identidades. en José Manuel Valenzuela, (comp.) *Decadencia y Auge de las Identidades*, El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, México.

Salles, V. 1999. Sobre los Grupos Domésticos y las Familias Campesinas: Algo de Teoría y Método. Fotocopias.

Torres, M. 1985. Familia, Trabajo y Reproducción Social. PISPAL-COLMEX.